

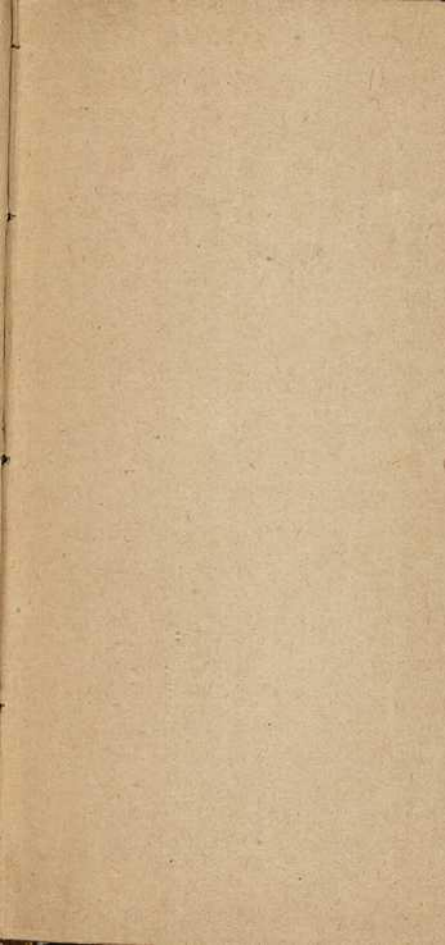


EX LIBRIS  
JOSE DE SOUZA RETTO



1146





i 1664136x

Contemptus mū  
di, Nueuamente  
romançado y  
corregido.

*Añadiosele vn breue tra  
tado de oraciones y exer  
cicios de deuociō muy pro  
uechosos. Recopilados de  
diuersos y graues Au  
tores, por el. R. P. frey  
Luys de Granada de  
la Orden de.*

S.

Domingo.

*Impresso en Lisboa en casa  
de Ioannes Blauio de  
Colonia. 1556.*



## PROLOGO.

**T**Res cosas ay amado lector que notablemente aprouechá al anima q̄ dessea salvarse. Vna es la palabra de dios, otra es la cõtina oracion, otra es el recibir muchas vezes el precioso cuerpo de nuestro señor Iesu Christo. Estas tres cosas leemos auer sido muy vsadas en principio dela iglesia christiana: y por esso fue tan prospera en Dios: & assi lo sera en todo tiempo qualquiera anima que estas tres cosas vsare: con las quales se hara vna tan fuerte atadura della con Dios, que ni demonio, ni carne, ni mundo sepan ni puedan romper la. E si es razon que sea muy estimado aquello que nos ayuda a alcançar vna sola cosa de estas tres (pues cada vna por si es tan alta & tan preciosa) q̄ te parece en quãta estima deuemos tener lo q̄ nos acarrea todas estas tres cosas:

## PROLOGO.

fas? Mucho ha hecho vn predicador o vn libro quãdo ha hablado o induzido a q̃lquier cosa destas , & afsi es la verdad , mas ruego te por amor de Dios que sepas mirar y estimar este presẽte libro: y veras en ti mismo quan de verdad ha obrado Dios en ti, mediante estas palabras , no vna de estas tres cosas, mas todas jũtas: y no como quiera, mas muy apuradamẽte. E digolo afsi, porque aunque muchos libros aya q̃ nos enseñen obrar y orar y comulgar: mas mucha differẽcia va, como dicen, de pedro a pedro y de libro a libro. Cierto no es peq̃ña obra saber encaminar en el camino de Dios , para que el que camina no cayga en barrãcos. Ni es arte pequeña el saber hablar con dios en la oracion , ni cosa liuiana el saber se aperejar para bẽ recibir el cuerpo de Christó. E todo esto hallaras tã abundosamẽte en esta



PROLOGO. 3

en esta mesa tan pobre en pō-  
 pa de palabras, & tá rica y har-  
 ta en las sentencias, que cier-  
 to yo tengo muy creydo que  
 tu me reprehédas despues de  
 leido decorto, por no auer sa-  
 bido alabar este libro como  
 merece ser alabado. E dirascō  
 el rey Dauid: asfi como lo oy-  
 mos, asfi lo vimos: y aun cō  
 la reyna Sabba quádo dezia.  
 Mayor es tu hecho q̄tu fama  
 Prueua, toca, gusta y veras la  
 gran eficacia de aquestas pa-  
 labras, y comeras vn manna  
 que te sepa muy bien todo lo  
 q̄ vuieres gana, como el otro  
 hazia. Lo qual significaua co-  
 mo Origenes dize, la virtud  
 que tiene la palabra de Dios:  
 que a quien de buena gana la  
 rescibe, obra enel lo q̄ ha me-  
 nester. Pues ten vna cosa por  
 aueriguada, que si te llegas a  
 este libro con alguna atenci-  
 on y gana de aprouechar, ha-  
 llaras remedio para tu necesi-  
 dad. De manera que muchas

## PROLOGO.

vezes diras: este capitulo que aora abri, al proposito de lo q̄ yo auia menester ha hablado. Aqui si fueres soberuio hallaras palabras que te humillen. Si demasiadamente desconfias, y tienes las alas del coraçõ (como dizen) caydas, aqui hallaras mucho esfuerço. Si eres descontentadizo y congoxoso; lleno de voluntad propria madre de toda maldad & de todo trabajo, aqui te enseñara poner todas tus cosas en Dios, & biuir en vn sancto descuydo debaxo de la confiãça de aquel señor q̄ todo lo prouee. E si assi descuydado caes en otro extremo, q̄ es no poner diligẽcia en las cosas que conuiene, aqui fallaras aguijones con que echas de ti a quel falso fosiẽgo. E si estas alegre demasiadamente (como muchas vezes suele acaescer) lee aqui, y tẽplaras tu alegria: & si triste (como mas vezes acaece) yras consolado de aqui

PROLOGO. 4

aquí: que te dire, fino que ve-  
ras y sentiras aquí la grande-  
za de Dios, que mediante va-  
nas pocas de palabras da a en-  
tender como es todo en todas  
las cosas. Todo lo qual remi-  
to ati mismo, si leer lo quifie-  
res: creyendo muy cierto que  
no me tacharas de vano ala-  
bador, viendo tu mismo enti  
la misma verdad & proue-  
cho. E porque tal fuente co-  
mo esta que agua tan clara e-  
cha de sí para hazer tãto fru-  
cto estaua tan turbia, & quasi  
llena de cieno por no estar el  
romance tan claro, & tan pro-  
prio ni tan conforme al latin  
como fuera razon: fuy moui-  
do cõ zelo desta perla precio-  
sa, que tanto escurecida esta-  
ua (y por esso tan poco goza-  
da) de sacarla de nueuo cote-  
jãdo la con el latin, en el qual  
el primer autor la escriuio. Y  
quite lo que en el libro hasta  
aquí vsado no auia estado cõ  
forme al latin. Declare lo esca-

## PROLOGO.

ro , para que en ninguna cosa  
trópieces. Quite lo superfluo,  
añadi lo falto. E afsi có la gra-  
cia del señor trabaje de p̄sen-  
tarte este espejo en q̄ tu te mi-  
res, quã limpio y claro yo su-  
pe. Y de dar te este camino en  
que andes el mas llano q̄ yo  
pude. Y aũ porque lo traygas  
siempre contigo do queira q̄  
fueres , se imprimio pequeño  
como lo vees: para que afsi co-  
mo no es pesado en la de den-  
tro no lo sea en lo de fuera: &  
tégas vn cópañero fiel : vn có-  
suelo en tus trabajos: vn mae-  
stro de tus dubdas: vn arte pa-  
ra orar al señor, vna regla pa-  
ra biuir, vna cófiança para mo-  
rir , vno que te diga de ti lo q̄  
tu mismo no alcanças, y en q̄  
veas quien es el señor que tal  
poder dio a los hombres, q̄ ta-  
les palabras hablassen. Recibe  
pues este amigo ynũca de ti lo  
apartes. E despues de leydo  
torna lo a leer, porque nunca  
enuejece , & siempre en vnas  
mismas

PROLOGO. 5

mismas palabras entenderas cosas nuevas, & veras algun rastro del espíritu del Señor que nunca se agota. Y goza a tu plazer y con buena voluntad desta dadiua que el señor por su infinita bondad quiso darte: y cō la qual yo te quise feruir en te lo aclarar mas q̄ antes estaua. Y por lo vno & por lo otro da gracias al señor y sabe te aprouechar dello cō el aparejo que las mercedes d̄ Dios deuen ser rescibidas: o alomenos rescibe lo con el amor q̄ yo te lo ofrezco. E aunque no hemos de mirar tanto el auctor que habla, quāto lo que habla, es bien que sepas q̄ quiē hizo este libro no es Ier son como fasta aqui se intitulaua, mas fray Thomas de Kēpis Canonigo reglar de sant Augustin: el qual comiença assi: en el nombre de Iesu Christo nuestro Señor.

**Libro del me-  
nosprecio del mundo y  
de seguir a Christo.**

*¶ Comiença el primer tra-  
tado que es de la imita-  
cion de Christo y des-  
precio de toda  
vanidad.*

*¶ Capitulo primero.*

**E**L que me sigue no an-  
da en tinieblas, mas ter-  
na lúbre de vida. Estas  
palabras son de Christo có las  
quales somos amonestados  
que imitemos su vida & co-  
stumbre, si queremos ser li-  
brados de la ceguedad del co-  
raçon y a lumbrados verdade-  
ramente. Sea pues todo nue-  
stro estudio pensar en la vida  
de Iesu Christo. La doçtrina  
del qual excede ala doçtrina  
de todos los sançtos: y el que  
tuuiesse spiritu fallaria enella  
manna ascondido. Mas acae-  
ce que muchos aunque a me-  
nudo



PRIMERO. 6

nudo oyan el Euangelio, gustan poco del, porque no tienen el espíritu de Christo. Mas el que quiere sabia y cumplidamente entender las palabras de Christo, conuienele que procure de cõformar cõ el toda su vida. Que te aprovecha disputar altas cosas de la trinidad si careces de humildad, por dõde desagrades ala misma trinidad? por cierto las palabras subidas no hacen sancto ni justo, mas la virtuosa vida fazen al hombre amable a Dios. Mas desseo sentir la contricion que saber su declaracion. Si supieesses la Biblia ala letra, y los dichos de todos los philosophos, que te aprouechara todo sin charidad & gracia de Dios? vanidad de vanidades y toda vanidad sino amar y seruir a solo Dios. Dios summa paciencia es, por desprecio del mundo yr a los Reynos celestiales. Y pues assi es

## TRATADO

vanidad es buscar riquezas percederas y esperar en ellas. También es vanidad desear honras y ensalçar se vanamente. Vanidad es seguir el apetito de la carne, y desear cosa por donde despues te sea necesario ser grauemente punido. Vanidad es desear larga vida y no curar que sea buena. Vanidad es pensar solamente esta presente vida y no proueer lo venidero. Vanidad es amar lo que tan presto passa y no apressurarse donde esta el gozo perdurable. Acuerdate continuo de la escritura que dize. No se harta el ojo de ver, ni la oreja de oyr. Pues assi es estudia de suiar tu coraçõ de lo visible, y traspassa lo alo inuisible: porque los que siguen su sensualidad, ensuzian su consciencia y pierden la gracia de Dios.

*¶ Capitulo. ij. Como deue hombre sentir humildemente de si mismo.*

**T**ODO hõbre (naturalmente) dessea saber. Mas que  
aproue

aprouecha la sciéncia sin el temor de Dios? Por cierto mejor es el rustico humilde que sirue a Dios, que el soberuio philosopho, que dexando de conofcer se cūsidera el curso del cielo. El que bié se conoce tiene se por vil y no se deleyta en loores humanos. Si supisse quanto ay en el mundo y no estuuisse en charidad, q̄ me aprouecharia ante Dios, que me juzgara segū mis obras? no tégas desseo demasiado de saber: porque en ello se halla grande estoruo y engaño. Los letrados huelgá de ser vistos y tenidos por tales. Por esso muchas cosas ay q̄ faberias poco o nada aprouechá al anima, y mucho es ignorante el que en otras cosas entiende, saluo en las q̄ tocá a su salud, las muchas palabras no hartan el anima, mas buena vida le da refrigerio, & la pura consciencia causa gran cōfiança en Dios. Quáto mas

## TRATADO.

y mejor entiendes, tanto mas grauemente seras juzgado, si no biuieres sanctamente, por esso no te enfalces por alguna arte o sciencia que sepas, mas teme del conocimiento que de ella te fue dado. Si te parece que sabes mucho y entiendes muy bié, ten por cierto que es mas lo que ignoras. No quieras saber aliuaméte, mas confieffa tu ignorancia. Porq̄ te quieres tener en mas que otro, como se hallen muchos mas doctos y sabios que tu? Si quieres saber y apréder algo prouechofameéte, dessea que no te conoscan, y que te estimen en nada. Esta es altissima y vtilissima leciõ, el verdadero conocimiento & desprecio de si mismo. Gran sabiduria y perfeccion es sentir siempre bien y grandes cosas de otros, y tenerse y reputar se en nada. Si vieres alguno peccar publicaméte o cometer cosas graues, no te deues estimar

estimar por mejor porque no sabes quanto podras perseverar en el bien. Todos somos flacos, mas tu no tengas a alguno por mas flaco que a ti.

*¶ Capitulo. iij. De la doctrina de la verdad.*

**B**lenauenturado aq̄l a quien la verdad por si misma enseña, no por figuras & bozes que se passan, mas asì como es: Nuestra estimacion & nuestro sètido a menudo nos engaña y conofce poco. Que aprouecha la curiosidad por saber cosas escuras, pues q̄ del no fazerlas no seremos en el dia del juyzio reprehédido. Gran ignorancia es que dexa das las cosas vtiles y necessarias, muy de gana entédemos en las curiosas y dañosas: teniendo ojos no veemos. Que se nos da de los generos y especies que platican los logicos? Aquel a quié habla el verbo eterno, de mnchas openiones es libre. De aqueste verbo  
sal:n

## TRATADO

salen todas las cosas, y todos predicán este vno: y este es el principio que nos habla: ninguno entiende o juzga sin el rectamente, aquel a quien todas las cosas le fueren vno & todas las cosas truxere a vno, y todas las cosas viere en vno podra ser firme de coraçõ & permanecer pacifico en dios. O verdadero dios fazme permanecer vno cõtigo en caridad perpetua. Enoja me muchas vezes leer & oyr muchas cosas: en ti esta todo lo q̄ quiero y desseo. Callen todos los doctores, no me hablẽ las criaturas en tu presencia, tu solo me habla. Quãto algũo fuere mas vnido consigo y mas senzillo en su coraçon, tãto mas y mayores cosas entẽdera sin trabajo: porque de arriba recibe la lumbre dela intelligenza. El spiritu puro, senzillo, constante no se destrae aun q̄ entiẽda en muchas cosas, por q̄ todo lo haze a hõra de dios:  
y es-



PRIMERO. 9

y esfuerçase a estar desocupado é si de toda curiosidad: qui en mas te impide y enoja que la afeciõ de tu coraçõ no mortificado? El hombre bueno & deuoto primero ordena sus obras dêtro de si que las haga de fuera: y no inclinan ellas a el a desseos de viciosa inclinacion: mas el trae a ellas al aluedrio dela derecha razon. Quien tiene mayor combate q̄l q̄ se esfuerça en vencer a si mismo? y esto deuria ser nuestro negocio vencer hombre a si mismo, y cada dia fazer se mas fuerte y aprouechar en mejorar se. Toda perfeciõ de sta vida tiene anexa a si cierta imperfeciõ, y toda nuestra especulacion no carece de algũa obscuridad. El humilde conosciemto de ti es mas cierta senda para Dios q̄ escudriñar la ptũdidad dela sciencia. No es de culpar la sciencia o otro qualquier conosciemto dela cosa aun que sea pequeño:

## TRATADO.

queño: porque la tal sciencia en si considerada buena es, y de Dios es ordenada: mas siépre se ha de anteponer la buena consciencia y la vida virtuosa. Mas porque muchos estudian mas saber, que bien biuir, por esso yerrá muchas vezes, y poco o ningun fructo hazen. O si tanta diligéncia pu siessen en estirpar los vicios, y sembrar virtudes, como en mouer questiones, no se fariá tátos males y escandolos en el pueblo, ni auria tanta dissolucion en los monesterios. Ciertamente el dia del juyzio no nos pregútará que leymos, mas que hezimos, ni quan bien hablamos, mas quá honestamente biuimos. Dime donde estan aora todos aquellos señores y maestros que tu conociste, quando florecian en los estudios? ya posseen otros sus rentas, y por ventura dellos no se tiene memoria: en su vida algo parecian, mas ya

no ay dellos memoria: o quã presto passa la gloria del mũdo: pluguiera a Dios que la vida cócordara con su sciencia, y entonces vvieran bien estudiado y leydo. Quantos perecen eneste figlo por su vana sciencia, que curan poco del seruicio de Dios: y porq̃ mas eligen ser grandes que humildes, por esso se hazé vanos en sus pensamientos, Verdaderaméte es grande el que se tiene por pequeño, y tiene en nada la cumbre dela hõra. Verdaderamente es prudéte el q̃ todo lo terreno tiene por estiercol por ganar a Christo: y verdaderaméte es sabio aq̃l que haze la volútað de Dios y dexa la suya.

*¶ Capitulo .iiij. Dela prudencia en las cosas que se han de hazer.*

**N**O se deue dar credito ligeramente a qualquier palabra, ni a q̃lquier spiritu: mas con prudencia y espacio se deue examinar las cosas se  
gun

## TRATADO

gū dios. Mucho es de doler q̄ las mas vezes (por nuestra flaqueza) antes se cree & se dize el mal de otro q̄ el bien. Mas los varones perfectos no creē de ligero qualquier cosa que otro les cuēta: porq̄ sabē que la flaqueza humana es presta al mal, & muy deleznable en palabras. Gran saber es no ser el hombre incōsiderado en lo que ha de fazer: ni tã poco por fiado en su proprio parecer. A esta sabiduria pertenece no creer a qualesquier palabras de hombres: ni hablar luego a los otros lo q̄ oye o cree. Toma consejo con hōbre sabio & de buena consciencia: y ten por mejor ser enseñado del tal que seguir tu parecer. La buena vida haze al hombre sabio (segū Dios) y esperamētado en muchas cosas. Quanto al gūo fuere mas humilde en si y mas subyēto a Dios, tãto sera mas sabio y sossegado en todas las cosas.

PRIMERO. II

*Capitulo .v. Dela lecion delas  
sanctas scripturas.*

**E**N las sanctas escripturas  
se deue buscar la verdad  
y no la eloquencia. Qualqui-  
er escriptura se deue leer co-  
nel spiritu q̄ se hizo: y mas de  
uemos enellas buscar el pro-  
uecho q̄ no la subtileza. De  
tan buena gana deuemos leer  
los libros senzillos & deuo-  
tos como los profundos. No  
te cures de mirar si el q̄ escri-  
ue es de grãde o pequeña sciẽ-  
cia: mas combide te a leer el  
amor dela pura verdad. No  
cures quien lo ha dicho, mas  
mira que tal es el dicho. Los  
hõbres pasan, la verdad del  
señor permanece para siem-  
pre. En diuersas maneras nos  
habla Dios sin aceptar perso-  
nas: nuestra curiosidad nos  
impide muchas vezes enel le-  
er las scripturas: porque que-  
remos escudriñar lo que lla-  
namente se deuia passar. Si  
quieres aprouechar lee llana-  
mente

## TRATADO.

mente cō humildad fiel y senzillamente: y nūca desſees nō bre de letrado: pregūta de buena voluntad & oye callando las palabras de los ſanctos: & no te deſagraden las doctri- nas de los viejos, porque no las dicen ſin cauſa.

*¶ Capitulo. vj. De los deſſeos de ſordenados.*

**Q**Vando el hombre deſſea algo deſordenadamen- te, luego pierde el ſoſſiego. El ſoberuio y el auariento nūca huelgan: el pobre y humilde de ſpiritu biue en mucha paz. El que no es perfectamēte mortificado en ſi, preſto es tentado y vencido de coſas pequeñas & viles, el flaco de ſpiritu y que aun eſta algo inclinado alo ſenſible, cō dificultad ſe puede abſtener totalmente de los deſſeos terrenos, y quando ſe abſtiene muchas vezes reſcibe triſteza: & aſi miſmo ſe enſaña preſto ſi alguno le contradize: & ſi alcança



cãça lo que desseaua luego le viene descontentamiêto por el remordimiêto dela consciencia, porque siguió su apêtito, el qual ninguna cosa le aprouecho para alcãçar la paz que buscaua. En resistir pues alas passiones se halla la verdadera paz del coraçon y no en seguir las. Cierto no ay paz en el coraçõ del hombre sensual, ni en el que se ocupa en lo exterior, sino en el que anda en feruor spiritual.

*¶ Capitulo. viij. Como se deue huyr la vana esperãça & la soberuiã.*

**V**ANO es el que pone su esperança en los hombres, o en las criaturas, no te afrentes en seruir por amor de Iesu Christo, & parecer baxo en este siglo. No confies de ti, & Dios fauorescera tu buena voluntad. No confies en sciencia, ni astucia tuya ni agena: mas en la gracia de dios q̄ leuanta los humildes y abaxa los presumptuosos. Si tienes riq̄zas  
no te

## TRATADO

no te glories en ellas: ni en los amigos aun que sean poderosos, mas en Dios que todo lo da, sobre todo se desea dar a si mismo. No te ensalces por la hermosa disposiciõ del cuerpo q̄ pequeña enfermedad la destruye y afea. No tomes contentamiento con tu abilidad o ingenio, porque no desagrades a Dios, cuyo es todo bien natural que tuuieres. No te estimes por mejor que otros porque no seas quiça tenido ante Dios por peor, q̄ sabe lo que ay en el hõbre: no te ensoberuezcas de tus obras porq̄ de otra manera son los juyzios de Dios q̄ los delos hõbres, al qual muchas vezes desagrada lo q̄ contenta a los hõbres. Si tuuieres algũ bien piẽsa que son mejores los otros: porque conserues la humildad. No te daña si te sojuzgares a todos mas es muy peligroso si te antepones a solo vno. Cõtina paz tiene el humilde,

milde, mas en el coraçõ del soberuio ay saña y desden muchas vezes.

*Capitulo. viij. Que se deve enstar la mucha familiaridad.*

**N**O descubras tu coraçõ a quien quiera: mas comunica tus cosas con el sabio y temeroso de Dios. Con los mancebos y estraños cõuerfa poco. Cõ los ricos no seas lisonjero, ni estes de buena gana delãte los grãdes, mas acompaõate con humildes & con los q̄ son sin doblez y con deuotos & bien acostumbrados & tracta cõ ellos cosas de edificaciõ. No tengas familiaridad cõ ninguna muger, mas encomienda a Dios todas las buenas. Desea ser familiar a solo Dios y a sus angeles: & huye de ser conoscido de los hõbres. Iusto es tener caridad a todos, mas no conuicne la familiaridad con todos: acaece que la persona no conocida resplandee por fama: y en su presencia parece escura. Pẽ

b. famos

## TRATADO

famos algunas vezes agradecer a los otros con nuestra cõuerfacion, & mas los desagrada- mos: porque vee en nosotros deffabridas & no buenas co- stumbres.

*¶ Capitulo .jx. Dela obediencia & subjecion.*

**G**Ran cosa es estar en obe- diencia: & biuir debaxo de perlado, y no ser fuyo pro- prio, mucho mas seguro es estar en subjeciõ que en man- do. Muchos estan en obedi- encia mas por necesidad que por charidad. Los tales tie- nen trabajo: & ligeramente murmuran, & nunca ternan libertad de anima si no se sub- jetan (por dias) de todo cora- çon. Anda por aca y por alla que no hallaras descanso fino en la humilde subjeciõ al per- lado. La estimacion & mudã- ça del lugar, a muchos enga- ño. Verdad es que cada vno se rige de gana por su pro- prio parescer: y es mas incli- nado a los que cõcuerdan cõ  
el:mas

el: mas si Dios esta entre nosotros necesario es que dexemos algunas vezes nuestro parecer por el bien dela paz. Quié es tá sabio q̄ sepa toda cosa cūplidamēte? Pues no quieras cōfiar demasiadamēte en tu sentido, mas oye de buena gana el parecer de otros: y si tu parecer es bueno y lo dexas por dios & sigues el de otro, mas apuecharas desta manera. Pero muchas vezes he oydo ser mas seguro oyr & tomar cōsejo q̄ darlo. Bié puedo acaescer q̄ sea bueno el voto de cada vno, mas no q̄rer cōsētir con el parecer delos otros quando la razon lo demāda, señal es de soberuia y pertinacia.

*¶ Capitulo.x. Que se deue evitar la demasia de palabras.*

**E**Scusa quanto pudieres el ruydo delos hombres, que de verdad mucho estorua el traćtar delas cosas del siglo, aunq̄ se digan cō buena intenciō: porq̄ presto somos

## TRATADO

enfuziados & captiuados de la vanidad. Muchas vezes qui fiera auer callado & no auer estado entre hombres. Mas que es la causa que tan de gana hablamos & platicamos vnos con otros, viendo quan pocas vezes boluemos al silencio sin daño de la consciencia? La razon es, que por el hablar buscamos ser consolados vnos de otros: y desseamos aliuiar al coraçon fatigado de pensamiētos diuersos, y tomamos plazer en pensar y hablar delas cosas que amamos o nos son contrarias. Mas ay dolor que muchas vezes vanamente y sin fructo: porque esta exterior consolacion gran detrimento es de la interior & diuina. Por esto velemos y oremos no se nos vaya el tiempo embalde. Si conuiene hablar sea cosa que edifique. La costūbre del hablar & la negligencia de aprouechar sueltan la guarda de nuestra lengua. Arouecha  
empero



empero y no poco para nuestro espiritual a, puechamiéto la deuota habla de cosas spirituales: especialmente quando muchos de vn mismo spiritu y coraçon se ayuntan en Dios.

*Capitulo. xj. Que se deue adquirir la paz: y del zelo del aprouechar.*

**M**Vcha paz terniamos, si en los dichos y fechos agenos (que no nos pertenecen) no quisiessemos ocupar nos. Como puede estar é paz mucho tiempo el q̄ se entremete en cuydados agenos, y busca acasiones exteriores y tarde o nunca se recoge? Bien auenturados los senzillos: porque ternan mucha paz. Que fue la causa porque muchos de los sanctos fueron tâ perfectos y contemplatiuos? Cierto porque estudiaron en mortificarse del todo a todo desseo terreno: y por esso pudieron con lo intimo del coraçon ayuntarse a Dios: y ocuparse



## TRATADO.

ocuparse libremente en si mismos. Ala verdad nosotros ocupamonos mucho con nuestras passiones : & tenemos mucho cuydado delo que se passa: & tambié pocas vezes véemos a vn vicio perfectamente: ni nos abiuamos para aprouechar cada dia, y por esso nos q̄damos tibios y frios. Si fuessemos muertos a nos mismos, y de dentro de focupados: entonces podriamos gustar las cosas diuinas y experimētár digo dela cōtéplaciō celestial. Y el mayor impedimento y el todo es q̄ no somos libres de nuestras inclinaciōes y desseos, ni trabajamos de entrar por la via perfecta delos sanētos. Y tanbié quādo alguna aduersidad se nos offrece, muy p̄to nos caemos & nos boluemos a las cōsolaciones humanas. Si nos esforçassemos en la batalla a estar como fuertes varones, ciertamente veriamos el fauor del señor sobre nos.

Porque

Porq̄ aparejado esta a focorrer a los que pelean y esperá en su gracia. El qual nos procura ocasiones de pelear para que ayamos victoria. Si solamente en las obseruácias de fuera ponemos el aprouechamiento dela religion, presto se acabara nuestra deuocion. Mas pongamos la segur ala rayz, porque libres delas pasiones posseamos nuestras animas pacificas. Si cada año desarraygassemos vn vicio, presto seriamos perfectos. Mas al cōtrario lo experimētamos, q̄ nos hallamos mas faltos despues de muchos años que al comiēço. Nuestro feruor & aprouechamiento cada dia deue crescer, mas aora en mucho se estime perseuerar en alguna parte del primer feruor. Si al principio hiziessimos algũa resistēcia: podriamos despues hazer las cosas con ligereza & gozo. Graue cosa es dexar la costūbre pero mas graue es yr cōtra la

## TRATADO

propria volúntad. Mas si no véces las cosas pequeñas & liuianas, como venceras las difficultosas. Resiste en los principios a tu inclinaciõ, y dexa la mala costúbre porq̃ no te lleue poco a poco a mayor difficultad. O si mirasses quanta paz a ti, & quanta alegría darias a los otros rigiendo te bien: yo creo que serias mas solícito en el aprouechamiento spiritual.

*¶ Capitulo. xij. De la vtilidad de la aduersidad.*

**B**ueno es que algunas vezes nos vengán cosas contrarias, porque muchas vezes atrae el hõbre al coraçon: para que le conozca desterrado y no ponga su esperança en cosa del mundo. Bueno es que padezcamos a vezes contradictores, y que sientan de nos malamête, aunque hagamos buenas obras, y tégamos buena intencion. Esto ayuda a la humildad y nos defiende de la vana gloria. Cierito enton-

es mejor buscamos a Dios por testigo interior quando somos de fuera despreciados y no nos dan credito. Por esso deuria el hombre afirmar se del todo en Dios: & no tener necesidad de buscar otras consolaciones. Quando el hombre bueno es atribulado, o tentado, o afligido con malos pensamientos: entóces conoce tener de Dios mayor necesidad, pues que vee claramente que el fin no puede nada bueno. Entonces de verdad se entristece: gime y ora por las miserias que padece: Entóces le enoje la larga vida: y dessea hallar la muerte por ser desatado y estar con xpo. Entóces conoce bien q̄ no puede auer en el mūdo p̄fecta seguridad ni cōplida paz.

*¶ Capitulo .xiiij. Del resistir alas tentaciones..*

Quando en el mundo buuimos no podemos estar sin tribulaciones y tentaciones, segun esta escripto  
 b 5 en Iob.

## TRATADO

en Job. Tentacion es la vida del hombre sobre la tierra. Porello cada vno deue tener cuydado y vele en oraciõ cõtra sus tentaciones: porq̃ no halle el diablo lugar de engañarlo, que nõca duerme buscando por rodeos a quiẽ tragar. Ninguno ay tan sancto ni tan perfecto que no sea algunas vezes têtado. Y es muchas vezes, puechofo al hõbre fer têtado: porq̃ es humillado purgado y enseñado. Todos los sanctos por muchas tribulaciones y têtaciones passarõ y aprouecharõ: y los que no quisieron sufrir bien las tentaciones, fueran auidos por malos y desfallecieron. No ay orden tan sancta ni lugar tan secreto dõde no aya tentaciones & aduersidades. No ay hombre seguro de têtaciones del todo en tãto q̃ biue: porq̃ en nosotros esta la causa, que nacemos con inclinaciõ de peccado: y vna têtaciõ o tribulacion y da sobreuiene otra;

otra siempre tenemos q̄ sufrir, porq̄ se perdió el primer estado de la inocência. Muchos quieren huyr las tentaciones y caen en ellas mas grauemēte. No se pueden vencer con solo huyr mas con paciēcia y verdadera humildad somos hechos mas fuertes q̄ todos los enemigos. El que solamēte defuia lo de fuera y no arráca la rayz poco a puechara, antes tornará a el mas presto las tētaciones, hallarse ha peor. Poco a poco cō paciēcia y larga esperança (cō el fauor diuino) venceras mejor que no con tu propria importunidad y fatiga. Toma muchas vezes consejo en la tentacion y no seas tu deffabrido con el que es tentado, mas procura de consolar lo como tu querias ser consolado. El comiēço de toda mala tentacion es no ser constante en el bien comēçado y no confiar en Dios. Porque como la naue sin gouernalle, por aca y por a-



## TRATADO

Ha la baten las ondas: alli el  
 hombre descuydado y q̄ de-  
 xa su proposito: y es tentado  
 de diuersas maneras. El fue-  
 go prueua al fierro, y la tenta-  
 cion al justo. Muchas vezes  
 no sabemos lo que podemos  
 mas la tentacion descubre lo  
 que somos. Deuemos empe-  
 ro velar prícipalméte al prin-  
 cipio dela tétaciõ: porq̄ entõ-  
 ces mas facilméte es vécido  
 el enemigo quádo no lo de-  
 xamos passar dela puerta del  
 anima. Por lo qual dixo vno:  
 Resiste a los principios. Tar-  
 de viene el remedio quando  
 la llaga es muy vieja. Lo pri-  
 mero que ocurre al anima es  
 solo el pensamiéto: luego la  
 importuna imaginacion: des-  
 pues la delectacion, y el feo  
 mouimiéto y el consentimié-  
 to: y assi se apodera poco a po-  
 co el enemigo del todo, por  
 resistirle al principio. E quá-  
 to vno fuere mas perezoso  
 é resistir, táto cada dia se faze  
 mas flaco y el enemigo cótra  
 el mas



el mas fuerte. Algunos padecen graues tétaciones al principio de su conuersion: otros al fin: otros quasi toda su vida padecen. Algunos son tentados blandamente segun la sabiduria & juyzio dela diuina ordenaciõ q̄ mide el estado y los meritos de todos: y todo lo tiené ordenado pa salud de sus escogidos. Por esso no hemos de desesperar quãdo somos tétados: mas antes rogar a Dios con mayor feruor que téga por bien de nos ayudar en toda tribulaciõ. El qual sin dubda segun el dicho de sant Pablo nos porna tal remedio que la podamos sufrir y salgamos della con prouecho. Pues assi es humillemos nuestras animas debaxo de la mano de Dios en toda tribulacion y tentacion, que el saluara y en grandecera los humildes de spiritu: en las tétaciones y aduersidades se vee quanto el hombre ha aprouecha y enellas consiste mayor

## TRATADO

merecimiéto, y se conoce mejor la virtud. No es mucho ser el hombre deuoto y feruiente quando no siente pesadumbre: mas si en el tiépo de la aduersidad se suffre con paciencia esperança es de gran bien. Algũos ay q̄ son guardados de grandes tentaciones, que son vencidos muy a menudo de pequeñas porque se humillen y no confien de si en cosas grâdes: pues que son flacos en cosas chicas.

*¶ Capitulo. xiiij. Que se deue evitar el iuyzio temerario*

**L**Os ojos pon en ti mismo & guarda te de juzgar las obras ajenas. En juzgar a otros trabaja hombre en vano & yerra muchas vezes, & peca facilmente: mas juzgando y examinando se a si, trabaja con fructo. Mas muchas vezes juzgamos la cosa conforme a nuestro apetito: y podemos ligereméte el verdadero iuyzio por el amor pprio. Si fuesse Dios siempre el fin  
pura-

puramente de nuestro desseo,  
no tan presto nos turbaria la  
cõtradiçió de nuestra sensua-  
lidad. Mas muchas vezes te-  
nemos algo de dêtro escõdi-  
do, o de fuera ocurre, cuya af-  
ficiõ nos lleva tras si. Muchos  
buscá su pprio interesse secre-  
tamente en las obras q̄ hazé,  
y no lo entienden y parece  
les estar en buena paz quádo  
se hazen las cosas a su propo-  
sito, mas si de otra manera su-  
cenden, presto se alteran y en-  
tristecé. Por la diuersidad de  
los pareceres muchas vezes  
se leuantan discordias entre  
los amigos y vezinos: entre  
los religiosos y deuotos. La  
vieja costumbre con difficul-  
tad se dexa. Ninguno daxe de  
buena gana su proprio pare-  
cer. Si en tu razón & industria  
te esfuerças mas que en la vir-  
tud dela subjecion de Chri-  
sto, tarde & pocas vezes ten-  
dras lumbré, porque quiere  
dios que nos sujetemos a el  
perfectamente y que trascen-  
damos

## TRATADO.

damos toda razon inflamados de su amor.

*¶ Capitulo. xv. Delas obras que proceden dela charidad.*

**N**O se deue hazer algun mal por cosa del mundo ni por amor de alguno: mas por el prouecho de quien lo ha menester algũa vez se puede dexar la buena obra o trocarse por otra mejor: desta manera no se pierde la buena obra, mas muda se en mejor. La obra exterior sin charidad no aprouecha: mas todo quanto se haze con charidad por poco que sea y desechado, todo es fructuoso. Porcierto mas mira Dios el coraçon q̄ el don. Mucho haze el q̄ mucho ama: y mucho haze el q̄ haze bien la cosa: & biẽ faze el que sirue mas el comũ que a su voluntad. Muchas vezes parece puridad lo que es carnalidad. Porque la inclinaciõ dela carne y la propria voluntad, el esperança del galardõ, la affecion del prouecho pocas

eas vezes nos dexan. El que  
 tiene verdadera y perfecta cha-  
 ridad, no se busca a si en cosa  
 alguna, mas en toda cosa des-  
 sea que Dios sea glorificado.  
 No ha embidia de ninguno  
 porque no ama ningun bien  
 proprio: ni se quiere gozar en  
 si, mas desea sobre todas las  
 cosas gozar de Dios. A nadie  
 atribuye ningun bien mas re-  
 fiere lo del todo a Dios: del  
 qual como de fuente manan  
 todas las cosas: en el qual final-  
 mente todos los sanctos descá-  
 san cõ perfecto gozo. O quié  
 tuuiesse vna centella de ver-  
 dadera charidad, porcierto q̄  
 sintiria ser todas las cosas de  
 vanidad llenas.

*¶ Capitulo. xvj. Que se deuen tole-  
 rar los defectos agenos.*

**L**O que no puede hombre  
 emendar en si ni en los o-  
 tros, deue lo suffrir con pacié-  
 cia fasta que Dios lo ordene  
 de otra manera, y pensar que  
 quiça te es assi mejor para q̄  
 te conozcas y tengas pacien-  
 cia

## TRATADO

eia; sin la qual no son de esti-  
 maren mucho nuestros mere-  
 cimientos. Mas deues rogar a  
 Dios por los tales impedimé-  
 tos que tenga por bien de te  
 socorrer para q̄ lo lleues bue-  
 naméte. Si alguno a monesta  
 do vna vez o dos no se emen-  
 dare no cōtiendas con el, mas  
 encomienda lo a Dios para  
 que se haga su voluntad a hō-  
 ra suya en todos sus siervos:  
 qual sabe sacar de los males  
 bien. Estudia de sufrir con pa-  
 ciencia qualesquier defectos  
 y flaquezas ajenas, mirando  
 que tu tienes mucho q̄ te su-  
 fran los otros. Sino puedes  
 hazer te a ti qual desseas, co-  
 mo quieres tener al otro a tu  
 labor? De gana queremos ha-  
 zer a los otros perfectos y no  
 emendamos nuestros defe-  
 ctos propios. Queremos que  
 los otros seá corregidos estre-  
 chamente, & nosotros no q̄re-  
 mos ser corregidos. Desplaze  
 nos si a los otros es dada larga  
 licencia y no queremos que  
 cosa



cosa alguna nos sea negada. Queremos que los otros sean apremiados con constituciones, y en ninguna manera sufrimos que nos sea defendida cosa alguna. Afsi parece claro quan pocas vezes estimamos al proximo como a nos mismos. Si todos fuessen perfectos, que auria que sufrir por Dios: mas afsi lo ordeno dios para que aprendamos a llevar las cargas vnos a otros. Por que ay ninguno sin defecto, ninguno sin carga, ninguno es suficiente para si: ninguno es cumplidamente sabio para si. Y por tanto conuiene llevarnos, consolarnos, & juntamente ayudar nos vnos a otros: instruyr nos y amonestarnos. De quanta virtud sea cada vno, mejor se muestra en la ocasiõ de la aduersidad: porque las ocasiones no hazen al hombre flaco, mas declaran que tal es.

*¶ Capitulo. xvij. De la vida de los monesterios.*

Conuiene



## TRATADO

**C**onviene que aprendas a quebrantar te a ti en muchas cosas si queres tener paz con otros. No es poco morar en cōgregaciones sin quexa: y perseverar fielmente hasta la muerte. Porcierto bienauenturado es el que biue alli bien y acaba sanctamente. Si quieres estar bien y aprouechar, estimate como desterrado y peregrino sobre la tierra. Cōviene hazerte loco por Iesu Christo si quieres seguir la vida perfecta. El habito & la corona poco hazen, mas la mudança delas costumbres & la entera mortificaciō delas pasiones hazen al hombre verdadero religioso. El que busca algo fuera de Dios no hallara sino tribulaciō & dolor. Porcierto no puede estar mucho en paz el que no procura ser el menor: y el mas subiecto. Cata que veniste a seruir & no a regir. Mira que te llamaron para trabajar & padecer, no para holgar & hablar.

Pues

Pues que aqui se pruevan los hombres como el oro en el crisol: aqui no puede alguno estar sino se humilla de todo coraçon por Dios.

*¶ Capitulo . xviiij. Delos exemplos delos sanctos padres.*

**M**ira bien los biuos exemplos delos sanctos padres: en los quales resplandece la verdadera perfeccion: y veras quan poco & quasi nada sea lo que hazemos. Ay de nos que es nuestra vida cotejada con la suya? Los sanctos y amigos de Christo siruierõ al señor en hambre, en sed, en frio, en desnudez, en trabajos, en fatigas, con vigilijs & ayunos, en oraciones & sanctos pensamientos, y en persecuciones & muchos & grandes denuestos. O quan muchas & graues tribulaciones padecierõ los apòstolos, martyres, confesores & virgines, & todos los que quisieron seguir las pisadas de Iesu christo: los que en esta vida aborrecierõ sus

## T. R A T A D O

sus vidas para poseer sus ánimas en la perdurable vida. O quan estrecha & apartada vida hizierō los sanctos padres en el yermo. Quan largas tentaciones padecieron. Quā cōtinuo fueron atormentados del enemigo. Quan cōtinuas & feruientes oraciones ofrecieron a su Dios. Quan fuertes abstinencias cumplieron. Quan grā zelo tuuieron al spiritual aprouechamiēto. Quā fuerte pelea passaron para v̄cer los vicios. Quan pura y re c̄ta intencion tuuieron con Dios. En el dia trabajauan, las noches ocupauan en la diuina oracion: aunque trabajando no cessauan de la oracion spiritual. Todo el tempo gastauan en bien: Toda ora les parecia poco pa darse a Dios. E por la gran dulçura dela cōtemplacion se oluidauan de la necesidad del mantenimiento. Renunciauan riquezas, honras dignidades, parientes & amigos, ninguna co  
sa

fa querian del mundo: apenas  
 tomauã lo necessario ala vida:  
 y teniã dolor de seruir a su cu  
 erpo , aũ en las cosas necessa-  
 rias. Cierta muy pobres eran  
 delo tẽporal, mas riquissimos  
 en gracias y virtudes. En lo de  
 fuera necessitados: y en lo de  
 dentro eran dela gracia diui-  
 na & consolacion recreados.  
 Agenos eran al mundo, mas a  
 Dios cercanos y familiares a-  
 migos. Tenian se por nada  
 quanto a si: y el mũdo los des-  
 preciaua: mas en los ojos de  
 Dios eran preciosos y esco-  
 gidos. Estauan en verdadera  
 humildad, biuian en senzilla  
 obediencia: andauan en cha-  
 ridad y paciencia: y porello  
 cada dia crecian en spiritu y  
 alcançauan mucha gracia an-  
 te Dios. Fueron puestos por  
 dechado en la yglesia: y mas  
 nos deuen estos mouer a biẽ  
 aprouechar que la muche-  
 dumbre delos tibios aflo-  
 xar. O quanto fue el feruor  
 delos religiosos al principio  
 dela

## TRATADO

dela sancta ordenacion. O  
 quanta la deuocion dela ora  
 cion: quanta embidia dela vir  
 tud: quanto florescia la disci  
 plina, quanta reuerencia, y o  
 bediécia vuo al mayor en to  
 das las cosas. Aun hasta ao  
 ra dan testimonio los rastros  
 que quedaron que fuerõ ver  
 daderaméte varones factos y  
 perfectos que tan varonilmé  
 te peleando hallaron el mun  
 do. Aora ya se estima en mu  
 cho el que no quebranta la re  
 gla: y q̄ con paciencia pudie  
 re suffrir lo que voto. O tibie  
 za y negligencia de nuestro  
 tiempo: que tan presto decli  
 namos del feruor primero, &  
 nos enoja el biuir de cãfados  
 y floxos. Pluguiesse a Dios q̄  
 no dormiesse en ti el. aproue  
 chamiéto delas virtudes, pues  
 viste tantos exemplos de de  
 uotos.

*¶ Capitulo. xx. Delos exercicios  
 del buen religioso.*

**L**A vida del buen religioso  
 deue resplandecer en to  
 da

da virtud: y que sea tal de dentro qual parece de fuera. Y cō razon deue ser muy mejor de dentro: porque nos mira nuestro Dios a quien deuemos suma reuerencia donde quiera q̄ estuuiéremos. Y deuemos andar limpios como angeles en su presēcia: y renouar cada dia nuestro proposito & despartarnos a mas feruor: como si oy fuesse el primer dia de nuestra conuersion, y dezir. Señor dios mio ayuda me en mi buen proposito, en tu sancto seruicio y dame gracia aora que comiençe oy perfectamente: que no es nada quāto hize hasta aqui: segun es nuestro proposito asy es nuestro aprouechar. El q̄ quiere bien aprouechar ha menester que sea diligente. Si el q̄ propone firmissimamente falta muchas vezes: que sera del que tarde o nunca propone? Mas acaesce de diuersas maneras el dexar nuestro proposito. Y dexar de ligero los acostumbrados exercicios buenos po-



## TRATADO

cas vezes passa sin algun daño. El proposito delos justos, mas pende dela gracia de Dios, que del saber proprio: y en Dios confian en qualquier cosa que comiençan. Porque el hombre propone, mas Dios dispone. y no es en mano del hombre su camino. Si se dexa alguna vez el exercicio acostumbrado por piedad o por el prouecho del proximo, ligeraméte se cobra: mas si por enojo de coraçon o negligēcia, muy culpable y dañoso sentira despues. Esforçemonos quanto pudieremos, q̄ aũ en muchas faltas caeremos ligeramente: empero alguna cosa determinada deuemos proueer: & principalmente remediar la que mas nos estorua. Deuemos examinar y ordenar todas nuestras cosas exteriores & interiores: que todo conuiene para nuestro prouecho. Sino puedes recogerte de continuo: si quiera algunas vezes: alomenos vna vez enel dia o en la noche. Ala mañana propõ, a la tarde

la tarde examina tus obras: que tal has sido este en la obra y en la palabra y en el pensamiento: porque puede ser que offendiste en esto a Dios y al proximo muchas vezes. Armate como varon contra las malicias del diablo. Refrena la gula: & facilmente refrenaras la inclinacion dela carne. Nunca estes del todo ocioso: mas lee o escriue, o reza: o piensa o haz algo de prouecho comun. Los exercicios corporales se deuen tomar con discrecion y no son ysgualmente para todos. Los exercicios particulares no se deuen fazer publicamente porq̄ mas seguros s̄ pa secreto. Mas guardate no seas mas presto para lo particular que para lo comun: mas cumplido muy bien lo encomendado, tornar te ati como dessea tu deuocion. No podemos todos exercitar vna misma cosa. Vna cosa conuene mas a vno que a otro. Tambien segun el tiempo asy aplazen diuersos exercicios:

## TRATADO

vnos son para fiestas: otros para la semana. Vnos cumplen para el tiempo dela tentacion otros para el de paz y sosiego. Vnas cosas nos plaze pésarquádo estamos tristes y otras quádo alegres enel Señor. Mas en las fiestas pricipales deuemos renouar nuestros buenos exercios, & inuocar con mayor feruor la intercession de los santos. De fiesta en fiesta deuemos pponer algo como si a la hora ouiessemos de salir deste múdo y llegar a la eterna festiuidad. Por esso deuemos aparejar nos con cuydado en todos los tiēpos deuotos: & cóuersar cō los deuotos y guardar toda la obseruácia mas estrechamente: como quien ha de recibir en breue de Dios el premio de sus trabajos. E si se dilatare: creamos que no estamos aparejados, ni dignos de tanta gloria, como se declara en nos acabado el tempo. Pues estudie-  
 mos aperejar nos mejor para morir: pues dize el euangelista  
sant

sanct Lucas. Bienauenturado el seruo que quando viniere el señor lo hallare velando: en verdad os digo que lo constituyra sobre todos sus bienes.

*¶ Capitulo. xx. Del amor dela soledad y silencio.*

**B**usca tiempo cōuenible para estar contigo: y piensa a menudo en los beneficios de Dios. Dexa las cosas curiosas y lee tales tractados que te dē mas compuncion que ocupacion. Si te apartares de platicas superfluas: y de andar embalde y de oyr nueuas y murmuraciones, hallaras tempo suficiente y aparejado para pensar buenas cosas. Los mas principales delos sanctos quanto podian euitauan las compañías delos hombres: y eligian de seruir a Dios en secreto. Dixo vno quantas vezes estuue entre los hombre bolui menor hombre. Lo qual experimentamos por cierto quando mucho hablamos. Mas ligera cosa es callar siempre que

c iij hablar

## TRATADO

hablar sin errar . Mas facil es encerrarse en su casa que guardarse del todo fuera della . Por tanto el que quiere llegar alas cosas interiores espirituales, conuienele apartarse con Iesu Christo dela gente . Ninguno se muestra seguro en publico sino el que se asconde de grado . Ninguno manda seguramente , sino el que aprendio a obedecer de buena gana . Ninguno se goza seguramente sino el que tiene su consciencia limpia . Ninguno habla con seguridad sino el que calla muy de gana . Mas la seguridad delos sanctos siépre estuuo llena del temor diuino . Ni porello fueron menos sollicitos & humildes en si , aunque resplandeciã en grandes virtudes y gracia . La seguridad delos malos nasce de soberuia y presuncion: y al fin se buelue en engaño de si mismos . Nunca te tengas por seguro en esta vida triste , aunque parezcas buen religioso , o deuoto hermitaño . Los mu-

estimados por buenos, muchas  
 vezes han caydo en graues pe-  
 ligros por su mucha confian-  
 ça. Por lo qual es vtilissimo a  
 muchos que no le falten del  
 todo tentaciones: mas que seã  
 muchas vezes cõbatidos: por-  
 que no esten muy seguros de  
 si: porque no se leuanten con-  
 soberusa ni se derramen dema-  
 siadamente en las consolacio-  
 nes de fuera. O quien nunca to-  
 masse alegria tránsitoria. O quiẽ  
 nunca se ocupasse en el mûdo,  
 quan buena consciencia guar-  
 daria. O quien cortasse todo  
 vano cuydado y pensasse sola-  
 mente las cosas saludables &  
 diuinas: & pusiesse toda su es-  
 perança en Dios: quan sossega-  
 da paz possceria. Ninguno es  
 digno de consolacion celestial:  
 sino el que se exercitare con  
 diligencia en la sançta contri-  
 cion. Si quieres arrepentirte  
 de coraçon, entra en tu retray-  
 miento: destierra de ti todo  
 bollicio, segun esta scripto.  
 Reprehendeos en vuestras ca-



# TRATADO

mas. En el recogimiento hallaras lo que pierdes muchas vezes por de fuera. El rincón vsado se haze dulce, y el poco vsado causa fastio. Si al principio de tu conuersiõ guardares biẽ el recogimiento, ser te ha despues dulce amigo, y gratissimo consuelo. En el silẽcio y fofsiego se perfecciona el anima deuota: y aprende los secretos delas scripturas. Alli halla arroyos de lagrimas con que se laue todas las noches: para que sea tanto mas familiar a su hazedor, quanto mas se desuiaffe del tumulto del siglo. Pues asì es, el que se aparta de amigos y conocidos sera mas cerca de dios y de sus angeles. Mejor es escõderse y curar de si que con desuydo pprio hazer miraglos. Muy loable es al hombre deuoto salir fuera pocas vezes & huyr de mostrarse. Para que quieres ver lo que no te conuiene tener? El mundo passa. Los desseos sensuales nos lleuan a passatiempos: mas passada

da aquella ora , que nos queda  
 fino derramamiento del cora-  
 çon , y pesadumbre de con-  
 ciencia ? La salida alegre, mu-  
 chas vezes causa triste y descõ  
 falada buelta. E la alegre tarde  
 haze triste mañana. E assi to-  
 do gozo carnal entra blando  
 mas al cabo muerde y mata.  
 Que puedes ver en otro lugar  
 que aqui no lo veas? Aqui vees  
 el cielo y la tierra y los elemen-  
 tos , delos quales fueron he-  
 chas todas las cosas. Que pue-  
 des ver que permanezca mu-  
 cho tempo debaxo de sol? Piẽ  
 fas te hartar? Pues cree que no  
 lo alcançaras. Si todas las co-  
 sas vieses ante ti : que seria fi-  
 no vna vista vana? Alça tus o-  
 jos a dios, y ruega por tus peca-  
 dos y negligẽcias. Dexa lo va-  
 no a los vanos & tu ten cuyda-  
 do delo que manda Dios. Cier-  
 ra tu puerta sobre ti y llama tu  
 amado Iesu . Esta conel en tu  
 camara que no hallaras en o-  
 tro lugar tanta paz. Sino sa-  
 lieras , ni oyeras nuevas , me-  
 e v jor

## TRATADO

por perseveraras en buena paz.  
Pues te huelgas en oyr noue-  
dades, conuiene que te venga  
turbacion del coraçon.

*¶ Capitulo. xxj. Del remordimien-  
to del coraçon.*

**S**I quieres aprouechar al-  
go conseruate en el temor  
de Dios. Y no quieras ser  
muy libre, mas refrena todos  
tus sentidos y no te des a vana  
alegria. Date al remordimien-  
to del coraçon y hallaras deuo-  
cion. La compuncion descu-  
bre muchos bienes que la sol-  
tura suele perder en breue.  
Marauilla es quel hombre se  
pueda alegrar perfectamente  
en esta vida, considerando su  
destierro y pensando los peli-  
gros de su anima. Por la liuian-  
dad del coraçõ y por el descuy-  
do de nuestros defectos no sen-  
timos los dolores de nuestra  
anima. Mas muchas vezes rey-  
mos quãdo deuriamos llorar:  
no es buena el alegria, ni ver-  
dadera libertad sino en temor  
de

de Dios con buena consciencia. Bienauenturado aquel que puede desuiarse de todo estoruo. Y puede recoger se ala vnion dela sancta compuncion. Bienauenturado el que puede renunciar toda cosa que puede manzillar o agrauiar su consciencia. Pelea como varõ que vna costumbre vence a otra. Si tu sabes dexar los hombres ellos te dexaran hazer tus hechos. No te ocupes en cosas ajenas : ni te entremetas en las causas delos mayores. Mira primero por ti y amonestate a ti mas especialmente que a todos quantos quieres bien. Sino eres fauorido de hombres, no te entristerzcas. Mas vna cosa te sea graue : que no tienes tanto cuydado de mirar por ti como conuiene a deuoto sieruo de Dios. Muy vtil y seguro es muchas vezes que el hombre no tenga en esta vida muchas consolaciones, mayormente segun la carne. Mas no sentir o gustar

## TRATADO

tar las diuinas , nuestra es la culpa que no buscamos la contricion del coraçon : ni dese-  
chamos del todo las vanas con-  
solaciones. Conoce te por in-  
digno dela diuina consolaciõ,  
& muy merecedor de tribula-  
ciones. Quando el hombre tie-  
ne perfecta contricion , luego  
le parece graue y amargo to-  
do el mundo. El buen hom-  
bre siempre halla razon para  
dolerse y llorar. Porque ora  
se mire a si : ora piense en su  
proximo , sabe que ninguno  
biue sin tribulacion eneste si-  
glo. Y quanto mas de verdad se  
mira , tanto mas halla de que  
dolerse . Materia entrañable  
dolor son nuestros peccados  
en q̄ estamos tan caydos que  
pocas vezes podemos con tem-  
plar lo celestial. Si de continuo  
pēfasses mas en tu muerte que  
enel largo biuir no ay duda si-  
no que te emendarias con ma-  
yor feruor. Si pusiesses tambieñ  
ante tu coraçon las penas del  
infierno o del purgatorio, creo  
yo

yo que muy de gana sufriria qualquier trabajo & dolor, y no temerias ninguna aspereza. Mas como estas cosas no passã al coraçõ: y lo que peor es aun amamos las blãduras: por esso nos quedamos muy frios y pe rezosos. Muchas vezes por falta de spiritu se quexa el cuerpo miserable tã presto. Ruega pues cõ humildad al señor que te de spiritu de contricion: & di conel propheta. Harta me Señor del pan de lagrimas: y dame a beber lagrimas è medida.

*¶ Capitu. xxij. Dela consideracion dela miseria humana.*

**M**iserable eres do quier que fueres, y do quiera que te bueluas sino te buelucs a Dios. Porq̃ te turbas si no te suce de lo que desseas? Quien es el que tiene todas las cosas a su voluntad? Por cierto ni yo, ni tu, ni hombre sobre la tierra. No ay hombre enel mũdo sin tribulacion, aunque sea rey o papa. Pues quien es el que esta mejor, ciertamente el que se



## TRATADO

pone a padecer algo por Dios. Dizen muchos flacos, mirad quan buena vida tiene aquel hombre: quan rico: quan poderoso: quan hermoso quan gran señor. Mas paramientes a los bienes celestiales, y veras que todo lo téporal es quasi nada, muy incierto, y q̄ mucho agravia porque no lo podemos poseer sin cuydado y temor. No esta la felicidad del hombre en tener abundancia de lo temporal: basta vna vida mediana q̄ harto verdadera miseria es biuir en la tierra. Quanto el hombre quisiere ser mas spiritual, tanto le sera mas amarga la vida, porque siente mejor y mas claro los defectos de la corrupcion humana. Porque comer, beber, velar, dormir, reposar, trabajar y estar sujeto a toda la necesidad natural, de verdad es grãdissima miseria y affliccion al christiano deuoto: el qual de gana desea ser libre de todo peccado. Por cierto el hombre interior rescibe mucha pesadumbre

fadúbre cõlas necessidades cor-  
 porales. Por esso el ppheta rue-  
 ga deuotamente q̄ pueda ser li-  
 brado dellas , diziendo. Libra-  
 me señor de mis necessidades.  
 Mas ay delos q̄ no conocen su  
 miseria, y mucho mas delos q̄  
 amã esta misera & corruptible  
 vida. Porq̄ ay algunos tã abra-  
 çados cõ ella, q̄ aunq̄ cõ mucha  
 dificultad trabajãdo o mēdigã-  
 do tēgan lo necessario si pudief-  
 sen biuir aqui siēpre no curariã  
 del reyno de Dios . O locos y  
 descreydos de coraçõ, q̄ tan p-  
 fundamente se embueluen en  
 la tierra que no saben si no las  
 cosas carnales: mas enel fin sen-  
 tiran los miseros quã vil y quã  
 nada era lo q̄ tãto amarõ. Los  
 sctõs de Dios y amigos de xpõ  
 no curauã delo q̄ agradaua ala  
 carne, ni delo q̄ florecia eneste  
 tpo: toda su esperãça & enteciõ  
 sospiraua por los biēs eternos  
 todo su desseo subia alo q̄ dura  
 para siēpre: porque no fuessen  
 traydos alas cosas baxas conel  
 amor delas cosas visibles. No  
 quiera,

## TRATADO

quieras hermano perder la cõ  
fiança de aprouechar en las co  
sas espituales: aun tiépo & ho  
ra tienes: porque quieres dila  
tar tu proposito . Leuantate  
en este momento & comiença  
& di. Aora es tiempo de obrar,  
tiempo de pelear: tiempo con  
uenible para emèndarme. Quã  
do tienes algũa tribulacion: es  
tiempo de merecer. Conuiene  
que passes por fuego y por a  
gua ante q̃ llegues al descãso.  
Si no te fazes fuerça no vence  
ras el vicio. En tanto que trae  
mos este cuerpo no podemos  
estar sin peccado , ni biuir sin  
enojo y dolor. Facil cosa fue  
ra tener descãso de toda mise  
ria: mas como pdimos la inocẽ  
cia por el peccado, perdiose cõ  
ella la verdadera felicidad. Por  
esso conuiene nos tener paciẽ  
cia: y esperar la misericordia de  
Dios fasta que se acabe la mal  
dad: y la vida trague ala muer  
te. O quanta es la flaqueza hu  
mana q̃ siempre esta inclinada  
alos vicios: oy cõfiessas tus pec  
cados

cados y mañana te tornas a ellos. Aora propones de guardarte & de aqui a vna hora hazes como sino propusieras nada. Con gran razon nos podemos humillar y nunca sentir de nos cosa grande, pues somos tan flacos & tá mudables. Por cierto presto se pierde por descuydo lo que con mucho trabajo difficultosaméte se gana por gracia. Que sera de nos al fin, que ya tan temprano estamos tibios? Ay de nos se así queremos yr al reposo, como si ya tuuiessemos paz y seguridad como no parezca señal de verdadera sanctidad en nuestra conuersacion. Seria bien menester que aũ fuessemos instruydos otra vez como niños en buenas costumbres si por uentura ouiesse alguna esperãçade emienda y de mayor aprouechamiento spiritual.

*¶ Capitulo. xxxij. Del pensamiento dela muerte.*

**M**Vy presto sera contigo este negocio, por esso mira

## TRATADO

ra como biues. Oy es el hom-  
 bre y mañana no parece. En  
 quitádolo delos ojos se va del  
 coraçõ. O torpeza y dureza del  
 coraçõ humano: q̄ solaméte pié  
 sa lo preséte, sin cuydado delo  
 por venir. Auías de ordenarte  
 é toda cosa como si luego ouies-  
 ses de morir. Si tuuieses buena  
 cõciência no temerías mucho la  
 muerte. Mejor sería fuyr los  
 peccados q̄ la muerte. Si oy no  
 estas aparejado como lo estaras  
 mañana? El dia de mañana es in-  
 cierto: y q̄ sabes si amaneceras  
 mañana? Que aprouecha biuir  
 mucho q̄ndo tá poco nos emé-  
 damos. La luenga vida no to-  
 das vezes emienda lo passado:  
 mas muchas vezes añade pe-  
 cados. O si ouiessemos biui-  
 do vn dia bien eneste mundo.  
 Muchos cuentan los años de  
 su conuersion, & muchas ve-  
 zes es poco el fructo dela emiē-  
 da. Sies temeroso el morir, pue-  
 de ser que sea mas peligroso bi-  
 uir mucho. Bienauenturado  
 el que tiene siempre la hora  
dela

dela muerte ante sus ojos, y se  
 apareja cada dia a morir. Si vi-  
 ste morir algun hombre pien-  
 sa que por aquella carrera has  
 de passar. Quando fuere de ma-  
 ñana piensa que no llegaras ala  
 noche. E quando noche no te  
 oses prometer de ver la maña-  
 na: porque muchos mueren su-  
 pitamente. Por esto biue siem-  
 pre aparejado y con tanta vigi-  
 lancia, que nunca la muerte te  
 falle desapercebido porq̄ ver-  
 na el hijo dela virgen en la ho-  
 ra que no se piensa. Quando  
 viniere aquella ora postrera de  
 otra manera començaras a sen-  
 tir de toda tu vida passada: y  
 mucho te doleras, porque fuy-  
 ste tan negligente y perezoso:  
 que bien auenturado y prudẽ-  
 te es el que biue de tal manera  
 qual dessea ser hallado en la  
 muerte: Ciertamente el per-  
 fecto desprecio del mundo, el  
 ardiente desseo de aprouechar  
 en la virtud, el amor de la  
 buena vida, el trabajo de la  
 penitencia, la promptitud de-  
 la



## TRATADO

la obediencia: el renunciarse a si mismo: la paciencia en toda aduersidad por amor de Iesu Christo: gran confiança le daran de biuir bien auenturadamente. Muchos bienes podrias hazer quando estas sano, quando enfermo no se que podras. Pocos se emiendan con la enfermedad. E tambien los que muchas romerias andan tarde son sanctificados. No confies en amigos, ni en vezinos, ni dilates tu salud alo por venir: por que mas presto que piensas seras olvidado. Mejor es aora cō tiempo hazer algun bien ante ti, que esperar en el cuydado de otros. Si tu no eres sollicito para ti aora, quien terna cuydado de ti despues? Aora es el tiēpo muy precioso: mas ay dolor q̄ lo gastas desaprouechadamente, pudiendo en el ganar como eternalmēte biuas. Verna quando dessearas vn dia o vna hora para te emendar: & no se si te sera concedida. O hermano de quanto peligro te podrias  
librar

librar. de quan grauissimo es-  
 panto si aora fueesses temeroso  
 & sospechoso dela muerte.  
 Trabaja aora de biuir de tal  
 manera q̄ en la hora dela muer-  
 te puedas antes gozarte que te-  
 mer. Aprende aora a morir al  
 mundo, para que despues co-  
 miences a biuir con Christo.  
 Aprende aora a despreciar to-  
 das las cosas, para que enton-  
 ces puedes libreméte yr a Chri-  
 sto. Castiga aora por penitécia  
 tu cuerpo, porq̄ entonces pue-  
 das tener confiança cierta. O  
 loco porque piensas biuir mu-  
 cho no teniêdo vn dia seguro?  
 Quantos han sido engañados y  
 sacados del cuerpo quando no  
 lo pensauan? Quâtas vezes oy-  
 ste contar, que vno murio a es-  
 pada: otro se ahogo: otro cayo  
 de alto y se quebro la cabeça:  
 otro comiendo se quedo pas-  
 mado, a otro jugando se vino  
 su fin, vno muerto a fuego, o-  
 tro a fierro, otro en pestilécia,  
 otros a manos de ladrões: & as-  
 si la muerte es el cabo de todos  
 & la

## TRATADO

& la vida delos hombres se pasa así como sombra. Quien se acordara y quien rogara por ti despues de muerto. Aora aora hermano haz lo que pudieres, que no sabes quando moriras, ni que te acaecera despues de la muerte. Aora que tienes tiempo allega spirituales riquezas immortales: y no cures saluo de tu salud y delas cosas de Dios. Haz te amigo delos factos, honra los imitando sus obras, para que quando salieres desta vida te reciban en las moradas eternas. Trata te como huésped y perigrino sobre la tierra, al qual no va nada en los negocios del mundo. Guarda tu coraçon libre y leuantado a Dios porque aqui no tienes ciudad durable. Allí endereça tus oraciones de cõtino con gemidos y lagrimas porque merezca tu spiritu despues de la muerte passar al señor con mucha honra.

¶ Capit. xxiiij. Del juyzio de las penas delos peccados.

**M**ira el fin en todas tus cosas y de que manera estaras ante aquel juez riguroso, al qual no ay cosa encubierta ni se amansa con dones, ni recibe escusaciones: mas juzgara justissimamente. O peccador miserable que responderas a Dios que sabe todas tus maldades? Tu que temes alas vezes el rostro de vn hombre ayrado: porque no te prouees para el dia del juyzio? quando no aaura quien defienda ni ruegue por otro: cada vno terna que hazer por si. Aora tu trabajo es fructuoso, tu lloro aceptable: & tus gemidos se oyē tu dolor es satisfactorio. Aqui tiene el hombre paciente grande y saludable purgatorio: el qual recibiendo injurias se duele mas dela malicia del otro q̄ de su injuria. Ruega a Dios por sus contrarios de buena gana, y de coraçon perdona las offensas: & no se tarda en pedir perdō de q̄quiera: & mas facilmete ha misericordia q̄ yra: y procura  
de

## TRATADO

de hazerse fuerça y de subje-  
ctar su carne de todo al spū.  
Mejor es agora purgar los pecca-  
dos & vicios que dexarlos para  
ra el purgatorio. Cierta noso-  
tros nos engañamos por el a-  
mor desordenado q̄ tenemos  
ala carne. Que otra cosa traga-  
ra aquel fuego si no tus pecca-  
dos. Quanto mas aqui te per-  
donas & sigues la carne, tanto  
despues mas grauemēte seras  
atormetado. En la cosa que  
pecca el hombre principalmē-  
te, sera mas grauemente puni-  
do. Alli los perezosos seran pū-  
gidos con aguijones ardiēdo.  
Los golosos seran atormēta-  
dos con grauissima hambre &  
sed. Los luxuriosos amadores  
de deleytes será enuestidos en  
pez y açufre ardiendo. Los em-  
bidiosos aullaran con dolor co-  
mo perros raiosos. No ay vi-  
cio que no tēga su proprio tor-  
mento. Alli los soberuios será  
lentos de toda confusion. Los  
auaros seran puestos en mise-  
rable necesidad. Alli mas gra-  
ue sera

ue fera passar vna hora de pena  
 que aqui cien años de peniten-  
 cia amarga. Alli no ay hol-  
 gança ni consolacion: mas a-  
 qui algunas vezes cessan los  
 trabajos y consuelan los ami-  
 gos con refrigerios. Pues ao-  
 ra ten cuydado, & dolor de tus  
 pecados: por que el dia del juy-  
 zio estes seguro con los biena-  
 uenturados. Entonces estaran  
 los justos en gran constancia  
 cõtra los q̃ los angustiaron &  
 atribularon. Entonces estara  
 para juzgar el que aqui se some-  
 tio humilmẽte al juyzio delos  
 hombres. Entonces terna mu-  
 cha confiança el pobre & ba-  
 xo y el suberuido estara de to-  
 das partes espantado. Enton-  
 ces sera tenido por sabio el que  
 aprendio aqui a ser loco & me-  
 nospreciado por Christo. En-  
 tonces agradara toda tribula-  
 cion & angustia sufrida con pa-  
 ciencia & toda maldad atapara  
 su boca. Entonces mas se fol-  
 gara la carne afligida, que si fiẽ  
 pre fuera criada en deleytes.

d Entonces



## TRATADO

Entonces mas te aprouechará las obras sanctas que las hermosas palabras. Entonces resplandecera el despreciado vestido y parecera vil el precioso: entóces sera mas alabada la pobreçafilla quel palacio dorado. Entonces mas ayudara la constante paciancia que todo el poder del mundo. Entonces mas enfalçada sera la simple obediencia que toda la çagacidad del siglo. Entonces mas alegrara la pura & buena consciencia que la enseñada philosophia. Entóces mas se estimara el desprecio delas riquezas, que el tesoro de todas las Indias. Entonces mas te cósolaras de auer orado deuotamente, que de auer comido delicadaméte. Entonces mas te gozaras de auer guardado el silencio que de auer parlado demasiado. Entonces se alegrara qual quier deuto y llorara todo hombre profano. Entonces mas te plazera la vida estrecha & la rezia penitencia, que toda la delectacion terrena:

terrena. Aprende aora a padecer en lo poco, porque despues seas librado delo muy graue. Primero prueua aqui lo que podras padecer despues. Si agora no puedes sufrir tan poca cosa, como podras despues los tormentos eternos. Si aora vna pequeña passion te faze tan impaciente, que hara entonces el infierno? En verdad no puedes tener dos parayfos, deleytarte eneste mundo & despues reynar enel cielo cō Christo. Si hasta aora ouiesse biuido en delectaciones y en honras, si te lleuasse aora la muerte que te aprouecharia? Pues mira que todo es vanidad, fino amar & seruir a Dios. Porcierto los que amen a Dios de todo coraçon, no temen la muerte, ni el tormento, ni el juyzio, ni el infierno. Porque el amor perfecto segura entrada tiene a Dios. Mas quien se deleyta en pecar no es marauilla que tema la muerte & juyzio. Mas bueno es que si el a-

## TRATADO

mor no nos desuia delo malo, alomenos el temor del infierno nos refrene. Mas el que pone el temor de Iesu Christo no puede estar mucho tiempo en el bien, mas cae muy presto en los lazos del diablo.

*¶ Capitulo. xxv. Del feruor dela emienda dela vida.*

**H**ermano mio vela con diligencia en el seruicio de Dios: & piésa muy contino a que veniste: & porque dexaste el mundo: por ventura no despreciaсте el mundo para biuir a Dios y ser hombre spiritual? Corre pues con feruor ala perfeccion, que presto rescebiras el galardon de tus trabajos: & no aura de ay adelante temor ni dolor en tus terminos. Aora trabajaras vn poco & hallaras despues gran descanso y aun perpetua alegria. Si permaneces fiel & diligente en el seruir, sin dubda fera Dios fidelissimo & riquissimo en pagar. Deues tener buena esperança que alcançaras victoria. Mas no conuie-

ne tener seguridad, porque no te afloxes ni te ensoberuezcas. Como vno estuuiesse congoxado y turbado: y entre la esperança y el temor dubdasse muchas vezes: vna vez cargado de angustia arrojó se ante vn altar, y reboluiendo en su pensamiento dixo. O si supiesse q̄ auia de perseverar: y luego oyo de dentro la diuina respuesta que dixo. Que farias si esso supiesse? Haz agora lo que entonces harias y seras bien seguro. Y enesse punto consolado y confortado se ofrecio ala diuina voluntad y cesso la congoxa y turbación, y no quiso mas escudriñar curiosamente para saber lo que le auia de suceder: mas estudio con mucho cuydado inquirir que fuesse la voluntad de Dios agradable y perfecta para comenzar & perfeccionar toda buena obra. El propheta dizc. Espera enel Señor & haz bondad: y mora en la tierra y seras apascentado en sus riquezas. Vna cosa detiene

d iij a mucbos

# TRATADO

a muchos del feruor de su a-  
prouechamiento , el espanto  
dela dificultad, o el trabajo de  
la batalla. Ciertamente aquel-  
los aprouechan en las virtudes  
principalmente, que ponen to-  
das sus fuerças para vencer las  
cosas que mas graues & con-  
trarias les son: porque alli apro-  
uecha el hombre mas y alcan-  
ça mayor gracia , adonde ma-  
se véce & se mortifica en el spí-  
ritu . Mas no tienen todos y-  
guales los contrarios: ni yguas  
les fuerças para vécer ni mor-  
tificarse. Mas el diligente re-  
mediador mas fuerte sera para  
la perfección aunque tenga mu-  
chas passiones, q̄ el bien acondi-  
cionado si pone poco alien-  
to alas virtudes. Dos cosas ayu-  
dan especialmente para mu-  
cho emédarse. La vna desuiar  
se con esfuerço de aquello a  
que le inclina la naturaleza vi-  
ciosamente . Y la otra trabajar  
con feruor por la virtud que  
mas te falta . Estudia tambien  
vencer y euitar lo que mas ta-  
desagrade

desagrada en los otros. Mira que te aproueches donde quiera, si vieres o oyeres buenas obras te abiuesa imitar las. Mas guarda te si vieres alguna cosa digna de reprehension que no lo hagas. E si alguna vez lo fiziste, emiêda lo presto: así como tu miras los otros: así otros te miran a ti. O quan alegre & dulce es ver los Christianos deuotos y feruientes, bien acondicionados & bien criados quan triste y graue ver los desordenados: y que no hazen aquello a que son llamados. O quan dañoso es ser negligêtes en el proposito del llamamiento diuino y ocupar se en lo que no les mandan.

Acuerda te del proposito que tomaste y ponte delante la ymagen del crucifixo, que mucha razon ternas de auergonçarte mirando la vida de Iesu Christo: porque no estudiaste de conformar te mas a el: aunque aya muchos años que estas en el camino de Dios. El



## TRATADO

Christiano que se exercita si intenta deuotamente en la vida y pasiõ sanctissima del señor: halla alli todo lo vtil & necesario para si cumplidamente & no ay necesidad que busque algo mejor fuera de Iesu Christo. O si viesse a nuestro coraçon Iesu christo crucificado: quan presto & quan de verdad feriamos enseñados. El obediẽte solícito todo lo que le mandan accepta y lleva muy bien. El negligente y perezoso tiene tribulaciõ sobre tribulaciõ: y de cada parte esta angustiado, porque carece de la consolacion interior: & no le dexan buscar la exterior. El Christiano que esta & biue descuydado cerca esta de caer grauemente. El que busca el biuir mas ancho & descuydado siempre estara en angustias: porque lo vno y lo otro le descontentara. Dime como biue tanta multitud de religiosos que estan encerrados en la obseruancia? Salen pocas vezes, biuen apartados

dos: comen pobremente: vi-  
 sten grosseramente, trabajan  
 mucho: hablan poco: velan  
 largo tiempo: madrugan pre-  
 sto: tienen largas oras, leen con-  
 tinuo: y guardan se en toda ho-  
 nestidad. Mira los de la Car-  
 tuxa y los del Cistel y los mon-  
 jes & monjas de todas las reli-  
 giones, como se leuantan cada  
 noche a maytines. Por esso co-  
 sa torpe seria que tu emperezas-  
 ses en obra sancta, donde tan-  
 ta multitud de religiosos co-  
 miença a alabar a Dios. O si  
 nunca ouiessemos de hazer o-  
 tra cosa sino alabar a Dios con  
 todo el coraçon y con la boca.  
 O si nunca comiessemos ni  
 durmiessemos mas siempre pu-  
 diessemos tener el anima ocu-  
 pada en Dios. Mucho mas  
 dulce seria que seruir alas ne-  
 cessidades de la carne. Plu-  
 guiesse a Dios que no tuiesse-  
 mos estas necessidades, mas  
 solamente las refeciones spi-  
 rituales: las quales gustamos  
 muy tarde. Quando el hombre  
 d y viene

## TRATADO

viene a tiempo que no busca su consolacion en alguna criatura, entonces le comienza a saber bien Dios. E contenta se tambien de todo lo que sucede. Entonces ni se alegra en lo mucho, ni se entristece por lo poco: mas pone se entera & fielmente en Dios: el qual le es todo en todas las cosas: al qual ninguna cosa parece ni muere, mas todas las cosas bien y le sirven sin tardança.

Acuerda te siempre del fin y que el tiempo perdido jamas torna. Nunca alcançaras la virtud sin cuydado & diligencia.

Si comienças a ser tibio: comenzara a yr te mal. Mas si te dieres ala deuocion, hallaras gran paz, & sentiras el trabajo muy ligero por la gracia de Dios, & por el amor dela virtud el hombre que tiene fervor & diligencia a todo esta aparejado. Mayor trabajo es resistir a los vicios & passiones, que sudar en los trabajos corporales. El que no evita los pe  
queños

queños defectos, poco a poco  
 cae en los grandes. Gozarte  
 has siempre en la noche si ga-  
 stares bien el dia. Vela sobre  
 ti: despierta te a ti: amonesta te  
 a ti: sea de los otros lo que  
 fuere no te oluides a ti:

tanto aprouecharas  
 quanto mas fuer  
 ça te hizie-  
 res.

¶ *Fin del primer tratado.*

Comiença el  
 segundo tratado.

¶ *Capitulo primero de la conuersa-  
 cion interior.*

**D**Ize el Señor: el reyno  
 de Dios dentro de vos  
 otros esta. Cõuierte te  
 a Dios de todo tu coraçõ: y de  
 xa este misero mundo y falla-  
 ra tu anima reposo. Aprende a  
 menospreciar las cosas exterior  
 d vj res

## TRATADO

res & darte alas interiores & veras venir a ti el reyno de Dios. Ciertamente reyno de Dios es paz & gozo en el spiritu sancto, lo qual no se da a los malos: si aparejares digna morada, Iesu Christo vendra a ti & te mostrara su consolacion. Toda su gloria y hermosura es de dentro & alli se agrada. Su continua visitacion es con el hombre interior y con el habla dulcemente y tiene agradable consolacion, mucha paz y muy admirable familiaridad. Ea pues anima fiel apareja tu coraçon a este esposo, para que quiera venir a ti & morar contigo: quel dize asì. Si alguno me ama guardara mi palabra & vernemos a el & moraremos en el. Pues asì es da lugar a Christo y a todo lo demas cierra la puerta. Si a Christo tuvieres estaras rico y basta te. El sera tu prouisor & fiel procurador en todo, que no tengas necesidad de esperar en los hombres, porque

que se mudan muy presto y desfalecen muy ligeramente: mas Iesu Christo permanece para siempre y esta firmisimo fasta el fin. No es de poner mucha confiança enel hõbre quebradizo & mortal aunque sea prouechofo y amado: ni es de tomar mucha pena si alguna vez fuere contrario: porque los que oy son contigo mañana te pueden contradezir y al contrario tambien. Muchas vezes se bueluen como el viento. Pon en Dios toda tu esperança & sea el tu temor & amor. El respondera por ti & lo hara bien como mejor sea y conuenga. No tienes aqui ciudad de morada: dõde quiera que fueres seras estraño y peregrino y no ternas ja mas reposo hasta que seas vnido a Christo entrañablemẽte, que miras aqui no siendo este lugar de tu reposo? Enel celestial ha de ser tu morada y como de passo has de mirar todo lo terreno. Todas las cosas passan y tu con ellas

d vij Guardate



## TRATADO

Guarda te no te ayuntes con ellas porque no seas preso y perezcas. En el soberano sea tu pensamiento y tu oracion sea endereçada a Christo sin cesar. Si no sabes specular las cosas profundas y celestiales descansa en la passion de Iesu Christo: & mora muy de gana en sus sacratissimas llagas: porq̄ si te llegas deuotamēte alas llagas de Iesu Christo, gran consuelo sentiras en la tribulacion y no curaras mucho de los precios de los hōbres & facilmēte sentiras las palabras de los maldizientes, pues q̄ Iesu Christo fue en el mūdo despreciado & denostado por los hōbres: y entre los denuestos fue de los amigos & conocidos desamparado en la gran necesidad. Christo quiso padecer y ser despreciado y tu ofas q̄xarte? Christo tuuo aduersarios: & tu quieres tener a todos por amigos? De dōde se coronara tu paciencia, si ninguna aduersidad se te ofrece? Si no quisie

res sufrir algo por Christo, como seras amigo de Christo? Sufre con Christo & por Christo si quieres reynar con Christo. Si vna vez entrasses perfectamente en lo secreto de Iesu Christo & gustasses vn poco de su encendido amor, no ternias mucho cuydado de tu prouecho o daño; antes te holgarias mas delas injurias que te hiziesen: porque el amor de dios haze al hombre despreciarse a si mismo. El amador entrañal & verdadero de Iesu Christo: & libre delas afeciones desordenadas, se puede cōuertir libremente a Dios y leuantarse a si sobre si en el spiritu, & holgar en el con suauidad. Aquel a quien saben todas sus cosas alo que son, no como se dizen o estiman, es verdaderamente sabio y enseñado mas de Dios que de los hombres. El que sabe andar dentro de si, & tener en poco las cosas de fuera, no busca lugares, ni espera tiempos

## TRATADO

pos pa darse a exercicios deuo-  
tos. El hombre interior presto  
se recoge, porque nunca se der-  
rama del todo alas cosas exte-  
riores. No le estorua el trabajo  
exterior la ocupacion tomada  
a tiempos por necesidad : mas  
como suceden en las cosas, assi  
se conforma con ellas el que es  
ta de dentro bien ordenado.  
Tanto el hombre se estorua &  
distræ, quanto atrae a si las co-  
sas. Si fuesses bueno & limpio  
de coraçon todo te sucederia  
en bien y en prouecho. Por es-  
so muchas cosas te turbã y des-  
contentan porq̃ aun no estas  
muerto a ti perfectamente, ni  
apartado delo terreno. No ay  
cosa que tanto enfuzie y em-  
barace el coraçon, quanto el a-  
mor desordenado en las criatu-  
ras. Si desprecias las cõsolacio-  
nes defuera podras cõtemplar  
las cosas celestiales, & muchas  
vezes gozar te de dentro.

¶ *Capitulo. ij. Que dexemos tener  
paciencia con humildad.*

**N**O tégas en mucho quien  
 es por ti o cōtra ti: mas ten  
 cuydado que sea Dios contigo  
 en todo lo que hazes. Ten bue  
 na consciencia & Dios te de  
 fendera. Al que Dios quiere  
 ayudar no le podra dañar la ma  
 licia de alguno. Si tu sabes ca  
 llar y sufrir, sin dubda veras el  
 fauor de Dios. El sabe bien el  
 tiempo y la manera de librarte:  
 & por esso te deues offrecer a  
 el en todo. A Dios ptenece ayu  
 dar & librar de toda confusió.  
 Algũas vezes cōuiene para nu  
 estra humildad q̄ otros sepan  
 nuestros defectos y los repre  
 hendan. Quando el hombre se  
 humilla por sus defectos, entō  
 ces facilmente aplaca & miti  
 ga a los otros, & satisfaze a los q̄  
 está sañosos cōel. Dios defiēde  
 & libra al humilde, y al humil  
 de ama & cōsuela: al humilde  
 se inclina: & al humilde da grã  
 de gracia: & despues de su aba  
 timiento lo leuanta a honra.  
 Al humilde descubre sus secre  
 tos & le trae dulcemēte a si &  
 le

## TRATADO

le combida. El humilde recibida la injuria & afrenta, esta en mucha paz: porque esta en Dios y no en el mundo. No piéses auer aprouechado algo si no te estimas por el mas baxo de todos.

*¶ Capit. iij. Del buen hōbre pacífico.*

**P**ON te primero a ti en paz y despues podras apaziguar a los otros. El hombre pacifico mas aprouecha que el letrado. El hombre que tiene passion, el bien cōvierte en mal: y muy de ligero cree lo malo. El buen hombre pacifico todas las cosas echa ala mejor parte. El que esta en buena paz, de ninguno tiene sospecha. El descōtento y alterado de diuersas sospechas es atormentado, ni el huelga ni dexa descáfar a los otros. Dize muchas vezes lo que no deuria: & dexa de hazer lo que mas le conuenia. Piensa lo que otros deuen fazer: y dexa lo q̄ el es obligado. Ten pues primero amor contigo y despues podras tener buen zelo con el proximo

proximo . Tu sabes escusar & dissimular muy biẽ tus faltas: y no quieres oyr las desculpas delos otros. Mas justo seria q̃ te acusasses a ti y escufasses a tu proximo. Sufre si quieres q̃ te sufran. Mira quã lexos estas dela verdadera & humilde charidad, que no sabe desdeñar ni ayrrarse sino contra si . No es mucho conuersar con los buenos & mansos : q̃ esto a todos aplaze naturalmente , & cada vno de grado tiene paz y ama los que concuerdan conel. mas biuir en paz con los duros, perversos mal acondicionados: y con quien nos contradize, grã virtud y gracia es varonil y muy loable. Algunos ay q̃ tienen paz consigo y con otros tãbien. Y algunos ay q̃ ni tienẽ paz cõsigo ni la dexa tener a otros. Enojosos para otros y mas para si. Ay otros q̃ tienen paz consigo y estudian de poner en paz a los otros. Mas toda nuestra paz eneste miserable valle mas se cõserua enel sufrimiento



## TRATADO

miento humilde, q̄ en no sentir contrariedades. El que sabe mejor padecer terna mayor paz. Y este tal es vencedor de si mismo y señor del mundo amigo de Iesu Christo y erede ro del cielo.

*¶ Capiculo.iiij. Dela pura voluntad y senzilla intencion.*

**C**ON dos alas se leuanta el hōbre delo terreno : y son, simplicidad, y puridad. La simplicidad ha de estar en la intencion. Y la puridad en la afeciō. La simplicidad pone los ojos en Dios, la puridad le abraça & gusta. Ninguna buena obra te empedira, si de dentro fueres libre de todo desordenado desseo. Si no piensas ni buscas si no el buen contentamiento de Dios y el prouecho del proximo, gozaras de vna interior libertad. Si fuesse tu coraçon recto ala hora te seria toda criatura espejo de vida, & libro de sançta doçtrina. No ay criatura tan baxa ni pequeña que no represente la bondad de Dios.

Si tu

Si tu fuesse bueno & puro de dentro, luego podrias ver & sentir bien todas las cosas sin impedimento. El coraçon puro penetra el cielo y el infierno. Qual es cada vno de dentro tal juzga lo defuera. Si ay gozo en la tierra, el hombre de puro coraçon lo posee. E si en algun lugar ay congoxa & tribulacion, la mala consciencia lo siente. Assi como el fierro en el fuego pierde el orin y se faze todo reluziēte, assi el hōbre que se conuierte a Dios enteramēte es despojado dela torpeza & mudado en nuevo hōbre. Quando el hombre comiēça a enfriar se teme el pequeño trabajo: & toma muy de gana la consolacion exterior. Mas quando se comiença a vencer varonilmente, y andar en la carrera de Dios, estima por ligeras las cosas que primero tenia por muy graues.

*Capitulo.v. Dela propria consideracion.*

## TRATADO

**N**O deuemos confiar de nosotros grandes cosas: porq̄ muchas vezes nos falta la gracia y la discrecion. Poca lumbré ay en nosotros: y presto la perdemos por negligencia: & muchas vezes no s̄timos quã ciegos estamos de dentro. Muchas vezes fazemos mal: & lo escusamos peor. Y a vezes nos mueue passion: y pensamos q̄ es zelo. Reprehendemos en los otros las cosas pequeñas, y tragamos las graues nuestras. Muy presto sentimos y agrauamos lo que de otros sufrimos, mas no miramos quanto enojamos a los otros. El que bien y derechamente pondera sus obras no terna que juzgar graueamente de otro. El hombre recogido antepone el cuydado de su anima a todos los cuydados. El q̄ tiene verdadero cuydado de sí: poco habla de otros. Nunca seras recogido y spirital, sino callares delas cosas ajenas: y especialm̄te mirares a ti mismo. Si del todo te ocupares é dios y éti, poco te mouera

lo q̄ siétes de fuera. Adóde estas quádo no estas cōtigo? Des pues de auer discurrido por todas las cosas, q̄ has ganado si de ti te olvidaste? Si has de poner paz & vniõ verdadera, cõuiene q̄ todo lo pospõgas y tégas a ti solo ante tus ojos. Por cierto mucho a puecharas si te guardas libre de todo cuydado tiēporal y muy falto seras si algũa cosa tēporal estimares en mucho. No te sea cosa algũa alta ni gráde, ni accepta, ni agradable, si no Dios, o cosa q̄ sea puramēte por Dios. Estima por cosa vana qualquier cõsolaciõ q̄ te viniere de algũa criatura. El anima q̄ ama a dios desp̄cia todas las cosas sin el. Solo Dios eterno & immēso q̄ todolo hinche es gozo del anima, & alegria verdadera del coraçon.

¶ *Capitu. vj. Del alegria dela buena consciencia.*

**L**A gloria del bueno es testimonio dela buena consciēcia. Si tienes buena cõsciencia siempre ternas alegria. La buena cõsciēcia muchas cosas pue-

## TRATADO

de sufrir: & muy alegre esta en las aduersidades. La mala conciencia siempre esta temerosa & inquieta. Suauemente folgaras si tu coraçon no te reprehende. No te alegres fino quando hizieres algun bien. Los malos nūca tienen alegria verdadera, ni paz interior. Porq̄ dize el señor. No tienen paz los malos. E si dixeren: en paz estamos: no verna mal sobre nosotros: quien osara enojar nos? No los creas: porque subitamente se leuantara la yra de Dios: & se tornaran en nada sus obras, & pereceran sus penfamientos. Gloriar se en la tribulacion no es difficultoso al que ama. Porque gloriar se desta manera es gloriar se en la cruz de Iesu Cristo. Breue es la gloria que se da & rescibe de los hombres. La gloria del mundo siempre va acompañada de tristeza. La alegria de los justos es Dios y en Dios, & su gozo es de verdad. El que desleua la verdadera y eterna gloria, no cura

cura delo temporal: y el que busca la temporal, o no la desprecia de coraçon señal es que no ama del todo la celestial. Gran reposo de coraçon tiene el que no se cura delas alabanças, ni delos denuestos. La limpia consciencia facilmente se fosiiega. No eres mas sancto si te alabaren: ni mas vil si te despreciaren. Lo que eres, esso eres: ni puedes ser dicho mayor delo que Dios sabe que eres. Si miras lo que eres dentro de ti, no ternas cuydado delo que de fuera hablan de ti. El hõbre vee lo defuera, Dios el coraçõ. El hombre cõsidera las obras & Dios pesa las intéciones. Fa-zer siempre bien & tener se en poco, señal es de humildad: no querer consolacion de criatura algũa, señal es de gran puridad y de cõfiança cordial. El que no busca delos hõbres prueua de su bondad, claro muestra q se encomiẽda del todo a Dios. Dize el glorioso apostol. No el q se loa a si mismo es aproua-  
 e do



## TRATADO

do, mas el q̄ Dios alaba: andar de dētro cō Dios: y no embaraçar se de fuera en algũa afeciō: estado es de varon eípiritual.

*¶ Capi. viij. Del amor q̄ deuemos tener a Christo sobre todas las cosas.*

**B**ienauenturado el q̄ conoce q̄ es amar a Iesu: & despreciar a si mismo por Iesu: Cōuie ne dexar vn amor por otro: por q̄ jesus quiere ser amado sobre todas las cosas. El amor dela criatura es engañoso y mudable: el amor de Iesu es fiel & durable. El q̄ se llega ala criatura caera cō lo caedizo, el q̄ abraça a Iesu afirmar se ha en el. Aquel ama y té por amigo, q̄ aunq̄ todos te desáparé, el no te desamparara ni te dexara parecer en al fin. Delos hōbres has de ser desamparado algũa vez q̄ quieras o no. Ten fuertemēte cō Iesu biuiēdo y muriēdo: y encomienda te a su fidelidad, q̄ el solo te puede ayudar quádo todos faltará. Tu amado es de tal cōdiciō q̄ no quiere cōfigo admitir otra cosa: solo el quiere

tener

tener tu corazón, & como rey sentar se en su propia silla. Si te supieses bien desocupar de toda criatura, Iesus moraria de gana cōtigo. Quanto pusieres en los hōbres fuera de Iesus tãto perderas. No cōfies ni estribes sobre la caña vazia q̄ toda carne es feno & toda tu gloria caera como flor de feno. Si mirares solamēte ala aparēcia de fuera delos hōbres, presto seras engañado. Si tu buscas descaño & ganācia en los hōbres, muchas vezes sentiras daño. Mas si en todo buscas a Iesu, hallaras muy de verdad a Iesu. E si te buscas a ti mismo, tãbiē te hallaras, mas sera para tu mal. Por cierto mas se daña el hombre a si mismo ( sino busca a Iesu ) q̄ todo el mundo & todos sus enemigos le puedē dañar.

*¶ Capitulo. viij. Dela familiar amistad de Iesu.*

**Q**uando Iesu esta p̄sēte todo es buēo: no ay cosa dificil: mas quãdo esta ausēte de todo es duro. Quando Iesu no habla e ij dente

dentro, muy vil es la consolacion: mas si Iesu habla vna sola palabra gran consolacion se fiéte. Por ventura la Magdalena no se leuanto luego del lugar donde lloro quando le dixó Martha. El maestro esta aqui y te llama? O bienauenturada hora quando el señor Iesu llama delas lagrimas al gozo del spiritu. Quan seco y duro eres sin Iesu: & quan necio & vano si cobdicias algo fuera de Iesu. Dime no es esto peor daño, que si todo el mundo perdieffes? Que puede dar el mundo sin Iesu? estar sin Iesu es graue infierno: estar cō Iesu es dulce parayso. Si Iesus estuuiere contigo, ningū enemigo te podra empecer. El q̄ halla a Iesus, halla vn tesoro bueno: y de verdad bueno sobre todo bié. Y el q̄ pierde a Iesu: pierde muy mucho: y mas que todo el mundo. Pauperrimo es el que biue sin Iesu: & riquissimo el q̄ esta bié con Iesu. Muy gran arte es saber cōuersar con Iesu: & admirable prudencia saber tener

a Iesu. Sey humilde & pacifico y sera cōtigo Iesu, sey deuoto y sossegado: & pmanescera cōtigo Iesu. Presto puedes echar de ti a Iesu y perder su gracia si te abates alas cosas exteriores. Si destierras de ti a Iesu y lo pierdes: adōde yras? a quien buscaras por amigo? Sin amigo no puedes biuir mucho, & sino fuere Iesu tu especialissimo amigo estaras muy triste y descōsolado. Pues locamēte lo hazes, si en otro alguno cōfias y te alegras. Menos mal es tener todo el mundo cōtrario q̄ ofendido a Iesu. Pues sobre todos tus amigos sea Iesus amado singularissimamēte. Ama a todos por amor de Iesu: & a Iesu por si mismo. Solo Iesus se deue amar singularissimamente, porq̄ el solo se halla bueno & fidelissimo mas q̄ todos los amigos. Por el y en el deues amar los amigos y los enemigos: & rogar le por todos para q̄ le conozcan y le amē. Nūca cobdicies ser loado ni amado singular

## TRATADO

Singularmēte: porq̄ esso a solo dios p̄tenece q̄ no tiene ygual. Ni quieras q̄ algūo se ocupe cō tigo en su coraçō, ni tu te ocupes en amor de alguno: mas sea jesu en ti y en todo hōbre bueno. Se libre y puro de dentro, sin ocupaciō de criatura algūa. Cōuiene te ser desnudo y tener tu coraçō puro a Iesu, si quieres reposar & ver quā suave es el señor. Verdaderamēte no llegaras a esto, sino fueres preuenido & traydo de su gracia, pa q̄ dexadas y echadas fuera todas las cosas seas vnido solo con el solo. Ciertamēte quādo viene la graciosa visitacion de dios al hōbre: luego se haze poderoso pa toda cosa: y quādo se va q̄da pobre y enfermo, & quasi dexado a q̄ lo açoté. En estos tiēpos no deues desmayar ni desesperar, mas estar cōstāte ala volūtad de Dios, & sufrir con ygual animo todo lo q̄ viniere a gloria de Iesu X̄po: porq̄ despues del inuierno viene el verano: & despues dela noche buelue el dia: & passada

la tēpestadviene grā serenidad.  
*¶ Capitulo. ix. Que deuenos carecer de toda consolacion humana.*

**N**O es graue cosa despreciar la humana cōsolaciō quādo tenemos la diuina. Grā cosa es y de verdad grāde, fer priuado y carecer de cōsuelo diuino y humano, y q̄rer sufrir destierro de coraçō muy de gana por la hōra de jesus xp̄o y en ninguna cosa buscase a si mismo, ni mirar a su pprio merecimiēto. Que maravilla si estas alegre y deuoto quādo viene la gracia de Dios? Esta hora todos la dessean. Muy suauemēte camina aq̄l a quiē lleua la gracia de Dios: & q̄ maravilla sino siēte carga el q̄ es lleuado del omnipotēte? & guiado por el soberano guiador? Muy de gana tomamos algū passatp̄o: & cō dificultad se desnuda hōbre de si mismo. El glorioso martyr s̄t Laurēcio vécio el mūdo cō Sixto su sacerdote, porq̄ desprecio todo lo q̄ en el mūdo pecia deleytable: & sufrio por amor de *Christo*



## TRATADO

Xpo cō paciēcia q̄ le fueſſe quitado el ſacerdote del ſūmo dios: al q̄l el mucho amaua. E aſſi cō el amor de Dios vécio el amor del hōbre: & troco el plazer humano por el bué cōtēta miento diuino. Aſſi tu hermano aprēde a dexar algū pariente o amigo por amor de Dios. E no te parezca graue quando te dexare tu amigo: ſabe q̄ es neceſſario q̄ nos apartemos al fin vnos de otros. De cōtino & mucho cōuiene q̄ pelee el hōbre cō ſigo mismo antes q̄ ſe ſepa vécer del todo: & poner en Dios cūplidamente ſu deſſeo. Quádo el hombre ſe eſta en ſi mismo, de ligero ſe deſtia en las conſolaciones humanas. Mas el verdadero amador de Xpo y eſtudioſo y mitador de ſus virtudes, no ſe arroja alas tales cōſolaciones: ni busca dulçuras ſenſibles: mas antes ꝑcura fuertes exercicios, & ſufre por Chriſto muy duros trabajos. Aſſi pues quádo Dios te diere la cōſolaciō ſpiritual, recibe la cō hazimiento de gracias: y

entiéde q̄ es don de Dios y no merecimiento tuyo . No te enfalces ni alegres demasiadaméte : mas humillate por el don recebido & sey mas auisado y temeroso en todas tus obras: porq̄ passar se ha aquella oray verna la tentacion. Si te fuere quitado la consolacion no desesperes luego: mas espera con humildad y paciēcia la visitaçió celestial: porq̄ poderoso es Dios pa tornarte muy mayor gracia & cōsolaciō. Esto no es cosa nueva ni agena delos que há experimētado el camino de dios: porq̄ en los grādes sãctos y ātiguos p̄phetas acaecio muchas vezes esta manera de mudãça. Por esto dezia vno quãdo tenia presēte la gracia. Yo dixen en mi abundãcia: no fere mouido ya pa siēpre . Y ausēte la gracia , añade lo q̄ experimēto en si diziendo . Boluiste de mi tu rostro, & soy hecho conurbado. Mas porcierto entre estas cosas no desespera , si no ruega a Dios cō mayor instan-

## TRATADO

éia & dize. A ti señor llamare  
 & a mi Dios rogare: y al fin el  
 alcáça el fructo de su oració y  
 confirma ser oydo · diziendo.  
 Oyo me el señor, y vuo miseri  
 cordia de mi: el señor es hecho  
 mi ayudador, mas en que? Res  
 ponde & dize. Boluiste me mi  
 lláto en gozo y cercasteme de  
 alegria. E si así se hizo con los  
 grádes fáctos, no deuemos nos  
 otros pobres y enfermos deses  
 perar si algunas vezes estamos  
 frios, y a vezes en feruor de de  
 uocion. Porq̄ el sp̄u se viene &  
 se va segun su diuina volūtad.  
 Por esso dize el bienauéturado  
 Job. Visitas lo en la mañana, &  
 subito lo prueuas. Pues sobre  
 q̄ puedo esperar o en quié de  
 uo cófiar, sino solamente en la  
 grá misericordia de dios y en  
 la esperança dela gracia cele  
 stial. Ciertaméte aunq̄ este cer  
 cado de hōbres buenos y de re  
 ligiosos deuotos y de amigos  
 fieles: y aunq̄ téga libros fáctos  
 y tratados deuotos & cantos y  
 hymnos suaues, todo aproue  
cha

cha poco & tiene poco fabor, quádo soy desamparado del fauor de Dios, y dexado en la p-  
 pia pobreza. Entóces no ay me-  
 jor remedio q̄ la paciécia: y ne-  
 gando me a mi mismo poner  
 me en la volúdad de Dios. Nū-  
 ca halle religioso q̄ alguna vez  
 no sintiesse apartamiento dela  
 cōsolació diuina & diminuciō  
 del feruor. Ningun sancto fue  
 tan altamente arrebatado y a-  
 lúbrado, que antes o despues  
 no aya sido tentado. Porcierto  
 no es digno dela alta cōtépla-  
 cion de Dios el que no es exer-  
 citado en algũa tribulaciō por  
 esse mismo Dios. Cierto fuele  
 ser la tétacion precedéte seña  
 que verna la cōsolacion. Porq̄  
 a los prouados en tentacion es  
 prometida la consolacion cele-  
 stial. Como dize la escriptura.  
 Al que venciere dare a comer  
 del arbol de la vida. Da se tan-  
 bien la diuina çonsolació para  
 q̄ el hombre sea mas fuerte pa-  
 ra sufrir las aduersidades. E tá-  
 bien se sigue la tétació porque  
 e vj no se

## TRATADO

no se en soberueza del bié. El diablo no duerme: ni es aun la carne muerta: por esso nocesses de aparejarte ala batalla, ala diestra y ala siniestra está los enemigos que nūca descansá.

*¶ Capitulo. x. Del agradecimiento por la gracia de Dios.*

**P**Ara que buscas descanso, pues naciste para trabajo?

Pon te a paciencia mas que a consolacion: a llevar cruz mas que a tener alegria. Ciertamente no ay hombre en el mundo que no tomasse muy de gana la consolacion y alegria spiritual, si siēpre la pudiesse tener. Porque las consolaciones spirituales exceden a todos los plazer del mundo: & a los deleytes de la carne: los quales son torpes & vanos: mas los spirituales solos son alegres y honestos: engēdrados de las virtudes, & infundidos de Dios en los coraçones limpios. Mas no puede ninguno vsar de cōtino de estas consolaciones diuinas como quiere & a su volūdad: por que el tiempo de la tentacion

muy pocas vezes cessa. Mucho  
 contrario es ala soberana visi-  
 tacion la falsa libertad de ani-  
 ma y la gran confiança de si.  
 Bien haze Dios dando la gra-  
 cia dela consolacion: mas el hō  
 bre haze mal no lo atribuyen-  
 do todo a Dios: haziēdo le gra-  
 cias. Y por esto no abundan en  
 nos los dones dela gracia: por  
 q̄ somos ingratos al hazedor y  
 no lo atribuymos todo ala fuē-  
 te original. Siempre se deue  
 gracia al que dignamente es a-  
 gradecido: y es quitado al so-  
 beruio lo que se suele dar al hu-  
 milde. No quiero consolacion  
 que me quite la compuncion  
 & conocimiēto de mi mismo:  
 ni desseo contemplacion que  
 me lleue en soberuia. Por cier-  
 to no es sancto todo lo alto, ni  
 todo desseo puro: ni todo lo  
 dulce bueno, ni todo lo que a-  
 mamos agradable a Dios. De  
 grado acepto yo la gracia que  
 me haga mas humilde y teme-  
 roso, y me disponga mas a re-  
 nunciarme a mi. El enseñado  
 e vij conel



## TRATADO

conel dō dela gracia: & auifado  
conel açote de auer la perdido  
no osara atribuyrse a si bien al  
gūo, mas antes cōfessara ser po  
bre y desnudo. Da a Dios lo q̄  
es de Dios: & atribuye ati lo q̄  
es tuyo: esto es da gracias a Di  
os por la gracia, & solo atribuye  
la culpa: y conoce ferte deuida  
por la culpa dignamēte la pena.  
Pōte siēpre en lo mas baxo, y  
da: te han lo alto: porq̄ no esta  
lo muy alto sin lo hondo. Los  
grādes s̄ctos cerca de Dios, s̄n  
pequeños cerca de si. E quāto  
mas glorioso tāto en si mas hu  
milde: llenos de verdad y de  
gloria celestial; y no son cobdi  
ciosos de gloria vana, fūdados  
& cōfirmados en Dios, en nin  
guna manera pueden ser sober  
uios. E los q̄ atribuyen a Dios  
todo quāto bien recibē, no bus  
can ser loados vnos de otros:  
mas buscan la gloria q̄ de solo  
Dios viene: y cobdician q̄ sea  
Dios glorificado sobre todos  
en si mismos y en todos los  
s̄ctos: & siēpre tienē esto por  
fin

fin. Pues hermano se agradeciendo en lo poco: & seras digno de recibir mayores cosas. Ten en muy mucho lo poco: y lo mas despreciado por singular don: porq̄ si se mira ala dignidad del dador, ningũ dõ parecera peq̄ño. Por cierto no es poco lo q̄l soberano Dios da. E aũque de penas y açotes selo deuemos agradecer: que siempre es para nuestra salud todo lo q̄ permite que nos vega. El que desseá guardar la gracia de dios agradezca le la gracia que le ha dado & çufra cõ paciencia quando le fuere quitada. Haga oracion continua para que le sea tornada: y sea cauto, prudente humilde, porque no la pierda.

*¶ Capitu. xj. De quan pocos son los que aman la cruz de Christo.*

**I**esu xpo tiene aora muchos amadores de su reyno celestial: mas muy poquitos q̄ lleuẽ su cruz. Tiene muchos q̄ desseá la cõsolaciõ & muy pocos q̄ quierã la tribulaciõ. Muchos cõpañeros pa la mesa y pocos pa la abstinencia

## TRATADO

abstinencia: todos quieren gozar con Christo : mas pocos quieren sufrir algo por él. Muchos siguié a Iesu fasta el partir del pá: mas pocos a beuer el caliz dela passion. Muchos honran sus miraglos: mas pocos siguen el vituperio dela cruz. Muchos aman a Iesu quando no ay aduersidades: muchos le alaban & bendizen enel tiempo que reciben del consolaciones. mas si Iesu se escondiesse y los dexasse vn poco luego se q̄mariam o defesperarian . Mas los q̄ amá a Iesu por el mismo Iesu y no por su ppria cōsolaciō: biédizē lo enla tribulacion & angustia tábien como enla cōsolaciō. E si nūca les quisiesse dar consolacion, siempre lo alabarian, y bendizirian & le harian gracias. O quanto puede el amor verdadero de Iesu sin mezcla de amor proprio. Muy claro esta q̄ se pueden llamar mercenarios los que siempre buscá cōsolaciones. Cierta miéte mas se aman asi mismos

que

que a Christo los que de continuo piensan en sus ganancias y prouechos. Donde se hallara vno que sea tal que quiera seruir a Dios de balde. Pocas vezes se halla ninguno tan spiritual que este desnudo de todas las cosas. Quien hallara el verdadero pobre de spiritu desnudo de toda criatura? De muy lexos & muypreciado es su valor. Si el hombre diere su hacienda toda, aun no es nada. Si hiziere gran penitencia, aun es poco. Aun que tenga toda la sciencia, aun esta lexos. E si tuuiere gran afecion & muy feruiete deuocion aun le falta mucho: y es vna cosa q̄ ha mucho menester q̄ dexadas todas las cosas dexa a si mismo: & salga de si del todo & muy del todo: que no le quede nada de amor proprio. E quando conosciere que ha hecho todo lo q̄ deue fazer: piense auer hecho nada: & no tenga en mucho tener de que le puedan estimar por grande: mas llame se en la

verdad

## TRATADO

verdad fieruo sin prouecho, como dize la verdad. Quando o uierdes hecho todo lo q̄ voshe mādado aũ dezid, fieruos somos sin p̄uecho. E así podra fer pobre y desnudo de sp̄u & dezir conel p̄pheta: vno solo y pobre soy. No ay algũo mas rico ni mas libre, ni mas poderoso que aquel q̄ sabe dexar se a si & a toda cosa, & poner se enel mas baxo luger.

*¶ Capitulo. xij. Del camino real de la san̄ta cruz.*

**E**Sta palabra parecc dura a muchos q̄ dize. Niegate a ti mismo & toma tu cruz & sigue a Iesu. Mas muy mas duro sera oyr aq̄lla postrera palabra: apartaos de mi malditos enel fuego eterno. Por cierto los q̄ aora oyē & siguē de buena voluntad la palabra dela cruz, no temerá entōces oyr la palabra d̄la eterna dānaciō. La seña de la cruz estara enel cielo quādo nuestro seño verna a juzgar. Entōces todos los fieruos dela cruz q̄ se cōformarō enla vida  
con



eō Iesu xpo crucificado, se lle-  
 gará a el cō grā cōfiáça. Pues as-  
 si es porq̄ temes tomar la cruz  
 por la q̄l vá al reyno? En la cruz  
 es la salud & la vida. En la cruz  
 esta la infusiō de los enemigos.  
 En la cruz esta la infusiō de la  
 suauidad soberana. En la cruz  
 es la fortaleza del coraçō. En la  
 cruz esta el gozo del spū. En la  
 cruz esta la sūma virtud. En la  
 cruz esta la perfeciō de la san-  
 ctidad: no esta la salud del ani-  
 ma, ni la esperāça de la vida e-  
 terna si no en la cruz. Toma pu-  
 es la cruz y sigue a Iesu xpo: &  
 yras ala vida eterna. El vino  
 primero y lleuo su cruz & mu-  
 rio en la cruz por ti: porq̄ tu tá-  
 bié la lleues y dessees morir en  
 ella. Porq̄ si muriesses juntamē-  
 te con el, biuiras con el. E si fue-  
 res compañero de la pena ser lo  
 has tambien de la gloria. Mira  
 que todo esta en la cruz, to-  
 do esta en morir en ella. Y no  
 ay otra via para la vida & para  
 la verdad y entrañable paz si  
 no la vida de la sancta cruz, &  
 continua



## TRATADO

e continua mortificaciō. Ve dōa  
 de quisiere q̄ no hallaras mas  
 alto camino en lo alto ni mas  
 seguro en lo baxo. Dispone y  
 ordena todas las cosas segun  
 tu parecer y querer: que no ha  
 llaras si no que has de padecer  
 algo por fuerça o de grado &  
 assi siempre hallaras la cruz.  
 O sentiras dolor en el cuerpo:  
 o tribulaciō en el espiritu: a ve  
 zes te dexara dios: a vezes te  
 perseguira el proximo. E lo q̄  
 peor es, muchas vezes te desco  
 tentaras de ti mismo: & no fe  
 ras aliuiado, ni refrigerado con  
 ningun remedio ni consuelo:  
 mas conuiene que sufras has  
 ta quando Dios quisiere: porq̄  
 quiere dios que aprendas a su  
 frir la tribulaciō sin consuelo:  
 y que te subjetas del todo a el:  
 y te fagas mas humilde con la  
 tribulacion. Ninguno siente as  
 si de coraçon la pasiō de Chri  
 sto como aquel a quien acaece  
 sufrir cosas semejantes. Assi q̄  
 la cruz siempre esta aparejada  
 y te espera en qualquier lugar.

No puedes fuyr donde quier que fueres : porque por mas q̄ huyas lleuas a ti contigo : & siẽpre hallaras a ti mismo . Buelue te arriba : buelue te abaxo de dẽtro y de fuera : que en todo hallaras cruz : y es muy necesario que en todo lugar tẽgas paciencia , si quieres tener paz interior : & merecer perpetua corona . Si de buena voluntad lleuas la cruz : ella te lleuara & guiara al fin deseado , a donde sera el fin del padecer , aunq̄ aqui nolo sea . Si contra tu voluntad la lleuas , cargas te y hazes te mas pesado : y toda via conuiene que lo sufras . Si desechas vna cruz , sin dubda hallaras otra : & puede ser que mas graue . Piensas tu escapar de lo que ninguno delos mortales pudo ? Quien delos santos fue en el mundo sin cruz ? Nuestro seõor Iesu christo por cierto en quanto biuio no estuuõ vna hora sin dolor de passion . Porque cõuenia q̄ Christo padeciese y resuscitasse de los

## TRATADO

los muertos & afsi entrar en su gloria. Pues como buscas tu otro camino sino este camino real dela sctá cruz? Toda la vida de xpo fue cruz & martyrio, & tu buscas para ti folgáça & gozo? y erras, y erras si buscas otra cosa sino sufrir tribulaciones: porq̄ toda vida mortal esta señalada de cruces: y quâto mas altaméte algúo aprouechar en el spũ: tanto mas graues cruces hallara muchas vezes: porq̄ la pena de su destierro crece mas por el amor. Mas este tal assi affligido de tâtas maneras, no esta sin el remedio dela cõsolaciõ, porq̄ siéte el grã fructo q̄le crece por llevar su cruz. Porq̄ quâto mas se subjecta ala cruz de su volûtad, tâto mas la carga dela tribulaciõ se cõuierete en confiâça dela diuina cõsolaciõ. E quâto mas se q̄branta la carne por la tribulacion, tanto mas se esfuerça el spiritu por la interior cõsolaciõ. E algúas vezes tâto es confortado del afecto dela tribulaciõ & aduersidad

uersidad por el amor dela conformidad dela cruz de christo, que no quiere estar sin dolor y tribulacion: porq̄ se tiene por mas acepto a Dios quáto mas & mas graues cosas pudiere sufrir por el. Esto no es virtud humana sino gracia de Iesu xp̄o q̄ táto puede & haze en la carne flaca, q̄ lo que naturalmēte siēpre aborrece & huye: lo acometa y ame con feruor de sp̄u. No es segū la humanidad llevar la cruz: amar la cruz, & castigar el cuerpo: & poner lo en seruidumbre, huyr las honras: sufrir de grado las injurias: despreciarse a si mismo: y dessear ser despreciado: & sufrir toda cosa aduersa cō daño: & no dessear cosa de prosperidad en este mundo. E si miras a ti, no podras por ti cosa alguna destas, mas si confias en Dios el te dara fortaleza del cielo, & hara q̄ te obedezca el mūdo & la carne, & no temeras al diablo si fueres armado de fe: & señalado dela cruz de Iesu Christo.

## TRATADO

Aparejate pues como bueno y fiel sieruo de Christo a llevar cō esfuerço la cruz de tu señor crucificado por tu amor. Aparejate a sufrir muchas aduersidades, y diuersos daños en esta miserable vida: & assi sera contigo Iesu dōde quiera que fueres: y de verdad que halles a Iesu donde quiera que te escondieres. Assi te cōuiene y no ay otro remedio para escapar el dolor y la tribulaciō de los malos, si no sufrir. Beue con deseo el caliz del señor, si quieres ser su amigo & auer parte con el. Encomienda a Dios las cōsolaciones y haga su diuina magestad lo que mas le pluguierre. E tu dispon tu voluntad a sufrir las tribulaciones y estimarlas por grandes consolaciones: porque no son condignas las passiones deste tiēpo para merecer la gloria venidera q̄ se reuelara & descubrira en nosotros: aun que tu solo pudiesses sufrir las todas. Quando llegares a esto que la tribulacion te

sca

SEGVNDO. 61

sea dulce por amor de jesu chris-  
to: piensa que te va bien porq̄  
hallaste parayso en la tierra.  
Quando el padecer te parece  
graue: y procuras de huyr lo:  
cree q̄ te va mal: & dōde quie-  
ra que fueres te seguira el ra-  
stro dela tribulacion. Si te dis-  
pones a hazer lo que tienes: cō-  
uiene a saber, a sufrir & morir:  
ala hora te hallaras mejor & ter-  
nas paz. E aunque fuesse arre-  
batado y lleuado hasta el ter-  
cio cielo con sant Pablo: no es-  
taras ya por esso seguro de no  
sufrir alguna contradiciō. Que  
nuestro Señor dixo hablando  
del mismo sant Pablo: yo le mo-  
strare quantas cosas le conuers-  
nan padecer por mi nombre.  
Pues luego el padecer te que-  
da si quieres amar a Iesu, & ser-  
uir le para siempre. Pluguiesse  
a Dios que fuesse digno de pa-  
decer algo por el nombre de Je-  
su Christo, quan grande gloria  
te quedaria: quanta alegria da-  
rias a los sanctos de Dios: quan-  
ta edificacion seria para el proxi-  
mo.



## TRATADO

ximo. Ciertamente todos loan la paciencia, aunque poco quieren padecer. Con razón deurias sufrir algo de grado por Christo: pues ay muchos que sufré mas graues cosas por el mundo. Sabe de cierto que te conuiene morir biuiendo: y quanto mas muere cada vno a si mismo, tanto mas comiença a biuir a Dios. Ninguno es suficiente a comprehender cosas celestiales, sino se abaxa a sufrir aduersidades por Iesu Christo.

No ay cosa a Dios mas accepta: & no ay cosa para ti en este mundo mas saludable, que padecer muy de buena voluntad por Iesu Christo. E si te diessé a escoger, mas deurias dessear padecer cosas aduersas por Iesu Christo que ser recreado de consolaciones: porque en esto parescerías mas a Iesu Christo y serías mas conforme a sus sanctos. Que cierto no esta nuestro merecimiento ni la perfeciõ de nuestro estado en muchas consolaciones & suauidades: mas en sufrir grandes

grandes pesadumbres & tribulaciones. Porque si alguna cosa fuera mejor & mas vtil para la salud de los hombres que sufrir aduersidades, por cierto Christolo ouiera enseñado por palabra y exemplo: mas el manifestamente amonesta a sus discipulos y a todos los q̄ dessea seguir le que lleuē la cruz: & dize. Si alguno quisiere venir empos de mi, niegue se a si mismo & tome su cruz & siga me. Afsi que leydas & bien escudriñadas todas las cosas, sea esta la postrera conclusion, que por muchas tribulaciones nos conuene entrar en el reyno de Dios.

*¶ Fin del tratado segundo.*

**f ij**

# TRATADO

## Comiença el

tercero tratado.

*¶ Capitulo primero de la habla interior de Christo el anima fiel.*

**O**yre lo que habla el señor Dios en mi. Bienaventurada el anima que oye al señor que habla en ella; & de su boca rescibe palabra de consolacion. Bienaventuradas las orejas que reciben en si las subtiles inspiraciones diuinas: y no curan delas murmuraciones mundanas. Bienaventuradas las orejas que no escuchan la boz que oyen defuera: mas la verdad que habla y enseña de dentro. Bienaueturados los ojos que estan cerrados alas cosas exteriores, & muy intentos alas interiores. Bienaventurados los que penetran las cosas interiores: y estudian con exercicios continuos de aparejar se cada dia mas a recibir los secretos celestiales. Bienaventurados los que se ocupan en solo Dios y se sacuden de todo impedimento

TERCERO. 63

pedimento del mundo. O anima mia, mira muy bien esto: & cierra las puertas de tu sensualidad, porq̄ puedas oyr lo que el señor Dios habla en ti. Tu amado dize. Yo soy tu salud y tu paz & tu vida, conseruate acerca de mi & fallaras paz. Dexa las cosas transitorias y busca las eternas. Que es todo lo temporal fino engañoso? Que te ayudaran todas las criaturas si fueres desamparado del criador? Por esso dexadas todas las cosas, deues te dara tu criador, aplazible y fiel: porque puedas alcançar la verdadera bienauenturança.

*y Capit. ij. Como la verdad habla de dentro sin ruydo de palabras.*

**H**Abla señor que tu sieruo oye. Yo soy tu sieruo da me entendimiento para que sepa tus verdades. Inclina mi corazón alas palabras de tu boca.

Corra tu fabla así como rocío. Deziã en el tiempo pasado los hijos de Ysrael a Moysen. Habla nos tu & oyr te emos: no

## TRATADO

nos hable el señor porque qui-  
 ça moriremos. Yo Señor no te  
 ruego así, mas con el profeta  
 Samuel con humilde desseo te  
 suplico. Habla señor que tu sier-  
 uo oye. No me hable Moysen,  
 ni ninguno de los profetas, mas  
 habla me tu Señor lumbre de  
 todos los profetas, que tu so-  
 lo sin ellos me puedes enseñar  
 perfectamente: ellos sin ti nin-  
 guna cosa aprouechan. Puedé  
 pronúciar palabras mas no dá  
 espíritu. Muy hermosamente di-  
 zen: mas callando tu no encien-  
 den el coraçó. Enseñan letras,  
 mas tu abres el sentido. Dizen  
 misterios: mas tu declaras el en-  
 tendimiento de los secretos: p-  
 nuncian mandamientos, mas  
 tu ayudas a cumplir los. Mue-  
 stran el camino, mas tu das es-  
 fuerço para andar lo. De fuera  
 obran solamente: mas tu insti-  
 tuyes y alumbras los corações.  
 De fuera riegan, mas tu das la  
 fertilidad. Ellos llaman con  
 palabras mas tu das el entendi-  
 miento al oydo. Pues no me ha-  
ble

be Moyfes, mas tu Señor Dios mio eterna sabiduria, porque no muera y quede sin fructo. Señor si fuere amonestado y so laméto oyere defuera, y no fue re encendido de dentro: plega a ti que no me sea condenaciõ la palabra oyda y no obrada, conocida y no amada: creyda y no guardada. Habla pues tu señor q̄ tu sieruo oye: pues que ciertamente tienes palabras de vida eterna. Habla me de qualquier manera para consolaciõ de mi anima y para emienda de mi vida, & para perpetua gloria & honra tuya.

*¶ Capitulo. iij. Que las palabras de Dios se deuen oyr con humildad & que muchos no las estiman como deuen.*

Oye hijo mio mis palabras, palabras suauissimas que exceden toda la sciencia delos philosophos y letrados. Mis palabras son spiritu & vida, y no se pueden pensar por humano seso. No se deuen traer al sabor del paladar, mas deuen



# TRATADO

se oyr con silencio, recebirse cō  
 humildad y con gran desseo &  
 dezir. Bienauenturado es Se-  
 ñor el que tu enseñares & mo-  
 strares de tu ley: porq̄ lo guar-  
 des delos dias malos: & no sea  
 desamparado en la tierra. Dize  
 el señor. Yo enseñe a los pobres  
 desde el comienço y no cesso  
 de hablar a todos hasta agora.  
 Mas muchos son muy duros  
 & muy sordos a mi boz. Mu-  
 chos de mejor grado oyen al  
 mūdo que a mi: & antes siguē  
 el apetito de su carne que mi  
 voluntad. El mundo promete  
 cosas temporales y pequeñas  
 & siruen le con grā desseo: yo  
 prometo cosas grandes y eter-  
 nas: & torpecen se los coraçōes  
 de los mortales. Quien me sir-  
 ue a mi en todo con tanto cuy-  
 dado como al mūdo & a sus se-  
 ñores? Aue verguença Sidō (di-  
 ze el mar) & si quieres saber la  
 causa oye. Porque por vn pe-  
 queño beneficio van los hom-  
 bres muy largo camino: & por  
 la vida eterna con dificultad al-  
 çan

can el pie del suelo. Buscan los  
 hombres viles ganácias: & por  
 vna blanca pleytean alas vezes  
 torpemente: & por qualquier  
 miseria no temen. fatigar se de  
 noche y de dia. Mas ay dolor q̄  
 emperezan de fatigar se vn po  
 quito por el bien que no se mu  
 da: por el galardon que no tie  
 ne estima: y por la soberana hō  
 ra y gloria sin fin. Aue pues ver  
 guença sieruo perezoso & lle  
 no de queexas, que aquellos se  
 hallan mas aparejados para la  
 perdicion que tu para la vida es  
 terna. Y alegran se mas para la  
 vanidad que tu para la verdad:  
 y algunas vezes les miente su es  
 perança: mas mi promessa a nin  
 guno engaña, ni dexa vazio al  
 que confia en mí: yo dare lo q̄  
 tengo prometodo, y cumplire  
 lo q̄ he dicho si fuere alguno  
 fiel y perseuerare en mí amor  
 hasta el fin. Yo soy galardona  
 dor de todos los buenos: & fu  
 erte examinador de todos los  
 deuotos. Escribe tu mis pala  
 bras en tu coraçon y tracta las  
 f v con

## TRATADO

con mucha diligencia, que en el tiempo de la tentación las auras bien menester. Lo que no entiendes quando lo lees, conocer lo has en el día de la visitación. En dos maneras suelo visitar mis escogidos: que son tentación y consolación: y dos lecciones les leo cada día: vna reprehendiendo sus vicios, otro amonestando los al crecimiento de las virtudes. El que entiende mis palabras y las desprecia, tiene quié lo juzgue en el postrero día.

*¶ Capitulo.iiij. De la oracion para pedir la gracia de la deuocion.*

**S**Eñor mio tu eres todo mi bien. Quié so yo para que te ose hablar? Yo soy vn pobrissimo sieruo tuyo, vn gusanillo desechado: muy mas pobre, & mas digno de ser despreciado que se ni oso dezir. Mas acuerda te señor que soy nada, nada tengo, & nada valgo. Tu solo eres bueno, justo & sancto. Tu lo puedes todo: tu lo das todo:

tu lo cumples todo: solo al peccador dexas vazio. Acuerdate Señor de tus misericordias & hinche mi coraçõ de tu gracia, pues no quieres que esten tus obras vazias. Como me podre sufrir en esta misera vida, fino me esfuerça tu gracia? No me bueluas el rostro. No dilates tu visitacion. No desuies tu consolacion porque no sea mi anima como la tierra sin agua. Señor enseña me a hazer tu voluntad. Enseña me a conuersar ante ti digna & humildemente, que tu eres mi sabiduria, que en verdad me conoces & conociste antes quel múdo se hiziesse & yo en el mundo naciesse.

*y Capitulo. v. Que deuemos conuersar delante de Dios con verdadera humildad.*

**H**Ijo anda delante de mi en verdad & busca me siempre con senzillo coraçon. El q̄ anda delante de mi en verdad sera defendido de malos encuētros, & la verdad le librara de los engañadores y delas mur-

# TRATADO

muraciones de los malos. Si la  
 verdad te librare, seras verdade-  
 raméte libre & no curaras de-  
 las palabras vanas de los hom-  
 bres. Señor verdad es así como  
 dizes: y así te suplico que lo ha-  
 gas conmigo. Tu verdad me en-  
 señe y ella me guarde, & me  
 trayga hasta el fin saludable: la  
 verdad me libre de toda mala  
 afeciō y desordenado amor: &  
 así andare contigo en gran li-  
 bertad de coraçō. Yo te enseña-  
 re dice Dios las cosas rectas &  
 agradables a mi. Piēsa tus peca-  
 dos cō gran descōtēto & triste-  
 za: y nunca te estimes ser algo  
 por tus buenas obras: q̄ en ver-  
 dad pecador eres & obligado a  
 muchas passiones. De ti siēpre  
 vas ala nada y luego caes y eres  
 vencido: presto te turbas y des-  
 hazes, no tienes cosa de que te  
 puedas alabar: & tienes mu-  
 chas de q̄ te puedas tener por  
 vil: porque mas flaco eres de lo  
 q̄ puedes pensar. Por esso note  
 parezca grande cosa alguna de  
 quantas hazes: ni la tengas por  
 preciosa

preciosa ni marauillosa, ni la estimas por digna de reputación ni por alta. No ay cosa verdadera de loar y desfiar, sino lo que es eterno. Agradete sobre toda cosa la eterna verdad y desagradaete sobre todo la tu gran vileza. No temas ni fuyas cosa alguna tanto como tus pecados, los quales te deuen mas desplacer que todos los males del mundo. Algunos no andan delante de mí llanamente, mas con vna curiosa vana gloria quierē saber mis secretos, y entender cosas altísimas: no curado de si mismos, ni de su salud. Estos tales muchas vezes caen en grandes tentaciones y pecados, por su soberuia & curiosidad contra mi voluntad. Teme mis juyzios y espanta te dela yra del omnipotente: & no quieras disputar las obras del muy alto, mas escudriña tus pecados & maldades en quantas cosas peaste: quantos bienes dexaste por negligencia. Algunos tienen la deuocion solamente en sus libros:

f vij otros



# TRATADO

otros en ymagine, otros é seña-  
les & figuras exteriores: otros  
me traen en la boca y poco en el  
coraçon. Ay otros que alum-  
brado el entendimienno y pur-  
gado el affecto, sospirá siépre  
alas cosas eternas: & oyen con  
pena las terrenas: & con dolor  
firuē alas necessidades natura-  
les. Estos ciertaméte siéten lo q̄  
habla en ellos el spiritu de ver-  
dad, q̄ los enseña a despreciar  
lo terreno & amar lo celestial:  
aborrecer el mundo & dessear  
el cielo de dia y de noche.

*¶ Capitulo. vj. Del maravilloso af-  
fecto del diuino amor.*

**B**Endigote padre celestial pa-  
dre de mi señor Iesu Chris-  
to, que tuuiste por bien acor-  
darte de mi pobre. O padre de  
misericordias & Dios de toda  
consolacion, gracias te hago q̄  
a mi indigno de toda cósolació,  
algunas vezes recreas có tu con-  
solacion: bédigote siempre &  
glorifico te có tu vnigenito hi-  
jo y con el spú sancto cósolador  
para siépre jamas. O señor Di-

TERCERO. 68

os mio amador sancto mio quã  
do tu vinieres en mi coraçõ, ale  
grarse há todas mis entrañas: tu  
eres mi gloria & alegria de mi  
coraçõ, tu eres mi esperãça & re  
fugio mio enel dia de mi tribu  
laciõ. Mas porq̃ aun yo soy fla  
co enel amor & impfcto enla  
virtud tẽgo necesidad de ser  
cõfortado y cõsolado de ti. Por  
esso visita me seõor muy cõti  
nuo: & instruye me en sanctas  
doctrinas. Libra me de mis ma  
las passiones, sana mi coraçõ de  
mis afeciões desordenadas & vi  
cios porq̃ sano & biẽ purgado,  
sea abil pa amar te y cõstãte pa  
ra sufrir: & firme pera pseuerar.  
Grã cosa es el amor, grã bien pa  
toda cosa. El solo haze ligero to  
do lo pesado: y lleva con yguãl  
dad todo lo desigual. Lleva la  
carga sin carga: faze dulce y sa  
broza toda cosa amarga. El no  
blissimo amor de Iesu nos  
compele a fazer grandes cosas  
y siempre mueue a dessear co  
sas perfectas. El amor quiere  
estar arriba; & no quiere ser  
detenido.

## TRATADO

detenido de cosas baxas. El amor quiere ser libre y ageno de toda affecion mūdana: porque no se impida su interior vista, ni se embarace en ocupaciones de prouecho temporal o cayga por algun daño o perdida. No ay coso mas dulce quel amor: ni mas fuerte: ni mas ancha: ni mas alegre: ni mas cumplido: ni mejor en el cielo ni en la tierra. Porque el amor nació de Dios & no puede holgar sobre todo lo criado, sino en esse mismo Dios. El que ama, buela, corre, alegra se, es libre, no es detenido, toda cosa da por el todo: & tiene todas las cosas en todas, porque huelga en vn summo bien sobre todas las cosas del qual mana & pcede todo bien. No mira a los dones: pero buelue se al dador de ellos. El amor nunca sabe modo: mas hierue sobre toda manera. El amor no siente carga, ni estima los trabajos: mas dessea que puede. No se quexa que le manden lo imposible: porque cree que todo  
lo

TERCERO 69

lo puede en Dios: en cōclusion para todo es bueno. E muchas cosas cumple y pone por obra: en las quales el que no ama desfalece y cae. El amor siempre vela, & dormiendo no se aduerme. Fatigado no se cansa, angustiado no se angustia: espantado no se espanta: mas como biua llama y ardiente hacha sube arriba, y passa seguramente. Si alguno ama conoce lo que habla esta boz. Gran clamor es en las orejas de Dios el encendido & abrasado affecto del anima que dize. Dios mio, amor mio tu todo mio yo tuyo: ensancha me en el amor, porque aprenda a gustar con la boca del coraçon tus secretos: y quan suaue es el amor: y derretirse & nadar en el amor. Sea yo preso del amor, saliendo de mi por el con gran feruor & admiraciõ. O seõor canta yo cantar de amor siga te yo amado mio alo alto: y desfalezca mi anima en tu loor, alegrando me de tu amor. Ame te yo mas que a mi: & no me ame a mi

# TRATADO

mi fino por ti: y ame a todos en ti los que de verdad te aman como manda la ley del amor que sale resplandeciente de ti. El amor es presto, limpio piadoso, alegre y delectable, sufrido, fiel, prudente, varonil: espera largo tiempo & nunca se busca a si mismo. Porque en buscando se alguno a si mismo, luego cae del amor. El amor es muy mirado, humilde: recto y no liuiano, ni regalado ni entiende en cosas vanas, medido, casto, firme, reposado & guardado en todos sus sentidos. El amor es sujeto y obediente a los perlados: & assi mismo vil & despreciado. A Dios deuoto & agradecido: confia siempre en el con biva esperança, aun en el tiempo de la sequedad quando no gusta de Dios: porque no biue ninguno en amor sin dolor. El que no esta aparejado a sufrir toda cosa y estar ala voluntad del amado, no es digno de ser llamado amador. Conuiene al que ama abraçar muy de bue-

na voluntad toda cosa dura & amarga por el amador: y no apartar se del por cosa contraria que acaezca.

*Capitulo. vij. Dela pruenca del verdadero amor.*

**H**ijo no eres aũ fuerte & prudente amador. Porque señor? Porque por vna contradiccion pequeña faltas en lo comenzado, y buscas la consolacion com mucha ansia. El cõstante amor esta fuerte en las tẽtaciones & tribulaciones: & no cree alas astucias engañosas del enemigo. Como yo le agrado en las prosperidades, asì no le descontento en las aduersidades. El discreto enamorado no considera tanto el don quanto el amor del que lo da, mas mira la voluntad que la merced. Todas las dadiuas pone debaxo del amado. El amador noble no huelga en el don mas en mi sobre todo dô. Por esso si algunas vezes no gustas tãbiẽ de mi o de mis sctõs como desseas: no  
 ob por



## T.R.A.T.A.D.O

por esso es ya todo perdido. A  
 quel buen affecto dulce que  
 recibes algunas vezes, obra es  
 dela presente gracia & vn sor-  
 bito de licor dela patria celest-  
 tial: sobre lo qual no deues mu-  
 cho estribar porq̃ va & viene:  
 mas pelear cōtra los malos mo-  
 uimientos del anima: & dese-  
 char las persuasiones del ene-  
 migo, señal es de insigne virtud  
 y de gran merecimiento. Pues  
 logo no te conturben las ima-  
 ginaciones diuersas de qualqui-  
 er materia que te vengan: mas  
 guarda firme tu proposito con  
 recta intencion a Dios. No es  
 engaño quando subito eres ar-  
 rebatado alguna vez alo alto: y  
 luego te tornas alas vanidades  
 acostumbradas del coraçõ: por  
 que mas lo sufres contra tu vo-  
 luntad que las hazes de grado.  
 E quanto mas te desplazen y  
 las contradizes, tãto es mayor  
 merito y no perdicion. Sabe te  
 que el enemigo antiguo del to-  
 do se esfuerça por impedir tu  
 buen desseo: & vaziar lo de to-  
do

do deuoto e exercicio , como es honrar a los sanctos , la piadosa memoria de mi passion: la vtil contricion delos pecados : la guarda del proprio coraçon , el firme proposito de aprouechar en la virtud . Tambien te pone muchos pensamientos malos por enojarte y espantarte , para desuiarte dela oracion , y dela sagrada lecion . Desagradale mucho la humilde cõfessiõ & si pudiesse el faria que no comulgasses , no lo creas ni te cures del , aunque muchas vezes te arme lazos . Y quãdo te truxere al pensamiento malas cosas & suzias , atribuye lo a el , & dile . Vete de aqui spiritu suzio aue verguêça de auenturado : muy suzio eres tu que me traes tales cosas alas orejas . Apartate de mi maluado engenador que no ternas parte en mi . Iesu estara conmigo como fuerte capitan , y tu seras confuso . Mas quiero morir & sufrir qualquier pena que consentir a ti : calla enmudece no te oyre mas aunque mas me importunes .

## TRATADO

importunes. El señor es mi lū-  
 hre & mi salud a quié temere!  
 El señor es defensor de mi vi-  
 da: de quien aue miedo? Aun-  
 que se pongan contra mi hues-  
 tes no temera mi coraçon: el se-  
 ñor es mi ayuda & mi redem-  
 ptor. Pelea como buen caualle-  
 ro, & si alguna vez cayeres por  
 flaqueza, cobra mayores fuer-  
 ças que las primeras, confiado  
 de mayor fauor mio. Y guarda-  
 te mucho del vano contenta-  
 miento y dela soberuia. Por es-  
 to muchos son engañados &  
 caen algunas vezes en cegue-  
 dad quasi incurable. Seate auiso  
 para perpetua humildad la  
 cayda de los soberuios que lo-  
 camente presumen de si.

*¶ Capitulo. viij. Que se deue escon-  
 der la gracia debaxo dela humildad.*

**H**ijo mas vtil & mas seguro  
 te es esconder la gracia dela  
 deuocion q̄ no enfalçar te con  
 ella ni estimar te ni hablar mu-  
 cho della: mas despreciarte &  
 tenerla como dada a persona  
 indigna.

Indigna. No es bien arrimarse demasiadamente a esta affecion, porque se puede mudar presto en contrario. Piensa quando estas en deuocion quan miserable & quan menguado sueles ser sin ella. No esta la perfeccion dela vida spiritual solo en tener gracia de consolacion, mas en sufrir con paciencia & humildad quando te fuere quitada, en tal manera que nunca entonces emperezes en el estudio dela oracion: ni dexes caer del todo las buenas obras que sueles hazer: mas como mejor pudieres haz de buena voluntad lo que es en ti: ni por la sequedad o angustia que sientes, no te menosprecies del todo. Porque ay muchos que en el punto q̄ las cosas no le suceden a su parecer, luego se hazen impacientes o perozosos. Porq̄ no esta siempre en la mano del hōbre su camino: mas a Dios p̄tēnece el dar y consolar quādo quiere & quāto quiere & a quiē quiere, como a el le plazze y no  
 mas.

## TRATADO

mas. Algunos indiscretos se destruyeron por la gracia dela deuocion : porq̄ presumieron de hazer mas dello que pudieron, no mirando la medida de su pequenez: seguiendo mas el deseo de su coraçon que el juyzio dela razon : & porque se atreueron a mayores cosas q̄ Dios queria. Presto perdieron la gracia y quedaron menguados & viles los que pusieron enel cielo sonido : porque humillados y impobrecidos, aprendan a no bolar en sus alas , mas a esperar debaxo de mis plumas. Los q̄ son nuevos y expertos enel camino del señor , sino son regidos por consejos de discretos, facilmente seran engañados & destruydos. E si quieren seguir mas su parecer q̄ creer los exercitados, ser les ha la salida peligrosa , sino quieren retraer se de su proprio parecer. Los que se tienen por sabios tarde sufrén con humildad ser regidos de otros. Mejor es saber poco con humildad , y poco entender , q̄ grandes

grandes tesoros de sciencia cō vano contentamiento. Mejor te es a ti tener poco que mucho de donde te puedas ensoberuecer. No haze bien el que se da todo ala alegria, oluidando su passada pobreza y el casto temor mio, el qual siempre teme perder la gracia rescebida. No lo haze como varon virtuoso el q̄ anda desesperado enel tiempo de qualquiera aduersidad o tribulacion, & menos confiado piensa & siente de mi delo que conuiene. El q̄ demasiadamente se assegura en el tiempo dela paz muy caydo & medroso se hallara enel tiempo del combate. Si supiesse ser siépre humilde & pequeño en tus ojos: & reglar & moderar bien tu espiritu: no caerias tan presto en los peligros & offensas. Buen consejo es que pienses quando estas en deuocion de espiritu lo que puede venir apartádo se aquella luz. Y quando se te apartare piensa q̄ otra vez puede boluer, lo qual yo



## TRATADO

te quite de industria a tiempo para tu seguridad & gloria mia. Mas aprouecha muchas vezes la tal prouea, q̄ si tuuieses a tu volúntad cosas prosperas. Porq̄ los merecimientos del hombre no se han de estimar por tener muchas visiones o consolaciones, o porq̄ el hōbre sea entendido en la escriptura, o porq̄ este subido en dignidad: mas si fuere fundado en verdadera humildad & lleno de charidad: & si pura y enteramente buscare siēpre la hōra de Dios, se reputare por nada, y verdaderamente se despreciare y folgare de ser abatido mas que honrado.

*¶ Capitulo. ix. Dela vil estimacion que deue el hombre hazer de si ante los ojos de Dios.*

**H**ablo yo a mi Señor, como sea poluo & ceniza & si mas desto me reputare, tu estas cōtra mi & mis maldades hazē verdadero testimonio contra mi: & no puedo contradzir. Mas si me enuileciere & me boluiere nada, y cessare de toda

da ppria reputacion, & de toda presūciō: & me tornare poluo como soy, ser me ha tu gracia benigna & tu luz sera muy cercana a mi coraçō: & toda estimacion se sumira enel valle de mi poquedad. Alli me mostraras q̄ soy & q̄ fuy: & donde vine, q̄ fuy de nada & no lo conocí. Si soy dexado a mis fuerças, todo es enfermedad & nada. Mas si tu Señor me mirares luego soy fortificado & lleno de nueuo gozo y es cosa maravillosa q̄ así a desora soy leuáta do & abraçado de ti cō tãta benignidad, q̄ yo segun mi ppria pesadūbre siēpre voy alo baxo. Esto señor haze tu amor, q̄ sin yo merecer lo me p̄uiene y me socorre en tãta multitud de necessidades & me guarda de graues peligros & me libra de innumerables males. Yo me perdi amado me mas: & buscádo te a ti & amandote, he hallado a mi & a ti: y deste amor tuyo me conozco mas profundamēte ser nada. Porque tu señor dulcissi-

# TRATADO

mo hazes conmigo mucho mas delo que merezco: & mas delo que oso rogar o esperar. Bendito seas Dios mio, que aunque yo soy indigno de todo bié, tu noblissima & infinita bondad nunca cessa de hazer bien, aun a los desagradecidos & muy desuiados de ti. Convierte nos a ti, para q̄ seamos agradecidos, humildes y deuotos, que tu eres nuestra salud & virtud & fortaleza.

¶ *Capi. x. Que todas las cosas se deuen referir a Dios como vltimo fin.*

**H**IJO yo deuo ser tu supremo & vltimo fin. Si desseas de verdad ser bienauenturado con este proposito se purificara tu desseo que se abate muchas vezes a si mismo & alas criaturas, que si en algo te quieres, luego faltas en ti y te secas. Pues atribuye toda cosa principalmente a mi, que yo soy el q̄ do todas las cosas. Pues assi considera cada cosa como venida del soberano bien: & por esso todas las cosas se deuen reducir

duzir a mi como a su proprio principio. De mi sacá agua como de fuente biua el pequeño y el gráde, el pobre y el rico: & los que me siruen de buena voluntad rescebiran gracia por gracia: & los que se quisieren glorificar fuera de mi o deleytar se en algun bien particular, no seran confirmados en el verdadero gozo, ni se ensancharan en su coraçon: mas será angustiad<sup>o</sup>s y empedidos d̄ muchas maneras. Por esso no te apropias a ti alguna cosa de bien: ni atribuyas a algun hombre la virtud: mas refiere lo todo a mi q̄ sin mi no tiene el hombre cosa alguna. Yo lo di todo: & quiero que se me buelua todo & cō gran premio requiero que me hagan gracias por ello. Esta es la verdad con que destruye la vanagloria. E si la gracia celestial entrare & la verdadera charidad, no aura embidia, no quebranto de coraçon, ni te ocupara el proprio amor. Ciertamente la diuina charidad vence toz

## TRATADO

da cosa y ensancha todas las fuerças del anima. Si tienes fe-fo, en mi solo te gozaras: en mi solo ternas esperança, porque ninguno es bueno fino solo Dios, el qual es de loar sobre todas las cosas: y deue ser bendito en todas.

*y Capitulo.xj. Que deſpreciado el mundo es muy dulce cosa ſeruir a Dios.*

**O** Traveza ora hablo yo Señor y no callare, mas dire en las orejas de mi Dios & mi Señor & mi rey que esta en el cielo. O Señor quan grande es la multitud de tu dulçura, que ascondiste para los que temen. Pues que ſera a los que te amã? que ſera a los que te ſiruen de todo coraçon? verdaderamēte muy inefable es la ducedūbre de tu ſuauissima contemplaçion, la qual das a todos los q̄ te aman. En esto has mostrado ſingularmente la dulçura de tu charidad, que como no fueſſe me heziſte: y como anduieſſe errado lexos de ti, me tornaſte a ti para

a ti para que te siruiesse: y mandaste me que te amasse. O fuente de amor perpetua, q̄ dire de ti: como puedo olvidar me de ti, que tuuiste por bié acordar te de mi? Aun despues que yo me p̄di & pereci heziste conmigo tu sieruo misericordia allé- de de toda esperáça, y sobre todo merecimiento me diste tu gracia & tu amistad. Que te dare yo por esta gracia? que no se da a todos, que dexadas todas las cosas renuncién al múdo & tomen vida recogida. O señor y que marauilla es que yo te sirua, a quien toda criatura deue seruir, no me deuria parecer mucho seruir te yo. Mas antes esto me deue parecer muy marauilloso, que tégas tu por bié de rescebir por sieruo vn tan pobre & indigno: & ayuntarlo con tus amados sieruos. Señor todas las cosas que tengo & cō que te siruo tuyas son. Mas en verdad tu señor me sirues mas a mi que yo a ti. Claro esta quel cielo & la tierra que criaste pa



# TRATADO

ra el seruicio del hombre estan aparejados & hazé cada dia todo lo que les mandaste. Y esto poco es, q̄ aun los angeles criaste y ordenaste en seruicio del hombre. Mas todas estas cosas excede, q̄ tu Señor tuuiste por biē de seruir le y le prometiste de dar te a ti mismo. Que te dare yo Señor por tãtos millares de bienes? O si pudieffe yo seruirte todos los dias de mi vida. O si pudieffe solamente si quiera vn solo dia hazerte algũ digno seruicio? Verdaderamente tu solo eres digno de todo seruicio y de toda honra y alabança eterna. Verdaderamente tu eres mi Señor & yo pobre seruo tuyo, que soy obligado a seruir te con todas mis fuerças & nunca deuo cansar de loarte: asì lo quiero, asì lo desseo. y lo que me falta ruego te Señor que lo cumplas. Grande honra & gloria es seruir te, & despreciar todas las cosas por ti. Por cierto gran gracia ternã los que de voluntad se subjeta ren

ren a tu sancto seruicio, & hallaran suauissima consolacion del spiritu sancto, y alcançaran gran libertad de coraçon los q̄ toman estrecho camino por tu nombre, y por el desechar todo cuydado mundano. O agradable & muy alegre la seruidumbre de Dios, con la qual se tornara el hombre verdaderamente libre y sancto. O sagrado estado el seruicio del religioso q̄ haze al hombre ygual a los angeles, apazible a Dios, espantable a los demonios, y a todos los fieles catholicos muy fructuoso & loable. O seruicio digno de ser abraçado & siempre deseado: con el qual se merece el summo bien, & se adquiere el gozo que durara para siempre sin fin.

*Capitu. xij. Que los desseos del coraçon se deuen examinar & moderar.*

**H**IJO, aun te conuiene aprender muchas cosas que aun no has bien deprendido. Señor

g v que

## TRATADO

que son estas cosas? Que pongas tu desso del todo segun mi voluntad y no te enamores de ti mismo: mas sey afectuoso amor de mi voluntad & seguidor della. Los desso te mueuen muchas vezes y te fuerzan mucho, mas considera si te mueves mas por mi honra, o por tu prouecho. Si yo soy la causa bien te contentaras de qualquiera manera que yo lo ordenare, mas si algo tienes escondido delo proprio que tu buscas: mira que esso es lo que mucho impide & continuo agrauia. Guarda te pues no confies mucho en el desso que tuuiste, sin consultar lo conmigo: porque puede ser q̄ te arrepientas y te descóntente lo que primero te agradaua, & como mejor lo encubrias. Por cierto no se deue seguir luego qualquier desso que parece bueno: ni menos huyr de golpe de toda afeciõ que a prima faz parece contraria. Conuiene algunas vezes vsar de freno aun  
en los

en los buenos exercicios & deseos, porque no caygas por demasiada en desfraymiento del alma, & porque no causes escandalo a otros con tu indiscreció o por la contradiccion de los otros te turbes & caygas luego. Tambié a vezes conuiene vsar de fuerça & contradexir animosamente al apetito sensitiuo: & no curar de lo que la carne quiere o no quiere: mas trabajar que este subjeta al spiritu aunque le pese. E tanto de ue ser castigada y enfrenada, hasta que este aparejada a todo, & sepa contentar se con lo poco y holgar se con lo senzillo, & no murmurar contra cosa alguna deffabrida.

*¶ Capitulo .xij. Declara que cosa sea paciencia & la lucha contra los apetitos sensuales.*

SEñor Dios mio (segun oyo) parece me que la paciência me es muy necesaria porque muchas aduersidades acaescen en esta vida. Porq̄ en qualquier manera que ordenare mi paz,

## TRATADO.

no puede estar mi vida sin guerra & dolor. Afsi es hijo & no quiero yo que busques tal paz que carezca de tentaciones: & no sienta contrariedades, mas quando fueres exercitado & puado en diuersas tribulaciones, piéfa que has fallado el camino de la paz. Si dizes q̄ no puedes llevar tanto trabajo, como podras despues sufrir el fuego del purgatorio? De dos trabajos siempre se deue escoger el menor. Por esso porque puedas escapar de los torméto eternos: estudia de sufrir por mi los malos presentes. Piéfas tu que poco o nada sufren los hōbres del mundo, aun en los muy delicados no cabe esto. Mas podras dezir q̄ tienen muchos deleytes & figuen sus apetitos & con esso sienten poco sus tribulaciones. Puesto que sea afsi que tengan quanto quifieren, dime quanto les durara? Mira que los muy abundantes en el figlo como humo desfallaceran: & no aura memoria  
delos

delos gozos passados: y aun en  
 tanto q̄ biuan no fuelgan ene-  
 llos sin temor, congoxa y amar-  
 gura. Que dela misma cosa que  
 recibé el deleyte, de alli las mas  
 vezes recibé la pena del dolor.  
 Iustamente se haze conellos:  
 porque assi como desordenada-  
 mente buscan & siguen los de-  
 leytes, assi los cumplan con a-  
 marga confusion. O quan bre-  
 ues, o quan falsos, o quan desor-  
 denados & torpes son todos.  
 Mas de beodos & ciegos no lo  
 entienden los tales: sino como  
 animales mudos, por vn poco  
 de deleyte corruptible se de-  
 xan caer en la muerte del ani-  
 ma. Por esso mira tu no vayas  
 tras tus desordenados desseos,  
 mas apartate de tu voluntad:  
 deleytate en el señor y dar te ha  
 lo q̄pidieres en tu coraçon. E si  
 de verdad quieres auer plazer  
 & ser consolado en mi abūdan-  
 tissimamente: tu bendicion se-  
 ra en el desprecio de toda cosa,  
 y en cortar de ti todo deleyte  
 de aca baxo: & assi ser te ha da-



## TRATADO

da copiosa consolaci6n. Y qu4to mas te desuiares desconsuelo, t4to hallaras en mi mas suaues, & mucho mas poderosas consolaciones: mas mira que no las alcançaras sin que tengas alguna tristeza & trabajo. La cottũbre te contradira: mas vencer la has con otra mejor. La carne murmurara: mas refrenar se ha con el feruor del spiritu. La serpiente antigua te instigara y aheleara: mas con la oraci6n huyra & con el trabajo prouechofo le cerraras la puerta.

*¶ Capitulo. xiiij. Dela obediencia del subdito humilde a exemplo de Christo.*

**H**ijo el que procura de quitar dela obediencia: el mismo se quita la gracia. El q̄ quiere tener cosas pprias pierde las comunes. El que no se subjeta de grado al superior: señaal es q̄ su carne no le obedece a el perfectamẽte, mas que muchas vezes echa coces y gruñe. Aprende pues a subjetarte presto a tu perlado

perlado si desseas tener tu carne subjeta. Muy presto se véce el enemigo de fuera, quando el hombre interior esta entero. No ay enemigo mas enojoso, ni peor que tu mismo a ti sino estas bien concorde con el spiritu. Muy necessario es que tu tengas el verdadero desprecio de ti mismo, si quieres vécer la carne y la sangre. Mas porque aun te amas desordenadamente temes subjectar te del todo ala voluntad de otros. Dime q̄ gran cosa es que tu poluo y nada te subjetas al hōbre por mi amor, quando yo omnipotēte & altissimo que crie todas las cosas de nada, me subjete al hōbre por ti. Fize me el mas humilde & mas baxo de todos: porque venciesses tu soberuia cō mi humildad. O poluo aprēde a obedecer. Aprende tierra & lodo a humillar te y encoruar te a los pies de todos. Aprēde a quebrantar tus quereres, & poner te a toda subjecion. Enciende te contra ti mismo,

& no

# TRATADO

& no sufras q̄ biua en ti la hinchada soberuia. Pon te tan sujeto y pequeño, que todos te huellen como al lodo delas placas. O hombre vazio de q̄ tienes quexa? O pecador torpe q̄ puedes contradizer a quien te mal trata, que tãtas vezes a Dios offendiste y tãtas mereciste el infierno. Mas perdonote porque tu anima fue preciosa en mi acatamiento: porque conociesses mi amor y fuesse siempre agradecido a mis beneficios: y te diesses continuo ala verdadera humildad & subjecion: & sufriesses con paciencia tu proprio menosprecio.

*¶ Capitulo. xv. Como deuenos considerar los secretos juyzios de Dios: porque no nos eleuemos en la prosperidad.*

**S**Eñor tu manifiestas tus juyzios sobre mi & hieres mis huesos con temor y temblor. Espanta se mucho mi alma, estoy atonito, y considera que los cielos no son limpios en tu presencia. Si en los angeles hallaste maldad

TERCERO. 81

maldad y no los perdonaste, ¿quá fera de mi? Cayeron las estrellas del cielo & yo poluo que presumo? Aq̃llos cuyas obras parecian muy loables cayeron alo baxo: y los que comian pan de angeles vi deleytar se conel manjar delos puercos. O señor que no ay sanctidad si tu apartas tu mano? No basta discreció si tu dexas de gouernar. No ay fortaleza que ayude si tu dexas de conseruar. No ay castidad segura si tu no la defiēdes. Ninguna propria guarda aprovecha si tu no velas sobre nos. Porque en dexandonos luego nos sumimos y perecemos. Mas visitados por ti, biuimos y somos leuantados. Mudables somos, mas por ti somos firmes. Enfriamonos, mas por ti somos encendidos. O quan baxa méte deuo sentir de mi, en quã poco me deuo tener aunque parezca que tenga algun bien. O Señor y quan profundamente me deuo someter debexo de tus profundos juyzios, donde

## TRATADO

no me hallo ser otra cosa si no nada, & menos q̄ nada. O carga inmensa. O pielago que no se puede nadar, donde no fallo cosa en mi sinò ser nada en todo. Pues dõde esta el escõdrijo dela gloria? Donde esta la confiãça dela gloria esperada. Absoruida esta toda vana gloria en la pfundidad de tus juyzios. Que es toda carne en tu presẽcia? o quiça gloriarse ha el barro cõtra el q̄ lo formo? Como se puede engreyr cõ vanos loores el coraçon que esta verdaderamente sujeto a Dios. No enloquesca todo el mundo al q̄ tiene la verdad sujeto, ni se mouera por mucho que lo loen el que tiene puesta toda su esperança en Dios. Porq̄ todos los que hablan son nada & con el sonido delas palabras falleceran: mas la verdad del señor permanecerã para siempre.

*¶ Capitulo. xvj. Como deues dezir en todas las cosas que desseares.*

**H**ijo di assi en qualquier cosa que quisieres. Señor si te agradare

agradarte, haga se esto assi. Señor si es honra tuya haga se esto en tu nombre. Señor si vieres que me cōuiene, otorga me esto para que vse dello a honra tuya: & si conoces q̄ no es provechoso a mi anima desuia de mi este desseo. Que no todo desseo p̄cede del spiritu sancto, aunq̄ parezca justo & bueno al hōbre. Difficultoso es juzgar si te encita buen spiritu o malo o si te mueue tu propria volū- tad. Muchos son engañados al fin, que parecia enel principio ser mouidos & induzidos por buen spiritu. E por esso con verdadero temor & humildad de coraçon deues dessear & pedir qualquier cosa q̄ al pensamiēto te ocurre para dessear: y especi- almēte con entera renūciacion cometer lo todo a mi & dezir. O señor tu sabes la mejor, haz esto o aquello como mas te agrade: & da me lo que quisieres, & quanto quisieres & quādo quisieres. Haz conmigo como sabes para que sea mayor  
 honra



## TRATADO

honra cuya. Pon me dōde quisi-  
eres: yo estoy en tu mano, buel-  
ue me & rebuelue me ala redō-  
da: ves aqui tu sieruo apare-  
jado para todo. No desseo señor  
biuir para mi: mas plega a tu mi-  
sericordia que biua dignamēte  
para ti.

*¶ Capitulo. xvij. Oracion para que  
podamos complir la voluntad de  
Dios.*

**O**Torgame benignissimo Ie-  
su tu gracia que este comi-  
go & obre conmigo y perseuere  
comigo hasta el fin. Dame gra-  
cia que dessee & quiera siēpre  
lo q̄ es mas agradable a tu ma-  
gestad: tu voluntad sea la mia  
& mi voluntad siga siempre la  
tuya y se concorde muy bien  
con ella. Sea me señor vn que-  
rer y no querer contigo: y que  
no pueda querer ni no querer  
saluo lo que tu quieres o no  
quieres. Dame señor que mue-  
ra a todo lo que es en el mūdo.  
Y dame señor que ame por ti  
ser despreciado y olvidado en  
este mundo. Dame que sobre  
todo

todo lo deseado huelgue en ti,  
 & se pacifique mi corazón en ti.  
 Tu eres la muy verdadera paz  
 del corazón: tu solo eres holgá  
 ça. Fuera de ti toda cosa es du  
 ra & sin sosiego. En esta paz q̄  
 es en ti vno summo y eterno  
 bien dormire y holgare.

*¶ Capi. xvij. Que en solo Dios se de  
 ue buscar el verdadero consuelo.*

**Q**ualquier cosa que puedo  
 desear o pensar para mi pla  
 zer, no la espero aqui mas en la  
 otra vida. Que aunque yo solo  
 tuuiesse todos los plazerres del  
 mundo & pudiesse vsar de to  
 dos los deleytes: cierto es que  
 no podrian durar mucho. Assi  
 q̄ anima mia tu no podras ser  
 consolada cumplidamēte fino  
 en Dios, que es consolador de  
 los pobres & recibe los humil  
 des. El pera vn poco anima mia  
 espera la promessa diuina y ter  
 nas abundancia de todo bien  
 en el cielo. Si cobdicias muy de  
 sordenadamēte las cosas presen  
 tes perderas las eternas. Las tē  
 porales sean para vsar y las ce  
 lestial

## TRATADO

bestiales para desfiar. No puedes ser harta de cosa temporal, porq̄ no eres criada para ello. Aunque tengas todos los bienes criados no puedes ser bienauenturado, mas en Dios que crio todas las cosas consiste tu bienauenturança & tu felicidad. No como la que se muestra y es loada de los locos amadores del mundo: mas como la esperan los buenos fieles de Christo: y algunas vezes la gustá los espirituales y limpios de corazón cuya conuersación es en los cielos. Vano es & breue todo plazer humano, el bienauenturado plazer es el que siente de dentro de la verdad. El hombre deuoto, en todo lugar lleva cō figo a Iesu consolador suyo, & dize le. Ayuda me señor en todo lugar & tiépo: y tenga yo señor por consolacion querer de grado carecer de todo humano consuelo, & si me faltare tu consolacion, sea me tu volúntad & tu justa prueua en lugar de muy grande consuelo que no

. estaras

estaras siempre ayrado, ni me amenazaras para siempre.

*¶ Capitulo.xix. Que deuemos poner todo nuestro cuydado en solo Dios.*

**H**Ijo dexame hazer contigo lo que quiero, que yo se lo que te conuiene. Tu piensas como hombre, & sientes como el humano affecto te enseña. Señor verdad es lo que dizes: mayor es el cuydado que tu tienes de mi, que quanto yo puedo tener de mi. Muy a peligro biue el que no pone todo su cuydado en ti. Señor este mi volúntad firme y recta en ti & haz de mi lo que quisieres: que no puede ser sino bueno lo que tu hizieres de mi. Si quieres que este en tiniebras, bendito seas tu & si quieres que este en luz, también seas bendito. Si me quieres cōsolar, bendito sea tu nombre & si me quieres atribular, también seas por todo bendito para siempre. Fijo assi deues estar si quieres andar conmigo. Tan promp-

## TRATADO

to deues estar para padecer como para gozar. E tan de gana deues querer ser pobre mendigo, como abundante & rico. Señor muy de gana padecere por ti todo lo que quisieres que véga sobre mi. Sin diferéncia quiero rescebir de tu mano lo bueno & lo malo, lo dulce & lo amargo, lo alegre & lo triste: dar te gracias por todo lo que me acaeciére. Guarda me señor de todo pecado & no temere la muerte, ni el infierno. Con que no me apartes de ti para siempre: ni me quites del libro de la vida: no me dañara qualquier tribulacion que véga sobre mi.

*¶ Capitulo. xx. Que deuemos llevar con ygualdad las miserias temporales a exemplo de Christo.*

**H**IJO yo baxe del cielo por tu salud y tome tus miserias no por necesidad mas por la charidad que me traya, porque tu aprendiesses la paciencia & sufriesses sin indignacion las miserias temporales. Desde la hora de mi nacimiento hasta la muerte

muerte en la cruz no me faltaron dolores que sufrir: yo tuve muy gran mengua delas cosas temporales: oy muchas vezes grandes queexas de mi, sufrí má samente de nuestos y afrentas: por los beneficios recebi desagradecimientos, y por los mirá glos blasfemias, y por la doctri na reprehension. Señor si tu fuiste tan paciéte en tu vida: principalmente cumpliédo la volú tad del padre: justo es q̄ yo pobre zillo pecador segun tu voluntad sufra por mi salud la carga de mi corruptibilidad hasta quando tu quisieres. Aunque la vida presente es cargosa, ya por tu gracia es muy meritoria y mas tolerable y clara para los flacos por tu exemplo y de tus sanctos y aun mucho mas consolatoria que fue el tiempo pasado en la vieja ley, quádo esta ua cerrada la puerta del cielo, y el camino era muy escuro quando tá poquitos tenía cuidado de buscar el reyno de los cielos: y aun los que erá justos



## TRATADO

& se auian de saluar, entonces no podian entrar al reyno celestial, hasta que llegase tu passion y el pago de tu muerte sagrada. O quantas gracias deuo dar a tu sacratissima magestad que has tenido por bien de mostrar me a mi & a todos los fieles la carrera recta & buena para tu eterno reyno: tu vida dulce Iesu es nuestra carrera y por la sancta paciencia vamos a ti que eres nuestra corona. Si tu no fueres delante enseñando, quien curara de seguir? Ay ay quantos quedarian atras sino mirassen tus ilustrisimos exemplos. E si oydas tantas maravillas de tus señales & doctrinas estamos aun tan tibios, que haríamos si no tuuiesses tanta claridad para seguirte.

*¶ Capitu. xxj. Dela tolerancia delas injurias: & como se prueua el verdadero paciente.*

**F**ljo que es lo que dizes? cessa de quejar te & considera mi passion & delos otros sanctos

ctos, que aun no has resistido hasta derramar sangre. Poco es lo que padeces en comparaci6n de los que tentas cosas padecieron: tan fuertemente tentados y tan grauemente atribulados y de tan diuersas maneras prouados y exercitados. Conuicne pues traer a tu memoria las cosas muy graues de otros, para que ligeramente sufras tus pequenuelos trabajos. Y si tus males no te parecen pequenios, mira no lo cause tu impaciencia. Mas sean grandes o pequenios, estudia de llevarlos con paciencia. Quanto mas te dispones a padecer, tanto mas sabiamente hazes, y mas mereces y con mas dulçura lo llevaras, teniendo el animo usado sin pereza. No digas no puedo sufrir esto de aquel hombre, ni es razon que yo sufra tales cosas: daño me grauemente, leuanta me cosas que nunca pense: de otro sufriria de grado todo lo q̄ me pareciere que deuo sufrir. Indiscreto es el tal

h ij pensa-

## TRATADO

pensamiêto , que no considera  
 la virtud dela paciencia, ni mira  
 quien la ha de galardonar: y  
 se ocupa en fazer caso delas per  
 sonas y delas injurias que le fa  
 zen. No es verdadero paciente  
 el que no quiere sufrir sino lo  
 q̄ le parece y de quien el quisie  
 re. El verdadero paciête no mi  
 ra quien le persigue, si es perla  
 do o yqual suyo, o mas baxo o  
 si es buen hombre o malo & in  
 digno : mas sin hazer diferen  
 cia , todo daño de qualquier  
 criatura , y todas quantas ve  
 zes sucede qualquier mal todo  
 lo recibe de grado como de ma  
 no de Dios: y estimalo por gr̄a  
 ganancia : porque no ay cosa  
 por pequeña que sea, padecida  
 por amor de Dios que passe sin  
 galardón . Pues aparejate ala  
 batalla si quieres tener victoria  
 sin pelear no podras venir ala  
 corona dela paciencia . Sino  
 quieres padecer rehusas ser co  
 ronado , mas si desseas ser coro  
 nado pelea varonilmente, & su  
 fre con paciencia , sin trabajo

no se puede alcáçarla holgáça, sin pelear no se puede auer la victoria : o Señor faz me possi- ble por tu gracia lo que me pa- rece imposible por natura. Tu sabes quan poco puedo yo pa- decer , & luego so derribado con pequeña contradicion. Sea me Señor por tu nombre muy amable y muy suaue , y deley- table qualquier tribulacion : y dessee lo yo porque el padecer & ser atormentado por ti , es gran salud para mi alma.

*¶ Capitulo .xxij. De la confesion de nuestra flaqueza: y delas miserias desta vida.*

**C**Onfieso yo Señor contra mi mi injusticia y confessar te he mi flaqueza. Pequeña co- sa me derrueca y entristece. Mu- chas vezes propongo de pelear varonilmente , mas en viniendo vna pequeña tentacion sien- to grande angustia. Muy vil co- sa es alas vezes de donde me viene graue tentacion, & quã- do me pienso algun tanto segu-

## TRATADO

ro. quando no me cato me hallo ( algunas vezes ) de vn soplito quasi vencido. Mira pues Señor mi baxeza manifiesta a ti por cada parte. Aue misericordia de mi, & libra me del lodo porque no sea atollado y quede vencido del todo. Esto es lo que de continuo me rechaça & pone en confusion delante de ti, que tan flaco & deleznable soy para resistir las pasiones: y puesto que no me lleuan del todo al consentimiento, enoja me por cierto y agraua me mucho su persecucion, y esto muy descontenta de bivuir cada dia en esta contienda. Y de aqui conozco mi flaqueza, que las abominabiles tentaciones & ymaginaciones que me persiguen, mas facilmente vienen sobre mi que se van. Pluguiesse ya a ti fortissimo Dios de Israel, zelador delas animas fieles, de mirar el trabajo & dolor de tu sieruo, y estar conel en todo & por todo donde quiera q̄ fuere. Esfuerça me  
con

con fortaleza celestial de manera que ni el hombre viejo ni la miserable carne aún no bié subjeta al spiritu pueda enseñorear me, contra la qual conuiene pelear en tanto que biuimos. Ay que tal es esta vida, donde nunca faltan tribulaciones & miserias, todas las cosas estan llenas de lazos y de enemigos en partiendo se vna tribulacion viene otra: & aun antes que se acabe el combate de vna sobreuené otras muchas no pensadas. Como puede ser amada vida llena de tantas amarguras, subjeta a tantos casos & miserias? Como se puede llamar vida la que engendra tantas muertes y pestilencias? Y con todo esto vemos que es amada: y muchos la quieren para gozar se en ella. Muchas vezes reprehendido el mundo que es engañoso y vano, mas no se dexa de ligero quando los apetitos sensuales Señorean: mas vnas cosas nos inclinan y atraen a amarle, y otros a aborrecerlo.



## TRATADO

A amarlo incita nos el deſſeo dela carne el deſſeo delos ojos y la ſoberuia & faulto dela vida . Mas las penas & miserias q̄ ſe figuen deſtas cosas causan odio y onajo conel mismo mūdo. Mas ay que vence la mala delectacion al anima que eſta dada al mundo , y reputa por deleytes eſtar embuelta en eſpinas. Eſto haze porq̄ aun no ha viſto ni guſtado la ſuauidad interior de Dios, ni el ſabor de la virtud. Mas quien perfectamente deſprecia al mundo y eſtudia de ſeruir a Dios en ſanta disciplina & recogimiento, ſabe que eſta prometida la diuinal dulçura a quiẽ en verdad ſe renunciare : y vee quan graueamente yerra el mundo.

*¶ Capitulo. xxiiij. Que deuenos holgar en Dios ſobre todas las cosas.*

**A** Nima mia ſobre todas las cosas ſuelga ſiẽpre en Dios que el es la eterna holgança de los ſançtos. Otorga me tu dulciſſimo

TERCERO. 89

eíssimo & amantíssimo Jesu  
 folgar en ti sobre todas las co-  
 sas criadas: & sobre toda salud  
 y hermosura sobre toda glo-  
 ria & honra, sobre toda poten-  
 cia & dignidad, sobre toda sciē-  
 cia & subtileza, sobre todas las  
 riquezas y artes, sobre toda a-  
 legria & gozo, sobre toda fama  
 y loor, sobre toda suauidad y  
 consolacion: sobre toda esperā-  
 ça & promessa, sobre todo me-  
 recimiento y desseo, sobre to-  
 dos los dones que puedes dar  
 y embiar: sobre todo el gozo y  
 dulçura que el anima puede re-  
 cebir & sentir: y en fin sobre to-  
 dos los angeles y arcangeles: &  
 sobre la corte del cielo, & so-  
 bre todo lo visible & inuisible,  
 & sobre lo q̄ tu Dios mio no  
 eres. Que tu Señor eres bueno  
 sobre todo: tu solo altíssimo:  
 tu solo potentíssimo: tu solo  
 muy suficiente, & muy lleno  
 & muy planzétero: tu solo her-  
 mosíssimo, & muy amoroso: tu  
 solo noblíssimo y muy glorio-  
 so sobre todas las cosas. En ti  
 h v esta

## TRATADO

esta todo bien perfectamente ayuntado, estuuu y estara. Por esso poco es y no satisfaze qual quier cosa que me das o reuelas o prometes de ti mesmo: no te viendo ni posseeyendo cumplidamente. Porque no puede mi coraçon holgar y contentar se verdaderamente si no descansa en ti, tracendiendo todos los dones y todo lo criado. O esposo mio amantissimo Iesu amador purissimo, Señor de todas las criaturas, quien me dara plumas de verdadera libertad para bolar y holgar en ti? O quando me sera otrogado ocupar me en ti cumplidamente y ver quan suaue eres Señor Dios mio, quando me recogeré del todo en ti, que no sienta a mi por tu amor, mas a ti solo sienta sobre toda manera & sentido: en manera no manifesta a todos. Agora muchas vezes doy gemidos & sufro mi miseria con dolor: por que me acacén muchos males en este miserable valle: los  
quales

quales me turban a menudo y  
 me entristecen y annublan, &  
 muchas vezes me impiden, di-  
 stracen y halagan y embaraçan:  
 porque no tenga libre entra-  
 da a ti, & no goze de tus ale-  
 gres abraços, los quales gozan  
 sin impedimento los spiritus  
 bienauenturados. Mueua te  
 Señor de mas de mi sospiro la  
 gran destruycion que ay en la  
 tierra. O Iesu resplandor dela  
 eterna gloria, consolacion del  
 anima que va peregrinando,  
 ante ti esta mi boca sin boz, &  
 mi callar te habla. Hasta quan-  
 do tarda de venir mi Señor?  
 venga a este tu sieruo pobre-  
 zillo y haga me alegre. Em-  
 bie su mano & libre a mi mise-  
 rable de tanta angustia: ven  
 ven que sin ti ningun dia ni ho-  
 ra terne descanso: que tu e-  
 res mi alegria & sin ti vazia e-  
 sta mi mesa. Miserable soy &  
 quasi encarcelado y preso en  
 grillos hasta q̄ tu Señor me re-  
 crees & pógas en libertad y me  
 muestres tu amigable rostro.

## TRATADO

Busquen otros lo que quisiere  
 en lugar de ti, que a mi  
 ninguna otra cosa me agrada  
 ni agradara sino tu Dios mio  
 esperanza mia, salud eterna.  
 No callare ni cessare de rogar-  
 te fasta que tu gracia buelua,  
 & tu hables de dentro & me  
 digas, cata que yo soy, ves me  
 aqui pues me llamaste: tus la-  
 grimas y el desseo de tu anima  
 & tu humildad, & la contricío  
 de tu coraçon me han inclina-  
 do & traydo a ti. E respondi se-  
 ñor yo te llame, & dessee gozar  
 te, aparejado estoy a dexar toda  
 cosa por ti: mas tu primero me  
 despertaste para q̄ te buscasse:  
 bendito seas señor que heziste  
 con tu sieruo esta bondad, se-  
 gun la multitud de tu miseri-  
 cordia. Señor que mejor cosa  
 puede hazer tu sieruo ante ti,  
 q̄ humillar se muy de verdad:  
 acordando se de su propria mal-  
 dad & vileza: no ay cosa seme-  
 jante a ti en todas las maraui-  
 llas del cielo y dela tierra. Se-  
 ñor tus obras son muy buenas:  
tus juyzios

tus juyziós retos: tu prouidén-  
cia rige todas las cosas, & por es-  
so honra & gloria sea a ti sapién-  
cia del padre: a ti alabe. & ben-  
diga mi boca, mi anima, y junta-  
mente toda cosa criada.

*¶ Capitulo. xxiiij. Como nos deue-  
mos acordar de los innumerables be-  
neficios de Dios.*

**A** Bre señor mi coraçon en tu  
ley y enseña me a andar en  
tus mandamientos, otorga me  
entender tu voluntad. y con  
gran reuerencia y entera confi-  
deracion acordar me de tus be-  
neficios generales y especiales:  
porque pueda de aqui adelan-  
te humilméte hazer te gracias.  
Mas yo se & assi lo confiesso q̄  
no puedo pagar te los deuidos  
loores & gracias que deuo por  
las mercedes que enel mas pe-  
queño punto me hazes. Yo me-  
nor soy que todos los bienes q̄  
me has hecho & quando miro  
tu nobleza deffalece mi spiritu  
por su grandeza. Todo lo que  
tenemos enel anima y enel cuer-  
po, & quantas cosas poseemos  
h vij defuera



## TRATADO

defuera o de dentro: natural o sobre natural, son beneficios tuyos & alaban a ti bien hecho, piadoso & bueno de quien recibimos todos los bienes: puesto que vno resciba mas que otro, todo es tuyo, & sin ti no se puede alcançar cosa alguna. El que mas rescibe no puede gloriarse de su merecimiento, ni enloquecerse ni desdeñar al menor: porque aquel de verdad es mayor & mejor que menos se atribuye a si, y es muy agradecido & humilde: y el que se estima por mas vil que todos, & se tiene por mas indigno esta mas aparejado a recibir mayores dones. Y el que recibio menos no se deue entristecer, ni ayrrarse, ni tener embidia del q̄ mas tiene: antes deue mirar te a ti y loar en grã manera tu bondad, que tan copiosamente y tan de grado repartes tus dones sin aceptar personas. Todas las cosas proceden de ti: y por esso en todo deues ser loado. Tu sabes lo que conuiene darse a cada

vno: y porque tiene vno menos y otro mas, no conuiene a nosotros dicernerlo sino a ti que sabes determinadamente los merecimientos de cada vno, por esso Señor por gran beneficio tengo no tener muchas cosas delas quales se me diga (enlo defuera) loor & honra ante los hōbres. Assi que qualquiera que considerare la pobreza & vileza de su persona no solo no recibira agrauio ni tristeza, ni abatimiento: mas consolacion & muy grande alegria, considerando que tu Dios mio escogiste para familiares y seruidores los pobres baxos y despreciados del mundo: testigos son desto tus mismos apóstoles, los quales estableciste principes sobre toda la tierra: mas conuersaron enel mundo tan sin que xa & fueron tan humildes y senzillos sin malicia ni engaño, que se gozauan en sufrir injurias por tu nombre & abraçauã con grande affecion lo que el mundo

## TRATADO

mundo aborresce. Por esso ninguna cosa deve tanto alegrar al que te ama y reconosce tus beneficios, como tu sancta voluntad y el buen contento de tu eterna disposicion : lo qual le deve tanto consolar, que quiera tan de grado ser el menor de todos, como dessearia otro ser el mayor: & assi tan pacifico & tan contento deve estar en el mas baxo lugar, como en el mas alto: y tan de grado ser despreciado como si fuesse el mas honrado del mundo. Porque tu voluntad y el amor de tu honra deve sobrepujar todas las cosas. E mas se deve consolar y contentar con esto que con todos los beneficios recibidos: o que puede rescebir.

*¶ Capitu. xxv. De quatro cosas que causan gran paz.*

**H**ijo agora te enseñare la via de la paz y de la verdadera libertad. Señor haz lo que dizes que mucho fuelgo de oyr lo. Hijo trabaja de fazer antes la voluntad de otro q̄ la tuya.

Escoge

Escoge siempre tener menos que mas. Busca siempre el lugar mas baxo y estar sujeto a todos. Desea contino que se cumpla en ti enteraméte la voluntad de Dios. Este tal entra en los terminos de la paz y reposo. Señor este tu breue sermón mucha perfeccion contiene en si: pequeño es en la plática, mas lleno de sentencia y abundoso en fructo que si pudiesse por mi ser fielmente guardado, no deuria nacer en mi tan presto la turbacion: porque quantas vezes me siento desassossegado & pesado, hallo auer me apartado de esta doctrina. Mas tu señor que puedes todas las cosas, & siempre desseas el prouecho del anima, acrecienta en mi mayor gracia para que pueda cumplir tu palabra y hazer lo que cumple a mi salud.

*Capitulo. xxvj. Oracion contra los malos pensamientos.*

**S**Eñor Dios no te alexes de mi: Dios mio mira en mi favor, que se han leuantado contra

## TRATADO

tra mi vanos pensamientos & grâdes temores que afligen mi anima, como passare sin lision? como los destruyre? Yo yre dizze Dios delâte de ti, & humillare los soberuios dela tierra: abre la puerta dela carcel: y reuelar te he los secretos delas cosas escondidas. Haz lo assi señor como lo dizes & huyan de tu presencia todos los malos pensamientos. Esta es mi esperança & singular consolacion, confiar de ti y llamar te de todas mis entrañas, y esperar en paciencia tu consolacion.

*¶ Capitulo. xxvij. De vna oracion para alumbrar el pensamiento.*

**A**Lumbra me buen Iesus con la claridad de tu eterna lumbré, y saca de mi coraçon toda tiniebla refrena las muchas vagueaciones: y quebrâta las tentaciones que me hazen fuerza. Pelea fortemente por mi & vence las malas bestias que son los desseos halagueños para que se haga paz en tu virtud.

tud y la abundancia de tu loor  
 fuene enel sancto palacio (que  
 es la limpia consciencia.) Man-  
 da a los viétos y ala tempestad:  
 di al mar que sossiegue , y al ci-  
 erço que no sople , y sera gran  
 bonança. Embia tu luz y tu ver-  
 dad que juzgue sobre mi , por  
 que soy tierra vana y vazia, has-  
 ta que tu me alumbres. Derra-  
 ma de arriba tu gracia & riega  
 mi coraçon: ministra me aguas  
 de deuocion, para regar la haz  
 dela tierra , porque produzga  
 fructo bueno & perfecto. Leuá  
 ta el anima cargada del peso de  
 los pecados : y ocupa todo mi  
 desseo en cosas celestiales : por  
 que gustada la suauidad dela fe-  
 licidad eterna, me descontente  
 todo lo terreno. Arrebata me  
 & libra me de toda passadera  
 consolaciõ delas criaturas, por  
 que ninguna cosa criada basta  
 para consolar y sossegar com-  
 plidamente mi apetito. Ayun-  
 ta me a ti, con vn nudo de pu-  
 ro amor inseparable , porque  
 tu solo bastas al que te ama  
 & sin



# TRATADO

& sin ti todas las cosas son desahadecidas.

*¶ Capitulo:xxviij. Que se deue evitar la curiosa pregunta dela vida agena.*

**H**ijo no quieras ser curioso ni tener vanos cuydados. Que te va a ti desto o delo otro? Sigue me tu a mi: que te va a ti que aquel sea assi o assi, o q̄ el otro hable o biua a su plazer? No conuiene a ti respōder por otros: por ti solo has de dar razon: pues porque te entremettes? Mira que yo conozco a todos, y veo quanto se haze y de que manera esta cada vno: y que piensa, y que quiere y a q̄ fin va su intencion. Por esso a mi se deuen encomendar todas las cosas, & tu conuersar te en buena paz. Dexa al bullicioso mouer se quanto quisiere que sobre el verna lo que dixiere o hiziere que no me puede enganar. No tengas cuydado dela sombra de gran nombre, ni de ser conocido ni dela familiaridad de muchos, ni del amor particular

particular de los hombres. Porque esto causa grandes distracciones & tiniebras en el corazón. Muy de grado te hablaria mi palabra & te reuelaria mis secretos: si tu aguardases con diligencia mi venida y me abrieses la puerta de tu corazón. Mira que estes sobre aviso y vela en oracion, y humillate en todas las cosas.

*¶ Capitulo. xxix. En que consiste la firmeza de la paz y el verdadero aprovechamiento.*

**H**ijo mio, yo dixi: la paz os doy, mi paz os doy & no os la do como el mundo la da. Todos dessean la paz: mas no tienen todos cuidado de las cosas que pertenescen a la verdadera paz. Mi paz con los humildes & mansos de corazón esta: tu paz sera en mucha paciencia, si me oyeres & siguieres podras usar de mucha paz. Pues señor que hare? Mira en toda cosa lo que hazes y lo que dizes, y endereça tu intencion a agradar me a mi solo, y no cobdicies ni busques cosa fuera de mi. De-  
los

## TRATADO

los fechos o dichos agenos no juzgues presumptuosamente, ni te entremetas en lo que no te han encomendado. En esta manera podra ser que poco, o tarde te turbes. Nunca sentir alguna tribulacion: ni sufrir alguna fatiga de coraçon, o de cuerpo, no es desta tierra sino del estado dela eterna holgança. Por esso no estimes auer hallado verdadera paz si no sentieres, alguna pesadumbre. Ni ya todo es bueno sino tienes algun aduersario, ni esta la perfeccion en que todo te suceda segun tu querer: ni te estimes por muy singular, & muy amado si tu uieres gran consolacion y gran dulçura: porque en estas cosas no se conoce el verdadero amador dela virtud: que no esta en todo esto la perfeccion del hombre. Pues en que señor? En ofrecerte de todo tu coraçon ala diuina voluntad: no buscando tu interresse en lo poco ni en lo mucho, en lo temporal ni en lo eterno. De manera que en qual  
quier

quier cosa con rostro y gual des-  
 gracias ala summa bondad: pe-  
 sandolo todo con vn mismo pe-  
 so. Si fueres tan fuerte & sufri-  
 do en la esperança, q̄ quitada  
 la consolacion interior, apare-  
 jes tu coraçon para sufrir mayo-  
 res cosas: & no te justificares di-  
 ziendo que no deurias passar  
 tales ni tantas cosas: mas si me-  
 tuieres por justo y sancto en  
 todo lo que yo ordenare: entõ-  
 ces cree que andas en el camino  
 dela verdadera paz, y ternas es-  
 perança muy cierta que veras  
 mi rostro otra vez con mucha  
 alegría. E si llegares a menos-  
 preciar te del todo, sabe te que  
 gozaras de abundancia de paz  
 segun la posibilidad desta pe-  
 regrinacion.

*Capitulo. xxx. Dela excelencia  
 del anima libre: y que la humilde  
 oracion es de mayor merito que la  
 lecion.*

**S**Eñor esta es obra de varon  
 perfecto, nunca afloxar la in-  
 tencion delas cosas celestia-  
 les, y entre muchos cuydados  
 passar

## TRATADO

passar quasi sin cuydado a ma-  
 nera de torpe: mas con vna ex-  
 celencia de libre voluntad, sin  
 llegar se con desordenada afe-  
 cion a criatura algũa. Ruego te  
 piissimò Dios mio q̄ me guar-  
 des delos cuydados desta vida:  
 porque no me embuelua dema-  
 siadamente en las necessidades  
 del cuerpo: y conel deleyte sea  
 detenido, & mi anima ocupada  
 o conel trabajo quebrantada,  
 no digo tan solamente delas  
 cosas que la vanidad mundana  
 con tanta affecion desseã, mas  
 tambien de aquestas miserias  
 que penosamente agrauan el a-  
 nima de tu sieruo con la comũ  
 maldicion dela muerte: y detie-  
 nen que no pueda entrar en la  
 libertad del spiritu quantas ve-  
 zes quisiere. O Dios mio dul-  
 çura inefable: torname en amar-  
 gura toda consolacion sensual  
 que me aparta del amor dela e-  
 ternidad y me trae a si malamẽ-  
 te con sola muestra de vn bien  
 presente delectable. O Dios  
 mio no me vença la carne & la  
sangre

sangre, no me engañe el mundo & su breuissima gloria: no me derrueque el diablo con su astucia? Dame fortaleza para resistir, & paciencia para sufrir & constancia para perseuerar. Dame por todas las consolaciones del mundo la suauissima vncion de tu spiritu: & por el amor sensual infunde en mi anima el amor de tu sancto nombre. O quan graue es al spiritu que ama, el comer y el beuer y el vestir & todo lo demas que pertenece ala sustentacion del cuerpo. Otorga me Señor vsar de todo lo necessario muy templadamente: no me ocupe en ello con sobrado desseo. No es cosa licita dexar lo todo (porq̃ se ha de sustetar la humana naturaleza) mas buscar lo superfluo, & lo que mas deleyta, la ley sancta lo defiende: porque de otra manera la carne se leuataria contra el spiritu. Ruego te Señor que me rija y enseñe tu mano a tener el medio entre estas cosas.



# TRATADO

*Capitulo. xxxj. Que el amor proprio estorua el bien eterno.*

**H**ijo conuiene te dar lo todo por el todo, & no ser nada tuyo. Mira que el amor proprio mas te daña que todo el mundo: quanto es el amor & afecion, tanto se apegan las cosas mas o menos. Si tu amor fuere puro senzillo & bien ordenado: estaras libre de toda cosa: no cobdicias lo que no te conuiene tener: ni quieras tener cosa que te pueda impedir & quite la libertad interior. Marauilla es que no te encomiendes a mi delo profundo de tu coraçon, con todo lo que puedes tener o desſear. Porque te consumes con vna tristeza? Porque te fatigas con superfluos cuydados? Esta a mi plazer & voluntad y no sentiras daño alguno. Si andas a escoger a tu apetito, nunca tendrás reposo, ni seras libre de cuydado: porque en toda cosa ay falta: y en cada lugar aura quien te enoje: & assi no qualquier

cosa alcançada o multiplicada defuera aprouecha: mas la que despreciada & cortada del coraçon de rayz. No entiendas esto solamente delas rentas y delas riquezas mas tambien dela honra & vanagloria. todo lo qual passa con el mundo. Poco haze el lugar si falta el spiritu del feruor: ni durara mucho la paz buscada por defuera si falta de verdadero fundamento la virtud del coraçõ. Quiero dezir, que sino estuuieres en mi bien te puedes mudar: mas no mejorar: porque venida la ocasion hallaras lo que huyas & mas adelante.

*¶ Capitu. xxxij. Oracion para limpiar el coraçon: & para la sabiduria celestial.*

**C**onfirma me Señor Dios por la gracia del spiritu sancto: da me esfuerço paraq̃ sea fortalecido en el hõbre interior: y desocupa mi coraçon de toda inutil sollicitud porq̃ no sea traydo de variables desseos por  
 on i ij qualquier

# TRATADO

qualquier cosa vil o preciosa. Mas q̄ mire todas las cosas como transitorias: & a mi mismo que passo con ellas, que no ay cosa que permanezca debaxo del sol, antes todo es vanidad & afflicion de spiritu. O quan sabio es el que assi lo piélsa. Señor otorga me la sabiduria celestial para que aprenda a buscar te y hallar te sobre todas las cosas: gustar te, y amar te sobre todo: y entender todo lo q̄ criaste como es segun la orden de tu sabiduria. Otorga me Señor prudencia para desuiar me del lisongero & sufrir con paciéncia al aduersario, porq̄ muy gran sabiduria es no mouer se con cada viento de palabras: ni dar la oreja ala serena que malaméte halaga que assi se anda seguramente el camino coméçado.

*¶ Capitulo. xxxiiij. Contra las lenguas de los maldizientes.*

**H**ijo, no te enojés si algunos tuvierén mala opinión y crédito de ti: y te dixeren lo que

no querrias oyr, tu deues pensar de ti peores cosas, tener te por el mas flaco de todos. Si andas dentro de ti, no pesaras mucho las palabras que buelan. Gran discrecion es callar en tal tiempo: y conuertir se a mi el coraçon: & no turbar se por el juyzio humano. No sea tu paz en la boca delos hombres que si echaren las cosas a bien o a mal, no seras por effo otro del que eres. Adõde esta la verdadera paz y la verdadera gloria? en mi solo por cierto: y el que no cobdicia contentar a los hombres, ni teme desagradar los, gozara de mucha paz. Del desordenado amor & vano temor nace todo desassosiego de coraçon: & toda turbacion de sentidos.

*¶ Capitulo. xxxiiij. Como deuemos rogar a Dios y bendezir le en el tiepo de la tribulacion:*

**S**Eñor sea tu nombre para siẽpre bẽdito que quesiste que viniessẽ sobre mi esta tentaciõ & tribulaciõ: yo no puedo huyr

## TRATADO

la, mas tengo necesidad de recurrir a ti para que me fauorezcas, y me la conuiertas en bien. Señor aora esto atribulado y no le va bien a mi coraçon: mas foy muy atormentado dela presente tentacion. O padre muy amado que dire preso estoy de grandes angustias, salua me en esta hora. Mas yo foy venido en este trance para que seas tu glorificado quando yo fuere muy humillado & librado por ti: y plegate Señor de librar me, q̄ yo pobre que puedo fazer: adó de yre sin ti? Dame paciencia Señor tambien esta vez & ayúdame Dios mio & no temere por mas atribulado que sea. Y aora entre estas angustias que dire: saluo Señor que sea fecha tu voluntad. Yo bien he merecido ser atribulado & angustiado, conuiene me sufrir lo: & oxala con paciencia fasta que passe la tempestad & aya bonança. Poderosa es tu mano, potētissima para quitar de mi esta tentacion & amansar su furor

porque

porque del todo no cayga, así como otras muchas vezes lo has hecho conmigo. Dios mio misericordia mia: & quanto a mi es mas dificultoso: tanto es a ti mas facil, que esta mudança dela diestra del muy alto es.

¶ *Capitulo. xxxv. Que se deve pedir el fauor diuino y tener confianza de cobrar la gracia.*

**H**IJO yo soy el Señor, que es fuerço en el dia dela tribulacion: vente a mi quando no te hallares bien. Lo que mas impide la consolacion celestial: es q̄ muy tarde te buelues ala oración: que antes que me ruegues con atencion buscas muchas recreaciones & consolaciones en lo exterior. Y de aqui viene que todo te aprouecha poco, hasta que conozcas que yo soy el que libro a los que esperan en mi: & fuera de mi no ay consejo que valga ni aproueche, ni remedio durable. Mas, cobrado ya aliento de spues dela tēpestad, esfuerça te  
i iiij en la



## TRATADO

en la luz de las misericordias mias: que cerca estoy para reparar toda cosa perdida: no solo cumplida mas abundante & colmadamente. Por ventura ay cosa dificil para mi o sere yo como el que dize y no haze? Adonde esta tu fe? Esta firme y perseuera, se constante y esforzado: q̄l consuelo en su tiempo te verna. Espera me: espera que yo verne y te curare. La tentacion te atormenta, y el vano temor te espanta: que aprouecha tener cuydado delo que esta por venir, que puede acaecer o no, sino para tener tristeza sobre tristeza: basta le al dia su trabajo. Vana cosa es, & sin prouecho entristecerte, o alegrar te delo que quiça nunca acaecera. Mas cosa humana es ser burlado con tales ymaginaciones: & tambien es señal de poco animo, dexar se burlar tan ligeramente del enemigo. Mira que el no cura que sea verdadero o falso aquello con que burla y engaña, o si derrocara

con amor de lo presente con te-  
 mor de lo por venir. Pues no se-  
 turbe tu coraçõ ni tema. Cree  
 en mi, y ten mucha cõfiança en  
 mi misericordia, que quãdo tu  
 piensas estar mas lexos de mi,  
 estoy yo ( muchas vezes ) mas  
 cerca de ti. Y quando tu pien-  
 sas que es todo perdido enton-  
 ces ( muchas vezes ) esta cerca la  
 ganancia del merecer. No es to-  
 do perdido quando alguna co-  
 sa te acaesce en contrario. No  
 deues juzgar como sientes al  
 presente: ni embaraçar te: ni cõ-  
 goxar te con qualquiera cõtra-  
 riedad que te venga: como que  
 no ouiesse esperança de reme-  
 dio. No te tengas por desampa-  
 rado del todo aũ que te embie  
 a tiempos alguna tribulacion:  
 que desta manera passan al rey-  
 no del cielo. E sin dubda mas  
 conuenible es asì ti & a todos  
 mis fieruos, q̃ os exerciteys en  
 aduersidades: q̃ si todo sucedi-  
 esse a vuestro sabor. Yo conoz-  
 co los pêsamiétos escondidos:  
 & mucho conuiene para tu sa-

## TRATADO

lud que algunas vezes te dexes deffabrido: porque podria ser que alguna vez te ensoberuecieses en lo que te bien sucediesse: & pensasses complazer te a ti mismo en lo que no eres. Lo que yo te di te lo puedo quitar, & tornar te lo quando quisiere. Quando te lo diere mios: & quando te lo quitare no tomo lo tuyo, que mia es qualquier dadiua buena & todo perfecto don. Si te embiare alguna tribulacion o angustia, no te indignes ni se cayga tu coraçon que luego te puedo embiar favor, y mudar qualquier angustia en gozo. En verdad justo soy & mucho de loar en hazer lo assi contigo. Si algo sabes & miras de verdad, nunca te debes entristecer tan de cayda por las aduersidades, mas gozar te mas, & agradecer lo: y tener por principal alegria que affigiendo te con dolores no te dexo passar sin castigo. Assi como me amo el padre yo os amo, (dixea mis amados discipulos)

pulos.) Los qualés ciertamente no embie a gozos temporales, mas a grandes peleas. No a honrras fino a desprecios. No a holgar fino a trabajar & a hazer gran fructo en paciêcia. Hijo mio acuerda te destas palabras.

*Capitu. xxxvj. Que se deue despreciar toda criatura para hallar al criador.*

SEñor Dios mio, menester he aun mayor gracia si tengo de llegar adonde ninguna Criatura me pueda impedir: porque en tanto que alguna cosa me detiene, no puedo bolar libremente a ti. Aquel por cierto desseaua bolar q̄ dezia. Quien me dara plumas como a paloma & bolare & holgare? Que cosa ay más sossegada que el ojo simple? Y que cosa ay en el mundo mas libre quel que no desse nada? Por esso cõuene trascender todo lo criado: y desamparar del todo a si mismo, y estar en lo mas alto del en  
i vj tendi-

## TRATADO

tendimiento para ver a ti criador de todo, que no tienes semejança alguna con las criaturas. Y el que no se desocupare delo criado no podra libremente entender en lo diuina. E por esso se hallan pocos contemplatiuos, porque poquitos saben desasir se del todo delas criaturas. Para esto es menester singularissima gracia que leuante el anima, y la suba sobre si misma. E sino fuere hombre leuanto en spiritu, & libre de todo lo criado, y todo vnido a Dios poco es quanto sabe y de poca estima es quanto tiene. Mucho tiempo sera pequeño y terreno el que estima alguna cosa por grande sino solo el vnico, immenso y eterno bien. E lo que Dios no es, nada es & por nada se deue contar. Por cierto gran diferencia ay entre la sabiduria del hombre deuoto spiritual & la sciencia del estudioso letrado. Muy mas noble es la dotrina que mana de arriba dela influencia diuina, que la que se alcanza

alcança con trabajo por ingenio humano. Muchos se hallan que desſean la contemplacion mas no estudian de exercitar las cosas que para ella ſa requieren. Ay tambien otro grandissimo impedimento, y es estar los hombres muy puestos en las ſeñales y en cosas ſensibles, & tienen muy poco cuydado dela mortificaciõ de ſi mismos. No ſe que ſe es, ni que ſpiritu nos lleva: ni que esperamos los que ſomos llamados ſpirituales: q̄ tanto trabajo & cuydado ponemos por las cosas tranſitorias & viles, & con dificultad muy tarde nos recogemos a péſar nueſtras cosas interiores. Ay dolor que al momento que nos auemos vn poquito recogido, nos ſalimos a fuera: y no pensamos nueſtras obras con eſtrecha examinacion: no miramos adõde ſe hunden nueſtras affectiones, ni lloramos quan ſuzias ſon nueſtras cosas. Toda carne auia corrompido ſu carrera, & por eſſo ſe ſeguiu el



## TRATADO

gran diluuió. Porq̄ como nuel-  
tro affecto interior este cor-  
rupto, necessario es que la obra  
exterior (q̄ es señal dela priua-  
ció dela virtud interior) tá bien  
se corrompa. Del puro coraçon  
precede el fructo dela buena vi-  
da. Miramos quáto haze cada  
vno: mas no pensamos curiosa-  
méte de quáta virtud procede.  
Con gran diligencia se pesqui-  
sa se alguno es valiéte, rico, fer-  
moso, dispuesto: o buen escriua  
no, o buen cantor, o buen offi-  
cial. Mas quan pobre sea de spi-  
ritu, quá paciéte & máso, quan  
deuoto & recogido, poco se pla-  
tica. La natura mira las cosas ex-  
teriores del hombre: mas el que  
tiene la gracia conuierte se alo  
interior. La natura muchas ve-  
zes se engaña: la gracia pone su  
esperança en Dios porque no  
sea engañada.

*¶ Capitulo. xxxviij. Que deue hom-  
bre negar se a si mismo: & desuiar  
se de toda cobdicia.*

**H**ijo no puedes posscer liber-  
tad perfecta sino te niegasa

ti mismo del todo. Todos los q̄  
 son amadores de si mismo estan  
 en prisiones: son cobdiciosos,  
 curiosos, & vagabundos, bus-  
 can cōtino las cosas delicadas,  
 & no las que son de nuestro se-  
 ñor Iesu Christo. Componen  
 & inuétan lo que no ha de per-  
 manecer porque todo lo que  
 no procede de Dios perecera.  
 Toma esta breue y perfectíssi-  
 ma palabra. Dexalo todo y ha-  
 llar lo has todo. Dexa la cobdi-  
 cia & hallaras reposo. Trata es-  
 to en tu pensamiento: & quan-  
 do lo cumplieres entéderas to-  
 da cosa. Señor no es esto obra  
 de vn dia, ni juege de niños: pa-  
 rece me que en esta suma se en-  
 cierra toda la perfeccion chris-  
 tiana. Hijo no deues boluer a-  
 tras, ni caerte luego en oyendo  
 la carrera dela perfeccion: antes  
 deues prouocar te & animar te  
 ala seguir: o alomenos a sospi-  
 rar por ella con biuo desseo. O  
 si ouieses llegado a tanto que  
 no fueses amador de ti mis-  
 mo: y estuuiesses puramente

## TRATADO

a mi voluntad: entonces me agradarias mucho & passarias tu vida en gozo y paz. Aun tienes muchas cosas que deues dexar, que fino las renunciass enteramente, no alcãçaras lo que pides. Yo te aconsejo que compres de mi oro encendrado para que seas rico, que es la sabiduria celestial que huella todo lo baxo. Desprecia la sabiduria terrena y el humano cõtenamiento, y el tuyo proprio. Yo te dixee que se deuen comprar las cosas mas viles con las preciosas y altas. Al parecer humano quan vil & pequeña y quasi olvidada parece la verdadera sabiduria, que no sabe grãdezas de si: ni quiere ser engrãdecida en la tierra: la qual esta en la boca de muchos mas en la vida andan muy apartados de ella. Y ella es por cierto vna perla preciosissima escõdida a muchos:

*¶ Capitulo. xxxviij. Dela mudança del coraçon: y en que deuenos tener toda la intencion.*

Hijo no quieras creer a tu deseo: que lo que agora desseas presto se te mudara. Y en tanto que biuieres subjecto estas a mudança aunque no quieras, & aora te hallaras alegre, aora triste, aora sossegado: aora turbado, aora deuoto, aora indcuoto. Ya estuudiofo, ya perezofo, aora pesado, aora ligero: mas sobre estas mudanças esta el fabio bien enseñado en el efpiritu, & no mira lo que siente ni de que parte fople el viento dela mudança: mas toda fu intécion pone en la perfeccion del deuido y perfecto fin. Porq̄ afi podra el mismo quedar fin lifion en tan varios cafos: ende reçádo a mi fin ceffar el ojo de fu senzilla intencion. Y quanto mas puro fuere el ojo dela intencion, tanto yra mas conftante entre la diuerfidad delas tempeftades. Mas en muchas cosas fe efcorece el ojo dela intencion, mirando de presto lo delectable que fe offrece: y tarde fe halla alguno tan libre que  
en

## TRATADO

en todo busque a Dios puramente. Assi vinieron los de Hierusalem a Bethania, a Maria & a Martha, no solo por Iesu, mas por ver a Lazaro. Deue se alimpiar el ojo dela intencion para q̄ sea senzillo y recto y endereçar lo a mi fin auiesso.

*¶ Capitu. xxxix. Que al que ama es Dios muy sabroso en todo & sobre todo.*

**O** Mi Dios & todas las cosas: y que cosa ay que mas deua querer? y que mayor bienauenturança puedo yo dessear? O sabrosa & dulcissima palabra para el que ama a Dios & no al mundo, ni alo que enel esta. Dios mio & todas las cosas, al que entiende basta lo dicho, y repetir lo muchas vezes: es cosa de grãde alegria al que ama. Ciertamente Señor estando tu presente todo es alegria & plaazer: & absente todo enojoso. Tu hazes el coraçon reposado, & das paz & alegria de fiesta. Tu hazes sentir bien de toda cosa: & loarte sobre todas las  
COSAS

cosas y en todas las cosas, no puede cosa alguna deleytar mucho tiempo sin tí. E si ha de agradar conuiene que tu gracia sea presente, y sea guisada con tu sabiduria. A quié tu sabes bien, que no le sabra bien? E a quien tu no eres sabroso que cosa le podra agradar. Mas ay que los sabros del mundo faltan en tu sabiduria, & los carnales tambien. Porque en lo vno ay vanidad y en lo otro muerte. Mas los que te figuen con desprecio del mundo mortificando su carne, estos son verdaderos sabios, porque passan dela vanidad ala verdad: y dela carne al spiritu. A estos tales eres tu sabroso & dulce: & quáto hallan en las criaturas todo lo referé al loor de su criador. Mas es de mirar que es diferente en gran manera el fabor del Criador y el dela criatura dela eternidad y del tiempo: dela luz increada & dela luz criada. O luz perpetua, que tráciendes toda luz criada, embia de tu altura respládor



## TRATADO

respládor que penetre todo! a secreto de mi coraçõ. Alimpia, alegre, clarefica, & biuifica mi spiritu con todas sus potencias para que se ayunte a ti con alegres arrebatamientos. O quando verna esta bendita y dessea da hora para que tu me hartes con tu presencia, y me seas todas las cosas, en todas las cosas. En tanto que esto no se me die re, no ay cumplido gozo. Mas ay dolor que biue aun el viejo hombre en mi, no es todo crucificado, no es del todo muerto: aun cobdicia contra el spiritu: & mueue guerras interiores & no consiente estar en reposo el reyno dela anima. Mas tu que se ñoreas el poderio del mar, & amansas el mouimiêto de sus ondas leuanta te & ayu da me: destruye las gentes que buscan guerras, quebranta las con tu virtud. Ruego te Señor q̄ muestres tus marauillas y sea glorificada tu diestra: porq̄ no tégo otra esperãça ni otro refugio si no en ti señor Dios mio.

*Capitulo.xl. Que en esta vida no ay seguridad entera.*

**H**ijo no ay seguridad en esta vida, en tanto que biuieres tienes necesidad de armas espirituales. Entre enemigos ádas, por todas partes te combaten, por esso sino traes bien el escudo dela paciéncia: no estaras mucho tiempo sin herida. De mas desto sino pones tu coraçon fixo en mi con pura voluntad de sufrir por mi todo quanto viniere no podras passar esta reza batalla: ni llegar ala vitoria delos bienauenturados. Conuiene te pues romper varonilmente toda cosa, & pelear con mucho esfuerço contra todo lo que viniere: porque al vécedor se da el mána: y al perezoso mucha miseria. Si buscas holganza en esta vida como hallaras la eterna? No pcures mucho descanso: mas ten mucha paciéncia. Busca la verdadera paz, no en la tierra sino en el cielo: no en los hombres ni en las otras criaturas, mas en mi solo. Por amor de

# TRATADO

de Dios deues aceptar de grado todas las cosas adversas, como son trabajos & dolores, tentaciones, vexaciones, congoxas, necesidades, dolencias, injurias, murmuraciones, reprehensiones: humiliaciones: confusiones, correcciones y menosprecios. Estas cosas aprouechá mucho para la virtud: y prueuá el nueuo cauallero de Christo: & fabrican la corona en el cielo. Yo dare eterno galardó por breue trabajo & infinita gloria por la confusion que presto se passa. Piensas te tu traer siempre cõsolaciones spirituales a tu contentamento & a sabor de tu paladar. Mis sanctos no las tuuieron: mas tuuieron diuersas tentaciones & molestias & graues descõsuelos: mas sufrieronse en todas con paciencia: & confiaron mas en mi que en si: porque sabian que no son equiuales toda las penas deste tiempo para merecer la gloria venidera. Quieres tu hallar luego lo que muchos despues

déspués de muchas lagrimas & trabajos con dificultad alcançaron? Espera enel Señor & trabaja varonilmente, esfuerçate & no desconfies ni huayas. Mas pon tu cuerpo & tu anima por mi gloria constátemente: que yo sere contigo en toda tribulacion, y te lo pagare muy complidamente.

*Capitulo .xlj. Contra los vanos juyzios de los hombres.*

Filjo, pon tu coraçon firmemente en Dios y no temas el juiçio humano, quando la consciencia no te acusa, bueno y rebueno es padecer en tal manera: & no es graue al coraçon humilde que confia mas en Dios q̄ en si mismo. Los mas hablan demasiadamente: y por esso se les deue dar poco credito, & tambié satisfazer a todos no es possible. Aunque san Pablo trabajo de contentar a todos enel Señor, & se hizo en todo conforme a todos: mas tambien no tuuo en nada el ser juzgado del mundo: Harto hizo  
por

## TRATADO

por la salud y edificacion de los otros, quanto pudo, y en si era hizo, mas no se pudo escapar q̄ no le juzgassen & despreciassen. Por ello todo lo encomedo a Dios que sabe todas las cosas, y con la paciencia & humildad se defendio de las malas lenguas y de las que piensan maldades y mentiras, & las dizen como les vienen a la boca. Mas tambien respondio algunas vezes porque no se escandalizassen algunos flaquitos de verlo callar. Quien eres tu para que temas al hombre mortal, que oy es & mañana no parece? Teme a Dios y no te espátaras de los hombres. Que te puede hazer el hombre con palabras o injurias? Asi se daña mas q̄ a ti: & qualquier que sea no podra fuyr el juicio de Dios. Tu pon a Dios ante tus ojos y no contiendas con palabras queexasas. E si te parece que al presente sufres confusion o verguença sin merecerlo, no te ensañes por esso ni disminuyas tu corona por impaciencia,

impaciencia, mas mirame a mi en el cielo que puedo librar de toda verguença & confusion, & dar a cada vno segun sus obras.

*Capitulo. xliij. Que se deue el hombre renanciar del todo por alcançar la libertad del coraçon.*

**H**ijo dexa te a ti, & hallar me has a mi: no quieras escoger ni te proprias de cosa alguna: & siempre ganaras, porque negando te de verdad sin tornar te a tomar, te fera acrescentada mayor gracia. Señor quantas vezes me negare? y en que cosa me dexare? Siépre y en cada hora. E assi en lo poco como en lo mucho. Ninguna cosa faco. De todo te quiero hallar desnudo porque de otra manera como podras ser mio & yo tuyo, sino te despojas de toda voluntad de dentro & de fuera? Quanto mas presto hizieres esto tanto mejor te yra. E quanto mas pura & cumplidamente, tanto mas me agradaras & mucho mas ganaras. Algunos



## TRATADO

renuncian , mas con alguna cõ  
dicion que no confian en mi  
del todo : & por esso trabajan  
en proueer se. Tambien algu-  
nos al principio lo ofrecen to-  
do , mas despues combatidos  
de alguna tentacion , tornan-  
se a sus propiedades, & por es-  
so no aprouechan en la virtud.  
Estos nunca allegaran ala ver-  
dadera libertad, ni ala gracia de  
mi dulce familiaridad sino se re-  
nuncian del todo faziendo sa-  
crificio de si mismos muy cõti-  
nuo: sin la qual ni estan ni esta-  
ran en la vnion con que se go-  
za de mi . Muchas vezes te di-  
xe & agora te lo torno a dezir.  
Dexate a ti, renuncia te & go-  
zaras de vna grande paz inte-  
rior. Dalo todo por el todo.  
No busques nada . Esta & sos-  
fiega puramente & sin dudar  
en mi, & posseer me has y seras  
libre en el coraçon y no te hal-  
laran las tinieblas . Es fuerça te  
para esto : ora por esto : traba-  
ja en dessear esto, que te puedas  
despojar te de todo proprio a-  
mor

mor & desnudo seguir al desnudo Iesu. Morir a ti mismo, & biuir a mi eternamente: & assi huyan todas las falsas & iniquas ymaginaciones, & los superfluos cuydados: y tambié se apartara el temor demasiado, el amor desordenado morira.

*Capitu. xliij. Del buen recogimiẽto en las cosas exteriores & del recurso a Dios en los peligros.*

**H**ijo con diligencia deues mirar q̃ en qualquiera lugar y en toda ocupacion exterior estes muy dentro de ti, libre y señor de ti mismo: y que tengas todas las cosas debaxo de ti y no seas tu sujeto a ninguna cosa: porque seas Señor de tus obras & regidor, no siervo ni comprado, mas que verdaderamente passes en la fuerte & libertad de los hijos de Dios. Los quales tienen debaxo de si las cosas presentes y contemplan las eternas, que miran lo transitorio con el ojo yzquierdo: & con el derecho lo celestial; a los

## TRATADO

renuncian , mas con alguna cõ  
dicion que no confian en mi  
del todo : & por esso trabajan  
en proueer se. Tambien algu-  
nos al principio lo ofrecen to-  
do , mas despues combatidos  
de alguna tentacion , tornan-  
se a sus propiedades, & por es-  
so no aprouechan en la virtud.  
Estos nunca allegaran ala ver-  
dadera libertad, ni ala gracia de  
mi dulce familiaridad fino se re-  
nuncian del todo faziendo sa-  
crificio de si mismos muy cõti-  
nuo: sin la qual ni estan ni esta-  
ran en la vnion con que se go-  
za de mi . Muchas vezes te di-  
xe & agora te lo torno a dezir.  
Dexate a ti, renuncia te & go-  
zaras de vna grande paz inte-  
rior. Dalo todo por el todo.  
No busques nada . Esta & sos-  
fiega puramente & sin dudar  
en mi, & posseer me has y seras  
libre en el coraçon y no te hal-  
laran las tinieblas . Es fuerça te  
para esto : ora por esto : traba-  
ja en dessear esto, que te puedas  
despojar te de todo proprio a-  
mor

no consultaron primeramente con el Señor, mas creyeron de presto alas blandas palabras, y fueron con falsa piedad engañados.

*¶ Capitulo. xliiij. Que no sea el hombre importuno en los negocios.*

Hijo encomiendame siempre tus negocios & yo los disporne bien en su tiempo. Espera mi ordenaciõ & sentiras grã prouecho. Señor muy de grado te ofrezco todas las cosas: porque muy poco puede aprouechar mi cuydado. Pluguiesse a ti que no me ocupasse en los caescimientos que me pueden venir: mas me ofreciesse sin tardança a tu voluntad. Hijo mio muchas vezes negocia el hombre la cosa que dessea, mas quando ya la alcança tiene otro parecer: porque las afeciones no durã mucho acerca de vna misma cosa: mas de vna cosa nos lleuan a otra. Pues no es luego muy poco dexarse tambien a si en lo poco. Este es el verdadero aprouechar, negarse hom-

k iij bre

## TRATADO

bre a si mismo , & afsi negado, luego es libre y seguro. Mas toda via el enemigo antiguo aduersario de todos los buenos, nūca cessa de tentar, y de dia, y de noche pone muchos lazos para prender si pudiese algun descuydado. Por esso velad y orad porque no cayays en tentacion.

*¶ Capitu. xlv. Que no tiene el hombre ningū bien de si: ni tiene de que se loar.*

**S**Eñor que es el hombre para que te acuerdes del? o el hijo del hombre para que lo visites? que ha merecido el hombre para que le diesses tu gracia? Señor de que me puedo quejar si me desamparas? O como justamente podre contender contigo sino hizieres lo q̄ pido? Por cierto vna cosa puedo yo pensar & dezir con verdad. Nada soy Señor. Ninguna cosa tēgo buena de mi: mas en todo soy falto & voy siempre a nada. E sino soy ayudado  
de

de ti, informado de dentro, todo me fago torpe & dissoluto. Mas tu Señor eres vn mismo & permaneces para siempre. Siempre eres bueno, justo, sancto. Todas las cosas hazes muy bien & justamente, y las ordenas con tu sabiduria. Mas yo que soy mas inclinado a caer q̄ aprouechar no soy durable siēpre en vn estado porque siete tiempos se mudan sobre mi. Pero luego me va mejor quando te pluguiere y estendieres tu mano ayudadora. Porque tu solo sin humano fauor me puedes ayudar & cōfirmar me tanto q̄ no se mude mas mi rostro en cosas diuersas: mas en ti solo se conuierta y descansen mi coraçon. Que si yo supiesse desechar toda consolaciō humana: aora sea por alcançar deuocion, o por la necesidad que tengo de buscarte (porq̄ no ay hombre que me consuele) con razon podria yo esperar en tu gracia & gozar me del dō dela nueua consolaciō. Muchas gra

k iiij cias



## TRATADO

cías sean a ti Señor de quien viene todo : & todas las vezes que me suceda bié: yo vanidad foy, & nada delante de ti, hōbre mudable y enfermo . De dōde pues me puedo gloriar ? o por que cobdicio ser estimado, por ventura de la nada? y esto es vanissimo . Por cierto la vanagloria es vna mala pestilencia & grandissima vanidad , porque nos aparta dela verdadera gloria , & nos despoja dela gracia. Porque en contentar se hombre a si, descontenta a ti. E quando desseja los humanos loores, es priuado delas virtudes. Verdadera gloria & sancta alegria es gloriar se el hombre en ti & no en si : gozar se en tu nombre, & no en su propria virtud: ni deleytar se en criatura alguna , sino por ti. Sea alabado tu nombre & no el mio . Magnificada sea tu obra y no la mia. Alabado sea tu sancto nombre y no me sea a mi atribuyda cosa alguna delos loores delos hōbres. Tu eres mi gloria & ale-

gria

gria de mi coraçõ. En ti me glorificare & te ensalçare todos los dias: de mi parte no ay de q̄ fino en mis flaquezas. Busquẽ los hombres (como dixo Christo) la honrra de entre si mismos, y toda la alteza del mundo: yo buscare la gloria que es de solo Dios: que toda la gloria humana y toda honra temporal comparada a tu eterna gloria, es vanidad y locura. O verdad mia, misericordia mia Dios mio: trinidad bienauenturada: a ti solo sea alabãça: virtud, honra y gloria para siempre jamas. Amen.

*¶ Capitulo. xlvj. Del desprecio de toda honra temporal.*

Filjo no te pese si vieres honrar y enxalçar a otros & tu ser despreciado & abatido. Leuanta tu coraçõ a mi en el cielo y no te entristecera el desprecio humano. Señor en ceguedad estamos, & la venidad muy presto nos engaña. Si bien me miro nunca me ha sido hecha  
k v injuria

# TRATADO

injuria por Criatura alguna: por esso no tengo de q̄ me que-  
 xar justamente de ti. Mas por-  
 que yo muchas vezes peque  
 grauemente contra ti, con ra-  
 zon se arman contra mi todas  
 las criaturas. Iustaméte me vie-  
 ne la confusion y el desprecio:  
 & a ti Señor la alabança, honra  
 y la gloria. E si no me aparejo a  
 tanto que huelgue muy de ga-  
 na ser despreciado y desampa-  
 rado, & tenido por nada: no  
 puedo ser pacificado: & confir-  
 mado en lo interior: ni alum-  
 brado spiritualmente, ni vni-  
 do a ti perfectamente.

*¶ Capitulo. xlvij. Que no se deue po-  
 ner la paz en los hombres.*

**H**ijo si pones tu paz con al-  
 guno por tu parecer y por  
 conuersar con el: mouible estar-  
 ras & sin sosiego. Mas si recor-  
 res ala verdad que siempre bi-  
 ue y permanece, no te entriste-  
 ceras por el amigo si se fuere o  
 se muriere. En mi ha de estar  
 el amor del amigo & por mi se  
 deue amar qualquiera que en-

esta

esta vida te parece bueno y mucho amas. Sin mi no vale nada, ni durara la amistad: ni es verdadero el amor que yo no ayunto. Tan muerto deues ser alas afeciones delos amigos, que desseases (por lo que a ti toca) estar solo del todo. Tanto se acerca el hōbre a Dios, quanto se desuia de todo plazer humano. Y tanto mas alto sube a Dios, quanto mas baxo desciende en si, & se tiene por mas vil. El que se atribuye a si algo de bien, impide la venida dela gracia de Dios en si. Porque la gracia del espiritu sancto siempre busca el coraçon humilde. Si te supieses perfectamente apocar & vaziar de todo amor criado: yo entonces manaria en ti abundantes gracias. Mas quando tu miras alas criaturas, esta quitada la vista del criador. Aprende a vencer te todo por el criador y entonces podras llegar al conocimiento diuino. Qualquier cosa por pequeña que sea, si

## TRATADO

se ama o se mira desordenadamente, nos daña y estorua de gozar del sommo bien.

¶ *Capitulo. xlvij. Contra las ciencias vanas.*

**H**Ijo no te mueuam los hermosos & subtiles dichos de los hombres: porque no esta el reyno de Dios en palabras sino en virtud. Mira mis palabras q̄ encienden los coraçones, & alumbran las animas: prouocan a contricion & traen muchas consolaciones. Nunca leas cosas para mostrarte mas letrado, mas estudia en mortificar los vicios: porque mas te aprouechara que saber muchas questions dificultosas. Quando ouieres acabado de leer, & saber muchas cosas, a vn principio te conuiene venir: yo soy el que enseño al hombre la sciencia, & doy mas claro entendimiento a los pequeños que ningun hombre puede enseñar. Al que yo hablo luego es subio & aprouecha en el spiritu. Ay de aquellos que quieren aprender

der de los hombres curiosidades y muy poco curan del camino de servir a Dios. Tiempo venia quando apareciera el maestro de los maestros Christo, Señor de todos los angeles a oyr las lecciones de todos que sera examinar las consciencias todas, y escudriñar a Hierusalem con cádelas. E seran descubiertos los secretos de las tinieblas & callaran los argumentos de las lenguas. Yo soy el q̄ leuanto en vn punto el humilde entendimiento para que entiēda mas razones de la verdad eterna q̄ si ouiesse estudiado quinze años: yo enseñe sin ruydo de palabras, sin confusion de pareceres, sin fausto de honra sin combate dargumentos: yo soy el que enseñe a despreciar lo terreno y aborrecer lo presēte, & buscar y saber lo eterno, y poner toda la esperança en mi. E fuyr las honras, sufrir los estoruos, y fuera de mi no codiciar nada: & amarme a mi sobre todas cosas con feruor. Por



## TRATADO

que vno amádome entrañable-  
mente aprendio cosas diuinas,  
y fablaua marauillas. E mas a-  
prouecho con dexar todas las  
cosas, que con estudiar subtile-  
zas. A vnos hablo cosas comu-  
nes, a otros especiales. A vnos  
me muestro dulceméte con se-  
ñales & figuras: a algunos reue-  
lo misterios con mucha lum-  
bre. Vna cosa dizen los libros,  
mas no enseñan ygualmente a  
todos. Porque yo soy interior  
doctor dela verdad: escudriña-  
dor de coraçones: conoscedor  
de pensamientos y mouedor  
delas obras. Reparto a cada v-  
no segun juzgare ser digno.

*¶ Capitulo. xlix. Que no se deuen a-  
traer las cosas exteriores.*

**H**Ijo en muchas cosas te con-  
uiene ser ignorante y esti-  
marte como muerto sobre la  
tierra a quien todo el mundo  
es crucificado. A muchas cosas  
te conuiene hazer sordo: &  
pensar lo que cumple para tu  
paz. Mas vtil es apartar los ojos  
delo que no te agrada y dexar  
a cada

a cada vno su parecer, que entender en porfias. Si estas bien con Dios & miras su juyzio, ligeramente te daras por vencido. O Señor a que somos venidos que lloramos el daño temporal: & por vna pequeña ganancia trabajamos y corremos: y el daño spiritual passa en oluido y tarde & cō dificultad buelue ala memoria. Lo que poco o nada vale es muy mirado, y lo que es muy necessario se passa con descuydo. Porq̄ todo hombre se va alo exterior, & si presto no buelue en si, de grado se esta embuelto en ello.

*¶ Capitulo. I. Que no es de creer a todos: y del resualar en palabras.*

SEñor ayuda me en la tribulacion, porque vana es la salud del hombre. Quantas vezes no halle fidelidad dōde pense que la auia. Quantas vezes tambien la halle donde menos lo pense. Por esso vana es la esperanza en los hombres: mas la salud delos justos esta en Dios. Bendito seas Señor Dios  
en

## TRATADO

en todas las cosas que nos acae-  
 cen. Flacos somos: y mudables:  
 presto somos engañados & mu-  
 dados. Que hombre ay que se  
 guarde tan segura & discreta-  
 mente en todo, que alguna vez  
 no cayga en alguna dubda o en  
 gaño. Mas el que cõfia en ti Se-  
 ñor & te busca de coraçon sen-  
 zillo no resuala assi tan de pres-  
 to. E si cayere en alguna tribu-  
 laciõ, de qualquier manera que  
 fuere en ella enlazado, presto se-  
 ra librado por ti o consolado,  
 porque no desamparas tu señor  
 fasta la fin al que en ti espera.  
 Raro es el fiel amigo que perse-  
 uera en todos los trabajos de su  
 amigo. Tu Señor: tu solo eres fi-  
 delissimo en todo y fuera de ti  
 no ay otro tal. O quan bien su-  
 po el anima sancta q̄ dixo. Mi  
 anima esta firmada & fundada  
 en Christo. E si yo estuuiesse al-  
 si no me congoxaria tan presto  
 el temor humano, ni me moue-  
 riã las palabras injuriosas. Quié  
 puede proueer en todo? Quien  
 basta para guardar se de los ma-  
 les

les venideros? Si lo muy mirado con tiempo lastima muchas vezes, que hara lo no prometido sino ferir grauemente. Pues porque miserable de mi no mire & me prouey? Porque crey de ligero a hōbres? En fin hombres somos & hombres flacos & quebradizos, aunq̄ por muchos seamos estimados y llamados angeles. Señor a quien creere, a quien creere sino ati? Verdad eres que no puedes engañar ni ser engañado: mas el hōbre todo es mentiroso de si: y enfermo: & mudable, caedizo, especialmente en palabras: en tanto que con muy grandissima dificultad se deue creer ni tener por verdad lo que parece verdadero a prima faz. Con quanta prudencia nos auifaste que nos guardassemos delos hombres? & que son enemigos del hombre los propios de su casa. Ni es de creer luego si alguno dixere ves aqui: ves alli: el daño me hizo auifado: quiera Dios que sea para mas guardarme,

## TRATADO

darme, y no me quede necio toda via. Diz me vno, mira que seas auisado, cata que te auiso: guarda me secreto en esto que te digo. E mientras yo callo & creo que esta secreto: el mismo que me lo encomendo no pudo callar, mas descubrio se a si & a mi & fuesse. Defiende me Señor de aquestas ficiones, & de hombres tan indiscretos, q̄ nūca cayga en sus manos ni yo cometa tales cosas. Pon en mi boca palabra verdadera & firme: & desuia lexos de mi la lengua cautelosa. Delo q̄ no quiero sufrir me deuo mucho guardar. O quā buena cosa & quan pacifica es callar de otros & no creer ligeramente todas las cosas, ni hablarlas de ligero despues. Descubrir se a pocos: & buscar siempre a ti Señor que miras al coraçon & no mouer se por cada viento de palabras, mas desſear que todas las cosas interiores y exteriores se acaben y perfeccionen segū el buen contentamiēto de tu volūdad.

O quan

O quan seguro es para conser-  
uar la gracia huyr la vana apa-  
rencia & no cobdiciar las co-  
sas defuera que causan admira-  
cion, mas seguir con toda dili-  
gencia las cosas que causan en-  
mienda y feruor de vida. A  
quantos ha dañado la virtud  
mostrada antes de tiempo: y  
quan sana fue la gracia guarda-  
da conel callar enesta vida que-  
bradiza, que toda se dize tenta-  
cion & malicia.

*¶ Capitulo. l.j. Dela confiança que se  
deue tener en Dios quando nos di-  
zen injurias.*

**H**ijo esta firme y espera en  
mi: que cosas son palabras  
fino palabras. Por el ayre bue-  
lan: no hieren al que esta fir-  
me. Si eres culpado determi-  
na de emendarte de buena ga-  
na. Sino hallas en ti culpa, ten  
por bien de sufrir las por Dios.  
E muy poco es q̄ sufras si quie-  
ra palabras algunas vezes, pues  
aun no puedes sufrir graues a-  
çotes. Y porque tan pequeñas  
cosas te passan el coraçon, fino  
porque



## TRATADO

porque aun eres carnal , & miras mucho mas a los hombres de lo que conuiene? Que porque temes ser despreciado, por esso no quieres ser reprehendido de tus faltas: & buscas sombrillas de escusaciones. Mas mira mejor y conoceras q̄ aun biue en ti el amor del mundo , y el vano amor de agradar a los hombres. Porque en huyr de ser auergõçado y apocado por tus defectos , se muestra muy claro q̄ no eres verdadero humilde, ni eres del todo muerto al mundo, ni el mundo ati. Mas oye mis palabras & no te curaras de quantas dixeren todos los hombres. Di si se dixesse contra ti todo quanto maliciosamente se pudiesse fingir, que te dañaria? Si del todo lo dexasses passar , & no lo estimasses en vna paja , podriate por ventura arrancar vn cabello? El que no esta dentro en su coraçon , ni me tiene a mi ante sus ojos: presto se mueue por vna palabra aspera . Mas el

que

que confia en mi & no en su proprio parecer biuira sin temer a los h6bres. Yo soy el juez, & conosco los secretos todos: yo se como passan las cosas, & conozco muy bien al que haze la injuria, & tambien al que la sufre. De mi sale esta palabra: permitiendo lo yo acaesce esto, porque se descubran los pensamientos & ymaginaciones de muchos cora96es. Yo juzgo al culpado & inocente: mas quise prouar primero al vno y al otro con juyzio secreto. El testimonio de los hombres muchas vezes engaña: mas mi juyzio es verdadero, siempre esta firme, aunque muchas vezes esta escondido, & de pocos conocido: pero nunca yerra ni puede errar: aunque a los ojos de los necios no parezca recto. A mi pues auays de recurrir en qualquier juyzio, & no estribar en el proprio saber. Por cierto el justo no sera conturbado por cosa que Dios ordene sobre el. E si algun juyzio fuere dicho

## TRATADO

dicho cōtra el injustamēte, no  
 se curara mucho dello, ni se en-  
 salçara vanamente si otros tor-  
 naren por el con razon: porque  
 piensa q̄ yo soy escodriñador de  
 los coraçones y que no juzgo  
 segun la haz & parecer huma-  
 no. Que muchas vezes se halla  
 en mis ojos culpable el que por  
 juyzio humano parece de lo-  
 ar. Señor Dios justo juez: con-  
 stante & paciente, que conoces  
 la flaqueza y poquedad delos  
 hombres, se tu mi fortaleza &  
 mi firmeza & confiãça, que no  
 me basta mi consciencia. Tu sa-  
 bes lo que yo no se & por esso  
 me deuo humillar en qualqui-  
 er reprehēcion & llevar la con-  
 mansedumbre. Perdoname Se-  
 ñor piadoso todas las vezes que  
 no lo hize asì: & dame gracia  
 de mayor sufrimiento para otra  
 vez. Mejor es a mi tu misericor-  
 dia copiosa para alcãçar perdõ,  
 que mi pensada justicia para de-  
 fender lo secreto de mi cõscien-  
 cia: por esso ya no me puedo te-  
 ner por justo. Porque quitada

tú misericordia, no será justificado en tu acatamiento todo hombre que vive.

*Capitulo. liij. Que todas las cosas graues se deuen sufrir por la vida eterna.*

**H**ijo no te quebranten los trabajos que has tomado por mí: ni te derriben del todo las tribulaciones: mas mi promessa te esfuerce & consuele en todo lo que viniere. Yo basto para galardonar te sobre toda medida. No trabajaras aquí mucho tiempo, ni seras agrauado siempre de dolores. Espera vn poquito & veras quan presto se pasan los males. Verá vna hora quando cessara todo trabajo & ruydo. Poco y breue es lo que passa con el tiempo. Esfuérça te pues como hazes & trabaja fielmente en mi viña, que yo sere tu galardón. Escribe, lee, canta, sospira: calla, ora, sufre con buen corazón lo aduerso, que la vida eterna digna es desta y de otras mayores peleas. Verá la paz en el día que el

## TRATADO

el señor sabe. Por cierto no se  
 ra dia o noche como las deste  
 tiempo: mas luz perpetua: cla-  
 ridad infinita, paz firme & hol-  
 gâça segura, & para siempre du-  
 radera. No diras entôces: quien  
 me librara este cuerpo desta mu-  
 erte. Ni diras. Ay de mi que se  
 ha dilatado mi destierro. Porq̃  
 la muerte sera destruyda y la sa-  
 lud verna sin defecto, no aura  
 congoxa: verna la bendita ale-  
 gria: & la compañia dulce & fer-  
 mosa. O si tu vieses las perdu-  
 rables coronas delos sanctos en  
 el cielo, & de quanta gloria go-  
 zan agora los que eran en este  
 mundo despreciados & teni-  
 dos por indignos de biuir. Por  
 cierto luego te humillarias & te  
 abaxarias hasta la tierra & ha-  
 sta los abismos della: y dessearias  
 ser sujeto a todos antes que  
 no mandar a vno. E no cobdi-  
 ciarias los alegres dias de aque-  
 sta triste & tâ amarga vida, mas  
 gozar te yas de ser atribulado  
 por mi, y folgarias de ser tenido  
 por nada entre los hombres.

O si gustasses aquestas cosas, & las rumiasses, p̄fundamēte en tu coraçon, no osaras quexarte ni por pensamiento. No te parece q̄ son de sufrir todas las cosas por la vida eterna? No es de pequeña estima ganar o perder el reyno de Dios. Leuanta pues tu rostro en el cielo, mira q̄ yo & todos mis sançtos (los quales tuuieron grandes combates en este siglo) aora se gozan & son consolados & seguros y huelgan en paz & permaneceran conmigo sin fin en el reyno de mi padre.

*¶ Capitulo. liij. Del dia dela eternidad y delas angustias desta vida.*

O Bienaueturada morada de la ciudad soberana. O dia illustrissimo dela eternidad que no lo escurece noche mas siempre reluze la suma verdad. O dia alegre y para siempre seguro sin mudança en contrario. O si ya amaneciesse este dia. y se acabassen los tiempos. Luze por cierto a los sançtos vna perpetua claridad, mas a los q̄ ene-



# TRATADO

sta peregrinacion estan, no assi  
fino de lexos como en espe-  
jo. Los ciudadanos del cielo  
saben quã alegre sea aquel dia:  
mas los hijos de Eua desterra-  
dos gimen de ver quã amargo  
y enojoso sea este de aqui. Los  
dias deste tiempo pocos & ma-  
los llenos de dolores & traba-  
jos, donde se ensuzia el hom-  
bre con muchos pecados, y se  
enreda en muchas pasiones, y  
es angustiado de muchos temo-  
res. & diltraydo con muchos  
cuydados, confundido con er-  
rores, embuelto en vanidades,  
quebrantado con muchos tra-  
bajos: agrauado de tétaciones,  
enflaquecido con muchos de-  
leytes, & atormentado de po-  
breza. O quando se acabará to-  
dos estos trabajos? Quãdo se re-  
librado dela miserable seruidũ  
bre delos vicios? quando me a-  
cordare Señor de ti solo? quan-  
do me alegrare cumplidamen-  
te en ti? quando estare sin impe-  
dimento en la verdadera liber-  
tad sin ninguna pesadumbre  
do

de alma & cuerpo? quando terne firme paz de dentro y de fuera, guardada de toda parte? quando sera paz firme: paz sin turbacion. O buen Iesu quando estare para ver te? quando contemplare tu gloria, quando me seras todo en todas las cosas: quando estare contigo en tu reyno: el qual has aparejado eternamente a tus escogidos? Dexado me has pobre y desterrado en la tierra de los enemigos: donde ay continua guerra y graues desastres. Consiela Señor mi destierro, & mitiga mi dolor, porque a ti suspira todo mi desseo. Todo el placer del mundo me parece muy pesada carga. Desseo gozar te intimamente, mas no puedo comprehenderte. Desseo afixar me a las cosas celestiales, mas agravan me las temporales, y las pasiones no mortificadas: con el pensamiento me quiero levantar sobre todas las cosas: mas soy forçado de subiectar

## TRATADO.

me ala carne cōtra mi volūdad. Afsi yo miserable peleo conmigo, & a mi mismo me soy enojoso quando el espiritu busca lo de arriba & la carne lo baxo. O Señor y q̄ padezco quando pensando en la oracion cosas celestiales, se me ofresce vn tropel de cosas carnales. Dios mio no te alexes de mi, ni te desuies con yra de tu sieruo. Alumbra y resplandezca tu relampago y destruye las: embia tus saetas, & conturben se todas las fantasias del enemigo. Recoge todos mis sētidos a ti. Haz me olvidar todas las cosas del mūdo: & otorga me desechar y menospreciar de presto las ymaginaciones de los vicios. Y socorre me verdad eterna, que no me mueua vanidad alguna. Venga tu sanidad y huya de tu presencia toda torpeza. Perdona me por tu sanctissima misericordia todas quantas vezes pienso alguna otra cosa fuera de ti. Verdaderamente confieso mi misera costumbre,

bre, que muchas vezes estoy en la oraciõ fuera de lo que deuo. Porque muchas vezes no estoy alli donde tengo el cuerpo: mas adonde mis pensamiẽtos me lleuan. Donde esta mi pensamiento alli estoy, & donde va mi pensamiento a menudo, es señaal que alli esta mi amor. Lo que naturalmente de leyta, o por costumbre me aplace, esso se me ofrece luego. Por lo qual tu que eres verdad dixiste. Donde esta tu tesoro, alli esta tu coraçon. Si amo el cielo, de grado pienso en sus cosas. E si amo el mundo alegre me con sus prosperidades, y entristezco me de sus aduersidades. Si amo la carne muy muchas vezes ymagino sus cosas. E si amo el spiritu, huelgo me en pensar cosas spirituales. E de todas las cosas que amo fablo de grado & oyo hablar, & las ymaginaciones traygo conmigo a mi casa. Bienauenturado aquel que por tu amor da licencia a todo lo criado que

## TRATADO

se aparte de su memoria, & ha  
ze fuerça a su natural, & cru-  
tifica los apetitos carnales con  
el feruor del spiritu. Porque  
esclarecida su consciencia te of-  
rezca oracion pura & limpia,  
& sea digno de estar entre los  
coros angelicos, echadas de de-  
tro y de fuera de si todas las co-  
sas terrenas.

*¶ Capitulo. liiiij. Del desseo dela vi-  
da eterna: y quantos bienes son pro-  
metidos a los que bien pelean.*

**H**ijo quando sientes en ti vn  
desseo biuo dela eterna bea-  
titud: y desseas salir dela car-  
cel del cuerpo para poder con-  
templar mi claridad sin som-  
bra de mudanças, ensancha tu  
coraçon y recibe con todo a-  
mor esta sancta inspiraciõ. Da  
muchas gracias ala soberana bõ-  
dad que lo haze tambien conti-  
go, visitando te con clemencia,  
mouiendo te con ardor, leuan-  
tando te cõ poderosa mano pa-  
ra que no caygas en tierra por  
tu propria pesadũbre: porque  
esto no lo rescibes por tu dili-  
gencia

gencia o esfuerço, mas por solo el querer dela soberana gracia y del respecto diuino, para que aproueches en virtudes y en mayor humildad y te aparejes a los combates que te hã de venir: & trabajos de llegar te a mi con todo coraçon, y seruir me con abrasada voluntad. Hijo muchas vezes arde el fuego mas no sube la llama sin humo: assi los desseos de algunos se encienden alas cosas celestiales mas no son libres del amor dela propria afecion y por esso no hazen tan puramente por la honra de Dios, lo que con muy gran desseo me demandan. Tal suele ser algunas vezes tu desseo, el qual mostraste con tanta importunidad, por cierto no es puro ni perfecto lo que va inficionado y manchado del proprio interesse. Pide no lo que para ti delectable & prouechoso: mas lo que es para mi aceptable & honroso. Que si derechamẽte juzgas, deues a te poner mi ordenaciõ a



## TRATADO

tu desseo & a qualquier cosa deseada & seguir mi ordenacion & no tu querer: yo conozco tu desseo: & bien he oydo tus largos gemidos: ya querrias tu estar en la libertad de la gloria de los fijos de Dios: ya te deleyta la casa eterna & la casa celestial llena de gozo. Mas aun no es venida esta ora: aun es tiempo de guerra: tiempo de trabajo y de examinacion. Deseas ser lleno del summo bien, mas no puedes ser agora. Yo soy espera me hasta que venga el reyno de Dios. Primero has de ser privado en la tierra y exercitado en muchas cosas. Algunas vezes seras consolado: mas no te seras dada cumplida hartura. Por esso esfuerça mucho assi en fazer como en padecer las aduersidades contra la naturaleza. Conuiene te que te vistas del hombre nuevo, y ser mudado en otro hombre. Conuiene te hazer muchas vezes lo que no quieres. y dexar lo que quieres. Lo que agrada a los otros y a delate

delante, lo que a ti contenta no se hara. Lo que dicen los otros sera oydo, lo que dizes tu sera contado por nada. Pediran los otros y recebiran, tu pediras & no alcançaras. Otros seran muy grandes en la boca de los hombres, de ti no sera cuenta. A los otros se encargaran los negocios, tu seras tenido por inutil. Por esto entristecerse ha la naturaleza, mas sera grã cosa si lo sufrieres callando.

De esta manera en estas cosas & otras semejantes es prouado el fiel sieruo del Señor: para ver como sabe negar se & quebrantar se en todo. A penas se hallara cosa en que mas te conuenga morir a ti mismo como es en no mostrar te y en sufrir lo contrario a tu voluntad.

Principalmente quando parece sin razon & de poco prouecho lo que te mandan hazer. Y porque tu siendo mandado no osas resistir ala voluntad de tu superior: por esso te parece cosa dura andar a voluntad de

## TRATADO

●tro, y dexar tu proprio parecer. Mas piensa hijo el fructo destos trabajos: el fin cercano, y el muy grande galardon, & no te seran graues, mas vna fuerte consolacion de tu paciencia. Porque por esta poca voluntad que aora dexas de grado, possieras para siempre tu voluntad enel cielo. Alli hallaras todo lo que quisieres: & quanto pudieres dessear. Alli ternas en tu poder todo el bien sin miedo de perderlo. Alli sera tu voluntad vna con la mia para siempre, y no cobdiciaras cosa estraña ni particular. Alli ninguno te resistira, ninguno se quexara de ti: ninguno te impedira ni contradira: mas toda cosa desseada ternas presente, juntamente, y hartaras todo tu afecto, y colmarlo has fasta encima. Alli te dare yo gloria por la injuria que sufriste, & palio de loor por la tristeza: & por el mas baxo lugar la silla del reyno perpetuo. Alli parecera el fructo

fructo dela obediencia, alegrar se ha el trabajo dela penitencia: & la humilde subjecion se-  
ra gloriosamente coronada.

Aora pues inclinate humilmen-  
te debaxo la mano de todos,  
& no cures de mirar quien lo  
dixo, o quien lo mando: mas  
ten grandissimo cuydado, ao-  
ra sea perlado, o ygual, o me-  
nor el que algo te pidiere o  
mandare que todo lo tégas por  
bueno, y estudies de cumplir  
lo con pura voluntad. Busque  
cada vno lo que quisiere y glo-  
riese este en esto & aquel en lo  
otro y sea alabado mill milla-  
res de vezes: mas tu ni en esto  
ni en aquello sino gozar te en  
el desprecio de ti mismo, y en  
la voluntad y honra de Dios.  
Vna cosa deues dessear, que  
por vida o por muerte sea Di-  
os siempre glorificado en ti.

*¶ Capitulo. lvi. Como se deue ofrecer  
en las manos de Dios el hombre des-  
consolado.*

1 vj Señor

## TRATADO

**S**Eñor Dios padre sanctissimo  
 mo aora y para siempre seas  
 bendito: que afsi como tu quie  
 res ha sido hecho , & lo que ha  
 zes es bueno. Alegre se tu sier  
 uo en ti , no en si ni en otro al  
 guno : porque tu solo eres ale  
 gria verdadera , esperançã mia  
 & corona mia . Tu Señor e  
 res mi gozo & mi honra. Que  
 tiene tu sieruo fino lo que ha  
 recebido de ti sin merecerlo?  
 Tuyo es todo lo que me has  
 dado y hecho por mi. Pobre  
 foy & lleno de trabajos desde  
 mi moçedad, & mi anima se en  
 tristece algunas vezes hasta llo  
 rar: & otras vezes se turba con  
 figo por las passiones que se le  
 uantã. Deseo el gozo dela paz:  
 pido la paz de tus hijos que  
 son apacentados por ti en la lú  
 bre dela consolacion. Si me das  
 paz & derramas en mi tu sãcto  
 gozo, sera el anima de tu sieruo  
 en cūplida alegria & muy deuo  
 ta en loarte. Mas si te apartares  
 ( como muchas vezes lo ha  
 zes ) no podra correr la carrera  
de

de tus mandamientos: mas antes fincara las rodillas para ferir sus pechos: porque no le va como los dias passados quando resplandecia tu candela sobre su cabeça: y era defendida delas tentaciones que venian, debaxo la sombra de tus alas. Padre justissimo digno de ser loado para siempre venida es la hora en que tu cuerpo sea pro- uado. Padre digno de ser ama- do: justo es que tu sieruo pa- dezca algo por ti en esta hora. Padre digno de ser siépre hon- rado, venida es la hora que tu sabias eternalmente que auia de venir, en la qual tu sieruo es- te vn poco abatido en lo defue- ra: mas biua siempre interior- mente delante de ti, sea despre- ciado & humillado vn poco y desechado ante los hóbres. Sea quebrantado con passiones y enfermedades: porque resucite contigo en el alua dela nueva luz: y sea clarificado en los cie- los. Padre sancto assi lo ordena- ste & quisiste: y lo que manda-



ste se ha hecho. Por cierto gran merced es esta que fazes a tu amigo, en que padezca algo & sea atribulado en este mundo por tu amor. Quántas vezes permitieres que se haga, y de qualquier manera que se fiziere, no se haze cosa en la tierra sin tu consejo & prouidencia, ni sin causa. Señor bueno es para mi que me has abatido, porque aprenda tus justificaciones y destierre de mi coraçon toda soberuia & presunçió. Prouecho so es para mi que la confusion ha cubierto mi rostro: porq̄ assi busque a ti para consolar me: y no a los hombres. Tambien aprêdi en esto a temblar de tu espantoso juyzio, que afliges al justo con el malo, mas no sin ygualdad & justicia. Gracias te hago Señor que no dexaste sin castigo mis males, mas afligisti me con açotes de amor firiêdo me de dolores y angustias de dêtro & de fuera. No ay quien me consuele debaxo del cielo sino tu Señor Dios mio, medi-

co celestial delas animas, que hieres & sanas y pones en graues tormentos, & sacas & libras dellos. Sea tu correccion sobre mi & tu castigo mismo me enseñara. Padre mio muy amado vees me aqui en tus manos yo me inclino ala vara de tu correccion. Hieres mis espaldas & mi cuello para q̄ enderece mi torcido querer a tu volūdad. Hazme piadoso & humilde discipulo como lo sueles fazer para que ande a todo tu querer. Todas mis cosas & a mi te encomiendo para que las rijas, mejor es aqui ser corregido que en lo por venir. Tu sabes todas las cosas & no se te esconde nada en la humana consciencia. Antes que se haga sabes lo venidero, & no ay necesidad que alguno te auise delas cosas q̄ se fazen en la tierra. Tu Señor sabes lo que me conuiene & quanto aprouecha la tribulacion para limpiar el orin delos vicios. Haz conmigo tu desseado conētamiento & no deseches mi vida.

## TRATADO

vida pecadora & ninguno me-  
 jor ni mas claramente conoci-  
 da que a ti. Señor otorga me sa-  
 ber lo que deuo & amar lo que  
 se deue amar, & loar lo que a ti  
 solo es agradable: y estimar lo  
 que te parece precioso, & abor-  
 recer lo que en tus ojos es feo.  
 No me dexes juzgar segun la  
 vista delos ojos, ni sentenciar  
 segun el oydo delos ignoran-  
 tes: mas dame gracia que pue-  
 da discernir entre lo visible &  
 lo spiritual con verdadero juy-  
 zio, & sobre todo buscar siem-  
 pre la voluntad de tu buen con-  
 tentamiento. Muchas vezes se  
 engañan los séticos en juzgar,  
 & los mundanos en amar sola-  
 mente lo visible. Que mejoria  
 tiene el hombre porque otro  
 lo alabe. El falso engaña al fal-  
 so: el vano al vano, y el ciego al  
 ciego: y el enfermo al enfermo  
 quando lo ensalça. E mas ver-  
 daderaméte lo echa en vergu-  
 ença quando vanamente lo ala-  
 ba. Porque quanto cada vno es  
 en los ojos de Dios, tanto es &

no mas

no mas: como dize el humilde  
sant Francisco.

*Capitulo. lvi. Que deuenos enten-  
der en cosas baxas quando cesan las  
altas.*

**H**ijo no puedes estar conti-  
nuo en el feruiente desseo  
de las virtudes, ni en el mas alto  
grado de la contemplacion. Ne-  
cessario es por la corrupció del  
pecado original que desciédas  
algunas vezes a cosas baxas, &  
tambien a llevar la carga desta  
vida aunque te pese. En tanto  
que traes el cuerpo mortal eno-  
jo sentiras, y pesadumbre de co-  
raçon. Por esso conuiene gemir  
muchas vezes estando en la car-  
ne por el peso de la carne. Porq̃  
no puedes ocupar te perfecta-  
mente en los estudios espiritua-  
les y en la diuina cõtemplacion.  
Quando assi te fallares graue, cõ-  
uiene que tomes obras exterio-  
res y que te recrees en buenos  
actos esperádo mi venida con  
firme confiança. E sufre con pa-  
ciencia el destierro y la seque-  
dad del spiritu hasta que otra

## TRATADO

vez yo te visite & seas librado de toda congoxa. Yo te hare olvidar los enojos, y hare que gozes de gran reposo interior. Yo estendere ante ti los prados de las escripturas, para que ensanchado tu coraçon corras la carrera de mis mandamientos: & digas. No son yguales las passiones deste tiempo en comparacion dela gloria que nos sera manifestada.

*¶ Capitulo. lviij. Que no se estime el hombre por digno de consolacion sino de tormentos.*

**S**Eñor no soy digno de tu cōsolacion ni de alguna visitaçion spiritual: & por esso justamente lo fazes, quando me dexas pobre & descōsolado. Que puesto que yo pudiesse derramar tantas lagrimas como el mar, no seria aun digno de tu consolacion. Por esso no soy digno sino de ser açotado & punido: porque yo te offendi graueamente muchas vezes: y peq̄ mucho y en muchas maneras. Assi que bien mirado, no soy digno

digno de bien alguno por peq̄-  
 ño que sea. Mas tu piadoso &  
 misericordioso Dios que no  
 quieres que tus obras perezcan  
 por mostrar las riquezas de tu  
 bondad en los vasos de tu mise-  
 ricordia aun sobre todo mere-  
 cimiento tienes por bien de cō-  
 solar a tu sieruo sobre toda ma-  
 nera humana. Por cierto Señor  
 tus cōsolaciones no son como  
 las humanas. O Señor que he  
 hecho para que tu me diesses  
 alguna consolacion? yo no me  
 acuerdo auer hecho algun bi-  
 en, mas auer sido siempre incli-  
 nado a vicios, & muy perezoso  
 a enmendar me. Esto es verdad  
 & no lo puedo negar & si yo di-  
 xiesse otra cosa, tu estarias con-  
 tra mi, y no auria quien me de-  
 fendiesse. Señor que he yo me-  
 recido por mis pecados sino el  
 infierno? yo conozco en ver-  
 dad que soy digno de todo es-  
 carnio: y que no merezco mo-  
 rar étre tus deuotos. E aunq̄ yo  
 oyga esto cō tristeza, reprehede  
 se mis pecados cōtra mi por la  
 verdad



## TRATADO

verdad porque facilmente merezca alcáçar tu gran misericordia, que dire yo pecador lleno de toda confusion? no tégó boca para hablar sino sola esta palabra. Peñ Señor peque. Aue misericordia de mi. Dexame vn poquito llorar mi dolor antes que vaya ala tierra tenebrosa, cubierta de obscuridad de muerte. Que es lo que pides principalmente al culpado & miserable pecador, sino que se cõuerta & se humille por sus pecados? Dela verdadera cõtricion & humildad de coraçon nasce la esperãça del perdon & se reconcilia la consciencia turbada, y se repara la gracia perdida y se defiende el hombre de la yra venidera, y se juntan en sancta paz Dios y el anima que a el se cõierte. Señor el humilde arrepentimiento es a ti sacrificio muy acepto, q̄ huele mas suaue en tu presencia que el encienso. Este es el vnguento agradable que tu Señor quefiste que se derramasse sobre tus sagrados

grados pies. Porque nunca desechaſte el coraçon humillado. Aqui eſta el lugar del refugio para el que huye dela cara del enemigo. Allí ſe emienda y ſe alimpia lo que en otro lugar ha ſido contrecho y enſuziado.

*¶ Capitulo. lviij. Que la gracia no ſe mezcla con los que ſaben las cosas terrenas.*

**H**ijo preciosa es mi gracia no ſufre mezcla de cosas eſtrañas, ni de conſolaciones terrenas. Mucho conuiene deſuiar todos los impedimentos dela gracia, ſi deſſeas recibir en tu anima ſu influencia. Busca lugar ſecreto, huelga te de morar contigo: dexa las platicas y ora deuotamente a Dios para que te de compuncion de coraçon, & pureza de cõciencia, eſtima todo el mundo en nada. El vacar a Dios antepon a todas las cosas exteriores: porque no podras vacar ni guſtar de mi & jũtamente deleytar te en lo tranſitorio. Por eſſo cõuiene deſuiarte de conocidos & de amigos &

## TRATADO

& tener el anima priuada de todo plazer temporal. Assi lo ruega el apostel san Pedro, que todos los fieles Christianos se abstengan en este mundo como peregrinos. O quãta confiãça ternã el que esta ala muerte, si siente que no le traua cosa alguna deste mundo. Mas el anima flaca no entiende aun q̃ cosa sea tener el coraçõ apartado de toda cosa, ni el hombre animal conosce la libertad del hombre interior, mas si quiere ser verdadero spiritual, conuiene que renuncie los de lexos y los de cerca: & se guarde de todos & mas de si mismo. Si te vèces assì perfectamente, todo lo demas lo juzgaras facilmente. La perfecta victoria es vencerse a si mismo. El que tiene obediente la sensualidad ala razon & la razon a mi en todas las cosas, aquel es verdadero vencedor de si mismo & señor del mundo. Si desseas subir a esta cumbre conuiene començar varonilmente & poner la segura ala

raz porque arranques & destruyas la secreta & desordenada inclinacion que tienes a ti mismo y a todo bien proprio y corporal. Deste amor desordenado que se tiene hombre a si mismo depende casi todo lo q̄ se ha de vencer: el qual vencido & señoreado, luego ay gran paz & sosiego. Mas porque pocos trabajan de morir perfectamēte a si mismos: & porque no salen del proprio amor, por esso se estan embueltos en si, y no se pueden leuantar sobre si en spiritu. Mas el que dessea andar conmigo libre, conuiene que mortifique todas sus desordenadas afeciones, y que no se pegue a criatura alguna con amor de concupiscencia.

*Capit. lix. Delos mouimiētos dela natura & dela gracia.*

Hijo mira con vigilancia los mouimientos dela naturaleza y dela gracia que muy contraria & subtilmente se mueuen: en tanto que con dificultad se conocē sino por varones espirituales,

spirituales. Todos desſean el  
 bien: y en dichos & hechos bus-  
 can algun bien y por eſſo mu-  
 chos ſe engañan ſo color de bi-  
 en. La natura es altuta: & trae  
 muchos enlazados y engaña-  
 dos y ſiempre ſe pone a ſi por  
 principal fin. Mas la gracia con-  
 uerſa, & anda ſin doblez: de-  
 uia ſe de toda color de mal: no  
 busca engaños, mas haze todas  
 las cosas puramente por Dios  
 enel qual descansa como en ſu  
 fin. La natura no quiere morir  
 de gana ni quiere ſer apremia-  
 da ni vencida ni ſojuzgada. La  
 gracia eſtudia en la propria mor-  
 tificacion & reſiſte ala ſenſuali-  
 dad: quiere ſer ſubjecta, deſſea  
 ſer vencida, no quiere vſar de  
 ſu propria libertad, huelga deſ-  
 tar debaxo de correccion & diſ-  
 ciplina. No cobdicia ſeñorear a  
 alguno, mas ſeruir y eſtar deba-  
 xo dela mano de Dios & por  
 Dios eſta aparejada a obedecer  
 con toda humildad a qualquier  
 humana criatura. La natura tra-  
 baja de continuo por ſu intereſe

fe: y tiene el ojo ala ganancia que le puede venir. La gracia considera el prouecho de muchos: y no el fuyo. La natura muy de gana recibe la honrra y la reuerencia. La gracia fidelissimaméte atribuye a solo Dios toda honrra y gloria. La natura teme la confusion y el desprecio, mas la gracia alegre se en sufrir injurias por el nóbre de Iesu. La natura ama el ocio y la folgança corporal: mas la gracia no puede estar ociosa, antes abraça de buena voluntad el trabajo. La natura quiere tener cosas curiosas y hermosas y aborrece las viles y groseras mas la gracia deleytase cō cosas llanas y baxas. No desecha las cosas asperas, ni rehusa de vestir ropas viejas. La natura mira lo temporal & goza se delas ganancias terrenas: entristece se del daño y enfañase de qualquier palabra injuriosa. Mas la gracia mira las cosas eternas y no esta arrimada alo temporal ni se turba quãdo lo pier

m de



## TRATADO

de, ni se azeda con duras palabras. Porque puso su tesoro y gozo en el cielo, donde ninguna cosa parece. La natura es cobdiciosa, y de mejor gana toma que da: y ama las cosas particulares. Mas la gracia es piadosa & comun para todos. Esquiua la singularidad, y contenta se cõ lo poco, & tiene por mayor felicidad dar que recibir. La natura inclina nos alas criaturas y ala propria carne, ala vanidad & a diltraymientos. Mas la gracia lleva nos a Dios y alas virtudes, renuncia las criaturas: huye el mundo & aborresce los desseos dela carne, refrena los pãssos vanos, y auergueça se de parecer en publico. La natura de gana toma qualquiera plazer exterior en que deleyte sus sentidos: mas la gracia en solo Dios se quiere consolar, & deleytarse en el sumo bien sobre todo lo visible. La natura quanto faze es por su proprio interesse & ganancia y no puede fazer cosa de balde:

balde: mas espera alcançar otro tanto, o mas, o mejor, o loor, o fauor, & codicia que seã sus oras & sus dadiuas muy estimadas. Mas la gracia ninguna cosa téporal busca, ni quiere otro premio sino a solo Dios: & delo temporal no quiere mas de quanto basta para conseguir lo eterno. La natura se alegra de muchos amigos y parientes: gloria se del noble lugar y del gran linaje, sigue el apetite de los poderosos: lisongea los ricos, regozija a sus yguales. La gracia aun a los enemigos ama, y no se enfalça por los muchos amigos ni estima el lugar, ni linaje donde viene: sino ay en ello mayor virtud: mas fauoresce al pobre que al rico, tiene mayor compasión del innocente que del poderoso. Alegra se con el verdadero y no con el mentiroso. Amonesta siempre a los buenos que sean mejores y que por las virtudes imiten al hijo de Dios. La natura luego se q̄xa del tra-

m ij bajo

## TRATADO

bajo y dela mengua, mas la gracia sufre cō buen rostro la pobreza. La natura todas las cosas retorna a si & por si pelea & porfia. La gracia todo lo refiere a Dios donde originalmēte mana: ningun bien atribuye a si, ni presume vanamente, no contiende ni prefiere su razon alas otras: mas en todo sentido, y entendimiento se somete ala sabiduria eterna & al diuino examē. La natura dessea saber, & oyr nuevos secretos. & quiere mostrar se defuera y experimentar muchas cosas con los sentidos, dessea ser conocida & hazer cosas donde proceda loor y fama. Mas la gracia no cura de entender cosas nuevas & delgadas: porque esto todo nace dela vieja corrupcion como no aya cosa nueva ni durable sobre la tierra. Afsi que enseña a recoger los sentidos & a euitar la vana pompa & contentamiento: & esconder humilmente las cosas marauillosas & dignas de loar. E busca como fa  
que

que de toda cosa & de toda sciēcia prouechoso fructo: y el loor & honra de Dios. No quiere que el ni sus cosas sean pregonadas, mas dessea que Dios sea glorificado en sus dones que los da a todos de purissimo amor. Aquesta gracia es vna lūbre sobre natural, y vn singularissimo don de nuestro Señor Dios: y propriamente vna señal delos escogidos & vna prenda dela salud eterna, que leuanta los hombres delo eterno a armarlo celestial: & de carnales los haze spirituales: assi q̄ quanto mas la natura es apremiada & vencida, tanto es mayor gracia infundida: & cada dia es reformado el hombre interior segun la ymagen de Dios cō nueuas visitaciones.

*¶ Capit. lxx. Dela corrupcion dela natura y dela edificacion dela gracia.*

SEñor Dios mio q̄ me criaste a tu ymagen & semejaça, otorga me esta gracia: la qual me mostraste ser tá preciosa & muy necessaria ala salud. porq̄

## TRATADO

Yo pueda vencer mi dañada naturaleza que me lleva a los pecados y a la perdición. Yo siento en mi carne la ley del peccado que contradize a la ley de mi alma y me lleva captiuo a consentir en muchas cosas a la sensualidad y no puedo resistir a sus pasiones, sino esta prete en mi coraçon tu sanctissima gracia derramada con amor ardentissimo. Menester es tu gracia y muy grande gracia para vécer la natura inclinada siépre a lo malo desde su mocedad: porque despues dela cayda de Adá quedo corrupta por el peccado: & afsi deciende en todo los hombres la pena desta manzilla, de manera que la misma natura que fue criada por ti buena & derecha, ya se cuenta por vicio y enfermedad dela naturaleza corrupta: porque el mismo mouimiento fuyo que le quedo lo trae a lo malo, y a las cosas interiores. E vna poquita fuerça q̄ le ha quedado es como vna centellica escondida

condida en la ceniza. Esta es la razon natural cercada de grande escuridad, que tiene toda via vn juyzio libre del bien y del mal: & conoce la diferencia delo verdadero & delo falso: aunque no tiene fuerça para cūplir todo lo que le parece bueno, ni vsa dela complida luz dela verdad: ni tiene sanas sus afeciones. De aqui viene Dios mio que yo segun el hombre interior me deleyto en tu ley: sabiendo que tu mandamiento es bueno, justo & sancto, & juzgo que todo mal & peccado se deue huyr. Mas con la carne siruo ala ley del pecado, pues obedezco mas ala sensualidad que ala razon: de aqui es que tengo vn buen querer: mas no hallo poder para lo cōplir. De aqui procede que propongo muchas vezes hazer muchos bienes: mas como falta la gracia para ayudar a mi flaqueza, con poca contradiccion torno atras y desfallezco. De aqui tambien viene que conoz



## TRATADO

co la sēda dela perfeciō: & veo claramēte como la deua seguir: mas agrauado del peso de mi p̄pria corrupciō: no me leuāto cosas mas p̄fectas. O Señor & quā necessaria me es tu gracia pa comēçar y pa crecer en el: y pa p̄ficionar lo. Porq̄ sin ella ningūa cosa puedo fazer, mas en ti todo lo puedo cōfortado con ella. O gracia verdaderamēte celestial sin ti ningūos son los mercedimētos p̄prios, no valen nada los dones naturales, ni las artes: ni las riquezas, ni la fermosura, ni el esfuerço, ni el ingenio: ni la eloquēcia, ni ay cosa en los hombres q̄ valgo algo ante ti Señor mio sin tu gracia. Porq̄ los dones espirituales comunes son a buenos & malos, mas la gracia & amor es p̄prio dō de los escogidos: cō lo qual señalados son dignos dela vida eterna. Tanto es al. iſsima esta gracia, q̄ ni el dō dela p̄fecia ni la operaciō de miraglos, ni ningū saber por subtiliſsimo q̄ sea, es estimado en algo sin ella. Aū

mas

TERCERO. 137

mas digo, q̄ ni la fe ni la esperã  
 ça ni las otras virtudes son ace-  
 ptas a ti sin charidad & gracia.  
 O beatissima gracia q̄ hazes al  
 pobre de espñ rico en virtudes:  
 y al rico en lo temporal tornas  
 humilde d̄ coraçõ. Ven y deciẽ  
 de a mi, & hinche me de tu cõ-  
 solaciõ: porq̄ no desmaye mi a-  
 nima d̄ cansãcio y sequedad de  
 coraçõ. Suplico te señor q̄ halle  
 gracia en tus ojos, q̄ de verdad  
 me basta tu gracia aunq̄ me fal-  
 te todo lo que natura desleã. Si  
 fuere têtado & atormêtado de  
 tribulaciões, no temere los ma-  
 les si estuuiere tu gracia comi-  
 go. Ella es mi fortaleza: ella es  
 mi consejo & mi fauor: mucho  
 mas poderosa es q̄ todos los e-  
 nemigos: muy mas sabia q̄ quã-  
 tos sabẽ: maestra es de la verdad  
 y enseña la disciplina: alumbrã  
 el coraçõ: cõsuela en los traba-  
 jos, y destierra la tristeza: quita  
 el temor, & aumenta la deuo-  
 ciõ & p̄duze dulces lagrimas.  
 Que soy yo sin ella fino vn ma-  
 dero seco y vn tronco sin pro-  
 m v uecho?

# TRATADO

uecho? O Señor preuengame tu gracia siempre & acompaña me & haga me continuamente muy diligente en buenas obras, por Iesu Christo tu hijo. Amen.

¶ *Capitulo. lxxj. Que deuemos negarnos & imitar a Christo por cruz.*

**H**ijo quanto puede salir de ti, tanto puedes passar te a mi. Assi como perdiendo la cobdicia delo exterior, se gana la paz interior, assi la negacion & desprecio interior causa la vnion & amistad de Dios. Yo quiero que aprendas la perfecta negacion de ti mismo en mi voluntad sin quexa ni contradicion. Sigue me: yo soy carrera: verdad & vida. Sin camino no ay por donde andar: sin verdad no ay conoscimiento: sin vida no ay quien pueda biuir. Yo soy la carrera que deues seguir, la verdad a quié deues creer: & la vida que deues esperar. Yo soy carrera que no puede ser cegada: & verdad q

no

no puede ser engañada : vida q̄  
no puede ser acabada : soy ca-  
mino muy derecho : verdad  
summa , vida verdadera , vida  
bienauenturada : vida increa-  
da. Si permanecieres en mi car-  
rera conoceras la verdad & la  
verdad te librara : y alcançaras  
la bienauenturança. Si quieres  
entrar ala vida, guarda los mǎ-  
damientos , si quieres conocer  
la verdad , creeme. Si quieres  
ser perfecto , vende quanto tie-  
nes. Si quieres ser mi discipu-  
lo , niega te a ti mismo. Si quie-  
res poseer la vida eterna , des-  
precia esta presente. Si quieres  
ser ensalçado enel cielo, humil-  
late enel mundo. E si quieres  
reynar conmigo lleva la cruz co-  
migo, que solos los sieruos de-  
la cruz hallan la carrera dela  
bieneuenturança, & de verda-  
dera luz. Señor Iesu Christo  
porq̄ tu carrera es estrecha &  
despreciada enel mundo, otor-  
game que desprecie yo el mun-  
do contigo que no es mejor el  
sieruo que el Señor, ni el disci-  
pulo

## TRATADO

pulo que el maestro. Exercite  
 se tu sieruo en imitar tu vida  
 que enella esta mi salud & la  
 factidad verdadera. Qualquier  
 cosa que fuera della oygo o leo  
 no me harta ni recrea del todo.  
 Hijo pues sabes esto, y has ley-  
 do tanto, si lo hizieres seras  
 bienauenturado. El que tiene  
 mis mandamientos & los guar-  
 da, esse me ama, & yo lo ama-  
 re: & me manifestare a el y  
 le hare assentar conmigo en el  
 reyno demi padre, pues Señor  
 assi como lo dixiste & prome-  
 tiste, assi me da tu gracia pa-  
 ra que yo lo merezca. De tu  
 mano recebi la cruz & yo la lle-  
 uare hasta la muerte assi como  
 tu me la pusiste. La vida del bué  
 Christiano cruz es, y mas es  
 guia para la gloria: pues ya es co-  
 mençado no conuiene tornar a  
 tras. Ea hermanos mios vamos  
 juntos que Iesus sera con to-  
 dos nosotros, por el tomamos  
 la cruz: por el perseueremos  
 enella. Iesus que es nuestro  
 capitan & adalid, sera nuestro  
 ayudador.

ayudador. Mirad que nuestro rey va delante nosotros y que peleara por nos, sigamos le con esfuerço, & no nos espátemos: estemos aparejados a morir cō animo en la batalla, no demos tal afrenta a nuestra honra que huyamos dela cruz.

*¶ Capitulo. lxxij. Que no deue hombre acobardarse quãdo cae en algunas flaquezas.*

**H**ijo mas me agrada la paciēcia & humildad en lo aduerso, que la mucha consolacion & deuociō en lo prospero. Porque te entristece vna pequeña cosa fecha o dicha contra ti? q̄ aunque mas fuera no deuias enojar te. Dexa lo aora passar, porque no es lo primero: ni es nueuo ni fera lo postrero si mucho biuieres. Harto esforçado te muestras quando ninguna cosa contraria te viene y consejas muy bien & consuelas y esfuerças a otros, mas quãdo viene a tu puerta alguna subita tribulacion, luego te falta consejo y esfuerço. Mira tu gran flaqueza



## TRATADO

queza pues la vees por experiēcia aun en muy liuianos acaecimientos: mas sabe te que se haze por tu salud, quando estas o otras cosas semejantes acaecen. Pon me a mi en tu coraçon como mejor supieres, & si te toca re la tribulacion alomenos no te derribe ni embarace mucho tiempo. Sufre la alomenos con paciencia, sino puedes con alegria. E si oyes algo cōtra razon & sientes alguna indignacion, refrena te, & no dexes salir de tu boca alguna palabra desordenada que escandalize a algun flaco: presto se amansara el impetu que en tu coraçon se leuãto, y el dolor interior se boluera en dulçor tornando la gracia. Biuo yo dize el Señor aparejado para ayudarte & para consolar te mucho mas de lo acostumbrado, si confias en mi y me llamas con deuocion. Soliega tu anima & apercibete para trances mayores. Y aunque te veas muchas vezes atribulado o grauemente tentado, no

es ya por esso todo perdido. Hombre eres y no Dios: carne y no angel, como puedes tu estar siempre en vn mismo estado de virtud. pues le salto al angel en el cielo y al primer hombre en el parayso. Yo soy el que leuanto con entera salud a los llorosos, & traygo a mi diuinidad los que conocen su enfermedad. Señor bédita sea tu palabra dulcissima para mi boca mas que la miel y el panal, que haria yo en todas mis angustias, si tu no me consolasses con tus sanctas palabras. Llegando yo al puerto dela saluacion, que se me da ver por donde passa, o que padeci: Dame Señor a buen fin & dulce partida deste múdo. Dios mio acuerda te de mi & guia me por recto camino a tu reyno.

*Capitu. lxxij. Que no se deuen escudriñar las cosas altas & juyzios ocultos de Dios,*

Hijo guarda te de disputar de altas cosas & delos secretos juyzios de Dios. Porq̃  
vno

## TRATADO

vno es tan defamparado, y otro tiene tanta gracia: porque esta vno affligido & otro tan altamente enfalçado. Estas cosas exceden toda humana capacidad, que no basta razon alguna para inuestigar el juyzio diuino. Por esso quando el enemigo te truxiere este tal al pensamiento: o algunos hombres curiosos lo preguntaren, responde aq̃llo del Profeta. Iusto eres Señor y justo tu juyzio. E aquello que dize. Los juyzios del Señor verdaderos son, & justificados en si mismos. Mis juyzios temidos han de ser, no examinados dize Dios: porque no se compreheden con humano entendimiento. Tampoco no te pongas a disputar de los merecimientos de los sanctos, qual sea mas sancto, o mayor en mi reyno. Estas cosa siempre causan contiendas & dissensiones sin prouecho & crian soberuia & vana gloria, de donde nacen enuidias & discordias. En tanto que quiere vno preferir locamente

mene vn sancto a otro, y otro quiere auentajar otro. Ciertamente querer saber & inquirir tales cosas ningun fructo trae, antes desagradan mucho a los sanctos. Que yo no soy Dios de discordia sino de paz: la qual mas consiste en verdadera humildad que en la propria estima. Algunos con zelo de amor danse a vnos sanctos mas que a otros y esto mas va por affecto humano que diuino. Yo soy el q̄ hice a todos los sanctos: yo les di la gracia: yo les he dado la gloria: & yo se los meritos de cada vno: yo les preuine con bendiciones de mi dulçura: yo conoci mis amados antes de los siglos. Yo los escogi del mundo & no ellos a mi: yo los llame por gracia, & truxe por misericordia: & yo los lleue por diueras tentaciones: yo les embie consolaciones magnificas: yo les di perseuerancia yo corone su paciencia: yo conozco el primero y el vltimo: yo los abraço a todos con amor ineltingible.

## TRATADO

ble. Yo soy de loar en todos mis sanctos. Yo soy de bendezir sobre todas las cosas: y deuo ser loado por cada vno de quantos he magnificado & predestinado sin preceder algun merecimiento suyo, por esso quiẽ despreciare a vno de mis pequeños no honra al grande, por que yo fizc al chico y al grande, y el que quisiere apocar a alguno delos sanctos, a mi apoca, y a todos los otros de mi reyno. Todos son vna cosa por el ñudo dela charidad, todos de vn voto, todos se aman en vno y lo que mas es que mas me aman a mi que a si ni que a todos sus merecimientos. Porq̃ leuantados sobre si & sacados de su proprio amor, passan del todo en mi amor y en el huelgan con mucho gozo. No ay cosa que los pueda apartar ni abaxar, porque llenos dela eterna verdad arden en fuego de charidad que no se puede apagar. Callen pues los hombres carnales, no disputen del estado

do de los sanctos, pues no saben amar sino sus particulares bienes. QUITAN & PONEN a su parecer, no como agrada ala eterna verdad. Muchos ay llenos de ignorancia, mayormente los q̄ saben poco de spiritu, que tarde saben amar a alguno cō perfecto amor spiritual. Tambien ay muchos que los lleva el afecto natural & la amistad humana, & inclinan se mas a vnos sanctos que a otros, & assi como sienten delas cosas baxas, assi imaginan las Celestiales. Mas ay grandissima diferencia entre lo que piensan los hombres imperfectos & lo que saben los varones spirituales por enseñamiento de Dios. Pues guarda te hijo de tratar curiosamente delas cosas que exceden tu saber, mas trabaja que puedas ser si quiera el menor en mi reyno. Ya q̄ vno supiese qual es el mas sancto que otro enel reyno del cielo, que le aprouecharia sino se humillatie ante mi por este conocimiento,



## TRATADO

cimiento, & se leuantasse a loar  
 mas puraméte mi nombre? Mu-  
 cho mas agradable es a Dios el  
 que piensa la grauedad de sus  
 propios pecados y la poque-  
 dad de sus virtudes, & quan le-  
 xos esta dela perfeccion delos  
 sanctos, quel que disputa qual  
 es el mayor o menor sancto.  
 Mejor es rogar a los sanctos con  
 deuotas oraciones y con humil-  
 des lagrimas inuocar su fauor:  
 que con vana pesquisa escudri-  
 ñar sus secretos. Ellos está bien  
 & muy contentos, si los hom-  
 bres se quisissen sollegar y refre-  
 nar sus vanas lenguas. No se  
 glorian de sus propios mereci-  
 mientos: pues que ninguna co-  
 sa buena se atribuyen a si mis-  
 mos, sino todo a mi. Porque yo  
 les di todo quanto tienen por  
 mi infinita charidad & tan lle-  
 nos estan de amor diuino y de  
 abundancia de gozo, que nin-  
 guna parte de gloria les falta, ni  
 les puede faltar cosa alguna de  
 bienaueturáça. Todos los san-  
 ctos, quanto mas altos estan en  
 la

la gloria tanto mas humildes son en si mismos & mas cercanos a mi : & muy mas amados de mi. Por lo qual se dice que baxauan sus coronas ante Dios y se prostraron de rostro ante el cordero & adoraron al que biue sin fin. Muchos preguntan quien es el mayor en el reyno de los cielos, que no saben si seran dignos de ser contados con los menores. Gran cosa es ser en el cielo si quiera el menor donde todos son grandes, por que todos se llamaron hijos de Dios & lo seran. El menor sera grande entre mil: y el pequenito en gente muy poderosa. En el euangelio dice que preguntando los discipulos quien fuese el mayor en el reyno de los cielos, oyeron esta palabra. Si no os convirtieredes y os tornaredes pequenitos como niños, no entrareys en el reyno de los cielos. Por esso qualquiera que se humillare como vn pequenito, aquel es el mayor en el reyno del cielo. Ay de aquellos q̄ des-

deñan

## TRATADO

deñan de humillar se de su voluntad con los pequeños, porque la puerta baxa del reyno celestial no les dexara entrar. Ay de los ricos que tienen aqui sus consolaciones, que quando entraré los pobres en el reyno, quedaran ellos fuera llorando. Gozaos humildes & alegraos pobres que vuestro es el reyno de Dios si andays ciertamente en verdad.

*¶ Capitulo. lxxiiij. Que toda la esperanza & confianza se deue poner en solo Dios.*

**S**Eñor que confianza tēgo yo en esta vida, o qual es mi mayor plazer de quantos ay debajo del cielo, si no tu Dios & Señor mio, cuya misericordia no tiene cuento? Adonde me fue bien sin ti: o quando me pude yr mal estando tu presente. Mas quiero ser pobre por ti, que rico sin ti. Por mejor tengo peregrinar contigo en la tierra, q̄ poseer sin ti el cielo. Donde tu Señor estas alli es el cielo.

TERCERO. 144

lo: & donde no es muerte & in-  
fierno. A ti desseo: & por esso es  
necessario dar gemidos & bo-  
zes empos de ti con biua ora-  
cion. Porcierto yo no puedo  
confiar en alguno q̄ me ayude  
en las necessidades q̄ se me of-  
frecē fino en ti solo Dios mio:  
tu eres mi esperança, tu mi con-  
fiança: tu mi consolador & muy  
fiel en todas las cosas. Todos  
los de aca buscā sus interesies:  
tu Señor solo mi salud & mi a-  
prouechamiento: & todas las  
cosas me conuiertes en bien.  
Aunque algunas vezes me dex-  
es en diuersas tentaciones y  
aduersidades, mas todo lo orde-  
nas para mi prouecho, que fue-  
les en mil maneras prouar tus  
escogidos. E tãto deues ser loa-  
do & amado quando me prue-  
uas como si me colmasses de  
consolaciones celestiales. En ti  
pues Señor & Dios mio pongo  
yo toda mi esperança & refu-  
gio, y en ti Señor pongo toda  
mi tribulacion & angultia. Por  
que todo lo que miro fuera  
de

## TRATADO

de ti, lo veo flaco & mouible. Porque no me aprouecharan ciertamente los muchos amigos: ni me podran ayudar los defensores valientes, ni los consejeros discretos me daran respuesta prouechosa: ni los libros de los letrados me podran consolar: ni alguna cosa preciosa librar, ni algun secreto lugar defender, si tu mismo no estas presente y me ayudes y esfuerces & consueles y enseñes & guardes. Porque todo lo que parece algo para ganar la paz & bienauenturança, es nada si tu estas ausente: ni da en verdad bienauenturança alguna: & assi tu eres fin de todos los bienes: alteza de la vida, abismo de palabras. Y esperar en ti sobre todo es grandissima consolacion para tus siervos. A ti señor leuanto mis ojos: en ti confio Dios mio, padre de misericordias: bendize Señor & sanctifica mi anima con bendicion celestial para que sea morada sancta tuya, & silla de tu eterna gloria.

gloria. Y no aya cosa en este templo de tu dignidad q̄ ofenda los ojos de tu magestad. Mira me Señor segun la grandeza de tu bondad: y segun la multitud de tus misericordias: & oye la oracion deste pobre sieruo tuyo desterrado tan lexos en la regio dela sombra dela muerte. Defiende & conserua el anima deste tu pequenuelo sieruo entre tantos peligros desta miserable vida, & acompaando la tu gracia guia la por la carrera dela paz ala patria dela perpetua claridad.

*Fin del tercero tratado.*

Comiença el quarto tratado.

*Amonestacion para rescebir la sagrada comunion, del cuerpo de Iesu Crhisto nuestro Señor.*

**V**Eni a mi todos los que trabajays y estays cargados & yo os recreare dize Dios. El pan que yo os dare, es mi carne por la vida del mundo



## TRATADO

mundo, toma & come, <sup>me</sup> en mi cuerpo, que sera traydo por vosotros. Hazed esto en memoria de mi. El q̄ come mi carne & beue mi sangre, en mi esta & yo en el. Las palabras que yo os he dicho, spiritu & vida son.

*¶ Capitulo primero. Con quanta reuerencia se ha de recebir Iesu Christo.*

**C**Hristo verdad eterna: estas son tus palabras: aunque no fueron pronunciadas en vn tiempo ni escriptas en vn mismo lugar. E pues son palabras tuyas, fielmente & muy de grado las deuo yo todas rescebir. Tuyas son: tu las dexiste & mias son tambiē pues las dexiste por mi salud. Muy de grado las recibo de tu boca para que sean mas estrechamēte enxeridas en mi coraçon. Despiertan me palabras de tanta piedad, llenas de dulçura y de amor: mas por otra parte mis peccados me espātan: & mi mala conciencia me retrae de rescebir tan altos misterios.

ste ios. La dulçura de tus pala-  
bras me combida: mas la multi-  
tud de mis vicios me desuia.  
Mandas me que me llegue a ti  
con buena confiança si quisie-  
re tener parte contigo y que re-  
ciba el manjar dela immortalidad  
si desseo alcançar vida &  
gloria. Tu Señor dizes. Veni  
a mi todos los q̄ trabajays y e-  
stays cargados & yo os recrea-  
re. O dulce & amigable pala-  
bra en la oreja del pecador que  
tu Señor Dios mio combidas  
al pobre & al mendigo ala co-  
munion de tu sacratissimo cu-  
erpo. Mas quien soy yo Señor  
que presume llegar a ti? Veo  
Señor que en los cielos delos  
cielos no cabes & tu dizes.  
Veni a mi todos. Que quiere  
dezir esta tan piadosa miseri-  
cordia y este tan amigable com-  
bite, como osare yr que no  
me conozco cosa buena? De-  
que puedo presumir? como te  
porne en mi casa, viendo que  
tantas vezes ofendi tu beni-  
gnissima cara? Los angeles &  
n ij archá

## TRATADO

archangeles tiemblan: los san-  
 ctos & justos temen & tu dizes  
 veni a mi todos. Si tu Señor no  
 dixesses esto quié osaria creer  
 lo? Y si tu no lo mandasses quié  
 osaria llegar se a ti? Veo que  
 Noe varon justo trabajo cié a-  
 ños en fabricar vn arca pa gua-  
 recer se con pocos: pues como  
 podre yo en vna ora aparejar  
 me para rescebir con reuerécia  
 al que fabrico el mundo? Moy-  
 ses tu grá sieruo & tu amigo es-  
 pecial hizo el arca de madera  
 incorruptible, & la guarnescio  
 de oro muy puro, para poner  
 enella las tablas dela ley, & yo  
 Criatura podrida osare recebir  
 tan facilmente a ti hazedor de-  
 la ley & dador dela vida? Salo-  
 mó que fue el mas sabio delos  
 reyes de Israel, en siete años edi-  
 fico a loor de tu nóbre vn ma-  
 nifico templo y celebros ocho  
 dias la fiesta de su dedicaciõ &  
 ofrecio mil sacrificios pacifi-  
 cos, & assento con mucha solé-  
 nidad el arca del testamento cõ  
 trompas & regozijos, en el lu-  
 gar

gar que estaua aparejado, & yo miserable el mas pobre delos hombres, como te metere en mi casa, que dificultosamente gasto con deuocion vna ora. Y aun pluguiesse a ti Dios mio q̄ algũa vez fuesse media. O Dios mio & quáto estudiaron aquellos por te agradar: & ay de mi quan poquito es lo que yo hago quan poco tiempo gasto en aparejar me ala comunion. Pocas vezes estoy del todo recogido: & muy menos de toda distracion alimpiado. Por cierto en la presencia saludable de tu deidad no me deuria ocurrir pensamiento algũo superfluo: ni me auia de ocupar criatura alguna, porque no voy a rescebir en mi aposento a algũ angel, mas al Señor delos angeles. Y aun mas, que ay muy grandissima diferencia entre la Arca del testamento con sus reliquias & tu preciosissimo & purissimo cuerpo con sus inefables virtudes. Y entre los sacrificios dela vieja ley ( que fi-

n iij gurauá

## TRATADO

gura uá los venideros) y el verdadero sacrificio de tu cuerpo, que es el cumplimiento de todos los sacrificios. E pues así es porque yo no me enciendo mas en tu venerable preséncia porque no me aparejo có mas feruor para te recibir en el sacramento? Pues los antiguos sanctos patriarcas & prophetas & los reyes & principes con todo el pueblo mostraron tanta deuocion al culto diuino, el deuotissimo Rey Dauid baylo con todas sus fuerças ante el arca de Dios, & acordandose de los beneficios otorgados a los padres (en el tiempo passado) hizo organos de diuersas maneras & compuso psalmos, y ordeno que se cantassen, y aun el mismo con alegría los canto muchas vezes en su harpa, inspirado dela gracia del spiritu sancto: y enseñó al pueblo de Israel loar a Dios de todo corazón, & bendezirle & predicar le cada dia en consonancia de  
bozes